



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN

“NOTA ROJA: EL ARTE DE LA
TRAGEDIA. ENSAYO DEL GÉNERO
PERIODÍSTICO DE SEGURIDAD EN EL
DIARIO METRO.”

ESTUDIO DE CASO

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LIC. EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO



FES Aragón

PRESENTA
GERARDO ROMÁN FLORES SÁNCHEZ
ASESOR: LIC. ALDO SILVESTRE DE LA
O TAPIA

MÉXICO, ABRIL 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi alma mater que ha sido la mejor de mis experiencias. Llevo el azul y oro clavado en mi corazón con cada Goya que recito en tu honor, así como tu nombre inmortal bajo el cual yo crecí.

A mis padres por darme todo lo que pudieron en este largo trayecto. Este hombre que observaron desenvolverse, les agradece infinitamente su dedicación, desesperación, empeño, burla, comprensión y todo lo que significa ser padre. ¡Lo logramos!

A mi hijo porque redimensiono mi vida. Tengo un nuevo amigo de aventuras. Podrá haber obstáculos pero el amor de un padre, a su hijo, es único. Huemantzin eres el motivo y la esencia de mi vida. ¡Celestero el esfuerzo vale pena!

A Araceli por volar conmigo, todas las palabras que podía decirte no me alcanzarían para mostrarte mi cariño y gratitud. Al sonreír llenas mi mundo, al escucharte soy testigo de la gran persona que eres. Tu dedicación e interés son únicos así como tus detalles e inspiraciones, gracias por caminar conmigo en este nuevo rumbo. ¡Una paleta de colores por y para ti!

A toda la familia Flores: abuelos, Carmen y Ramón; tíos, Ramón, Raúl, Alfredo; tías, Lulú, Liliana, María Isabel; hermanas, Citlalli (bastas) y Nayeli y Pepita (La Bender); primos, Luis, Ramón, Nancy, Dany; sobrinos, Ángel, Miztli (señora), Gaby, les tocó un familiar de singular figura. Reconocimiento y agradecimiento a cada uno de ustedes. ¡Hay Chuleto para rato!

A Roxana, Gato, René, Enrique, amigos y compañeros, festejemos como se acostumbra en la FES. Un honor haberlos conocido, gracias ¡Sin amigos!

A mis maestros Joel Paredes, Aldo de la O, Isabel Juárez, Víctor García, Ismael Colmenares, Humberto Ruiz, Goovinda Juárez, Mario López, que me dejaron sus conocimientos y enseñanzas a lo largo de mi vida.

A mis amigas Karem, Jesica, Liliana, Thania, Claudia, Eva, Iliana, Angélica por tomarse tiempo en alentarme y hacerme sonreír, son todas geniales. Resalto a todas aquellas que me dieron su confianza y aliento para continuar en este trabajo y por espacio omití.

A todos les reconozco su participación en el enrojecimiento que le hacen más a mi corazón, con sangre que entra por mis ojos.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....5

CAPÍTULO I LA NOTA ROJA, CIENCIA SOCIAL EN LA POSMODERNIDAD

1.1 *REBELIÓN EN EL CORRAL DE LA IGNOMINIA: HISTORIA DE LA NOTA ROJA*.....16
1.2 *“LA PÁGINA DE SOCIALES DE NUESTRO PUEBLO”: LA NOTA ROJA*.....25
1.3 *ASALTO “CHIDO” A LA REALIDAD: ARREBATOS DE INSTANTES COTIDIANOS*.....37

CAPÍTULO II EL ARTE DE LA TRAGEDIA

2.1 *EL REFUGIO DE LOS DESAMPARADOS, TRAGEDIAS HECHAS HUMOR*.....55
2.2 *CRAPULOSAMENTE PASIONAL: LA NOTA ROJA, CURIOSIDAD INSACIABLE DE SENSACIONES ADICTIVAS*.....66
2.3 *LA VIOLENCIA ES PODER A TRAVÉS DE LA NOTA ROJA. EXALTACIÓN POR LA MUERTE*.....78

CAPÍTULO III LA VIALIDAD DE LA MUERTE. SUTILEZAS DE ESTILO

3.1 *“DEMOCRATIZACIÓN DE LAS PASIONES”: DOMINIO DE LOS INSTINTOS PÚBLICOS*.....94
3.2 *HORROR INDUCIDO Y PLACER CONTROLADO*.....116
3.3 *LOS DELEITES DEL INSTANTE: TENSIÓN AGOBIANTE: IMAGENES DRAMÁTICAS, EMOTIVAS, SOFOCANTES Y ASOMBRO*.....128

CONCLUSIONES.....144

INTRODUCCIÓN

La elevada tensión agobiante que generan las pasiones dura poco. La pasión son instantes de pequeñas cosas que nos llevamos al corazón. Abandonarlas sería un suicidio, una tragedia pasional entre la gente que la practica. Un crimen siniestro entre el juicio del gusto y la negación del goce inferior. En pocas palabras, la pasión es una profesión que se encarga de un interés de *vida o muerte*. La pasión es un efímero goce estético, de lo sublime hasta lo repugnante.

“*Espantosos crímenes*”, “*ríos de sangre*”, “*temibles tragedias*” en concreto: *bajas pasiones*, para la mayoría de las personas esto es lo que significa la *Nota Roja*. Este periodismo es el que busca a lo *popular* para poder vender grandes tirajes de periódicos, con enormes ganancias monetarias; es el que ocupa en toda la primera plana el aspecto visual, con fotografías a todo color. El horror en primer plano; su información es de índole *sensacionalista*, (Sensacionalismo. De sensacional. Tendencia a producir sensación, emoción o impresión con noticias, sucesos. Real Academia Española. www.rae.es), entiéndase el concepto como cada quien lo quiera traducir; consumida por la gente *corriente*, porque a ella es a la única que le interesa; es la que convierte el terror en espectáculo; a la que se le cataloga como a personas de poca *cultura* o de baja educación académica.

La *Nota Roja*, el periodismo deleznable, el *patito feo* de la profesión periodística, es decir, la repugnante pasión, es quizás, el verdadero origen del gusto. Vista como objeto vulgar no se toman en cuenta características fundamentales de ésta para fungir como transe de la muerte, por ejemplo, como paradoja de una realidad que trata de mostrarse tal cual es: concreta e inmediata. La escéptica visión no deja liberar posturas, ideas y juicios que cohíben nuestro pensar y sentir.

El Arte de la tragedia es un análisis receptivo que estudia a la *Nota Roja* que se publica en el periódico *metro*; con sus notas, crónicas, reportajes, entrevistas además del aspecto gráfico que presenta este tipo de géneros periodísticos y que fueron publicadas de

febrero a noviembre de 2010. Esto se logrará con la ayuda de la *Teoría de la Recepción Literaria* o *Escuela de Constanza* que facilitará los términos y pautas que se utilicen en el estudio. Al presentarlo con un lenguaje alterno del que se ha venido implementado en su presentación mediática, ello para complementar la seducción y humor que son las finalidades de la *Sección Policiaca*.

A lo largo de ocho años de ejercer la carrera de periodismo en la página de crímenes, me es urgente mostrarla y configurarla de una manera distinta. El carácter que presenta la información policiaca la analizo sin ser sanguinario o morboso; es la perspectiva inmediata de quitarle el velo de marginalidad que posee. La exuberante y grotesca manera en que se le verbaliza y encasilla me obliga a voltear a ella, donde interviene una realidad cercana y cotidiana.

Reivindicar el trabajo periodístico de la fuente de *Seguridad* necesita de un giro a su modelo o paradigma. Por ello en este análisis se plantea un lenguaje alterno para describirlo. Con la idea, equivocada, de que la *Nota Roja* es leída y creada por gente sin estudios profesionales y una perspectiva de marginalidad social. Este análisis se narra de una manera no coloquial, ello para buscar que el lenguaje sea amplio y que logre un grado mayor de atención para su lectura.

Por razones de competencia y aptitud profesional, como lo expresó el maestro Alberto Dallal, esta postura ayudará a la obligación del comunicólogo de dominar la expresión del lenguaje teórico y con ello aumentar la cosmovisión de la relatoría de un tema. Reunir un sitio en donde las expresiones convencionales, las de uso individual, entidades teóricas y voces periodísticas tomen un juego de identidades y diferencias al lograr un examen más atento y una reflexión diferente de la *Nota Roja*.

Al buscar que el lenguaje sea distinto y al demostrar que la *Nota Roja* puede ser estudiada de manera científica, el estudio va enfocado y delineado a crear un estilo propio: una visibilidad social nueva. Seguimos la idea de que el periodismo debe cambiar y afrontar nuevos desafíos sociales.

Las noticias de sangre como la tragedia en la Discoteca *News Divine*, ubicada en la colonia Nueva Atzacolco al oriente de la Ciudad de México, permiten configurar la forma y contenido de la información. Todo un universo de consecuencias y reacciones. La mía,

por ejemplo, es la del reportero gráfico. Ahí estuve yo. Dentro de ese antro. Fui testigo de un caso muy sonado en los últimos años. Pero mis opiniones divergen. Porque al estar en un hecho noticioso el sentido de mi carrera por fin se sublimó; al ser los únicos, junto a mi compañero de equipo, en informar del hecho le puso un cierto grado de sentido a mi vida profesional; el estar afuera del *antro* junto a una turba furiosa viendo cómo miran a sus muertos; sólo mi cámara fotográfica como defensa; no observar a un solo policía cercano; piensas en todos tus seres queridos; piensas en muerte, en la tuya; buscas, llamas por teléfono y no te contestan, o no quieren, y rebuscas un impulso para tener fuerzas y seguir; lo consigues, con tu padre; continúas en el lugar; con un sentido de que la información no se te puede ir; después recopilas todos los datos posibles; te encargas de enviarlos rápido a la base; continúas en el lugar y de repente *puf*, se acaba el reportero gráfico. En la madrugada de ese día toman mi declaración, ya no me acuerdo cuántas veces he pisado un Ministerio Público por ese mismo motivo, hasta al reclusorio he ido para careos o a ratificar mis declaraciones. Mi vida personal, laboral y profesional cambió desde ese día. En todas perdí una parte de ella. Hay notas que valen más de lo que significan o describen.

Los narradores sufren la condena de no construir sus propios sueños, por su voluntad. Ellos están condenados a sufrir esos sueños para la comunidad entera, sentencia Ernesto Sábato. Al seguir esta idea, los *onces* (fotorreporteros), reporteros y camarógrafos, que hemos cubierto este género periodístico: somos más sensibles, al contrario de lo que se piensa. Describir a la muerte desde la muerte misma se logra entregando un poco de ti. De tu ser.

Se cumple el caso extraño del doctor Jekyll y el señor Hyde. Porque tenemos dos personalidades: en el campo de trabajo, el que no es fuerte y reacio ante la tragedia simplemente no sirve para estas informaciones. Convivir con los asuntos más extraños de infelicidad transforma tu personalidad. Del otro lado, eres el ciudadano que convive y busca la felicidad personal, dejando tu lado antagónico, pero que siempre sabes que saldrá.

Mirar esta paradójica fascinación nos ayuda a sobrevivir a la sociedad, seguimos a Sábato, con su muerte misma. Cada reportero tiene que contar su tratamiento del suceso criminal; por ello el hilo conductor de nuestro estudio es el *Capítulo I*. Al construir una línea del tiempo. Dando características y narrando la evolución del *color* en la *Nota Roja*,

encontramos que la primera información periodística, en México, se trata de un caso de *Seguridad* así tenemos deseos de entenderla y seguirla, en el paso del tiempo, con ejemplos de otros periódicos. Escribimos su peculiar existencia, cada quien con sus mordaces expresiones y características, dado su contexto social y político. Llegamos hasta nuestra actualidad poniendo hincapié en *metro. Lectura de la gran Ciudad*. Este medio es el gran representante de toda esa historia que carga y muestra la *Nota Roja*, rompe los valores del absurdo al realizar una metáfora social ironizando a la muerte.

Al tener la lectura, la comprensión y la crítica de la comunicación del estilo rojo es necesaria la base reflexiva y de investigación teórica sobre ella. *Estética de la recepción, Teoría de la recepción, Pragmática de los estudios literarios* o mejor conocida como *Escuela de Constanza* esta teoría apoyará, en esta tarea, en razonar sobre la *Nota Roja*, orientada hacia el análisis de las funciones del lector y las del texto.

Si bien podemos encontrar orígenes que anticipan una preocupación por el receptor, será Hans Robert Jauss, quien hable por primera vez de la *Teoría de la Recepción* (o *Estética de la Recepción*) en la conferencia que pronunció el 13 de abril de 1967 en la Universidad de Constanza, titulada “*La Historia Literaria como una provocación a la Ciencia Literaria*”.

Dicha conferencia fue revisada y publicada en 1970 y pronto alcanzó categoría de manifiesto, significó el inicio de un nuevo enfoque de la historia literaria, en donde ya no contaría tanto la autoría o la obra misma. Sino ante todo la *recepción*, pues es ésta la que, al fin y al cabo da sentido a los textos. De esta forma se abrió el camino para una sistematización teórica y metodológica de la recepción literaria.

Entonces Jauss propone que el significado final de una obra escrita se dará en la interacción que se produzca entre el texto (producto de un autor) y el lector. Ello será a partir de dos conceptos fundamentales: el *horizonte de expectativas* y los *vacíos* o *lugares de indeterminación*.

Horizonte de expectativas: para Jauss el lector sólo puede convertir en habla un texto, es decir darle un significado actual, al contenido y sentido del mismo, cuando introduce en éste su *compresión* previa del mundo. Esto es un texto tendrá significado para

el lector si éste responde a las expectativas del mismo y si logra responder a todas las preguntas que su propio contexto histórico se plantea.

En otras palabras el lector comprenderá e interpretará la obra en la medida en que ésta incluya sus expectativas concretas procedentes del horizonte de sus intereses, deseos, necesidades y experiencias, condicionado por las circunstancias sociales específicas de su estrato social y también de su experiencia personal.

Vacíos o lugares de indeterminación: para Wolfgang Iser los vacíos son aquellas cuestiones que el texto deja sin resolver; es decir el lector tendrá que ir obteniendo respuestas a través de un trabajo mental e interpretativo, lo que hará que un escrito se mantenga totalmente abierto y será el propio lector quien vaya construyendo su recorrido de ideas y significados para actualizar su contenido, de acuerdo a su *horizonte de expectativas*.

Entonces para la *Teoría de la recepción* los textos no poseen un significado objetivo y unívoco; además las ideas en él expresadas no permanecen inalterables a lo largo del tiempo. De esta forma Jauss y el resto de los teóricos de la Universidad de Constanza, buscan lo que ellos llaman una “*rehabilitación del lector*”, pues es éste quien dependiendo de su situación y su contexto personal actualizará de una forma u otra cualquier tipo de textos.

Esto es, para la *Teoría de la recepción literaria*, la obra no es propiedad exclusiva de un autor, sino que éste debe compartirla con sus receptores pues depende de ellos, tanto por el significado que le den a su obra, como por el valor que ésta adquiera para él. Gracias a ellos iremos diseñando el *Capítulo II. El Arte de la Tragedia*, con sus propuestas.

Producir un efecto estético a una idea o sentimiento envuelto en sangre, es la habilidad con la que se presenta a la *Nota Roja*. Con ello, la seducción del aprecio a la muerte, y su admiración, hace engalantar la funcionalidad de la página de crímenes. Además, la presentación del humor produce una cotidianidad apegada al individuo que la consume. Son reglas idóneas que dirige una actividad muy humana y hacen implícito el significado de *arte* en la tragedia.

A lo largo de este capítulo, se desarrolla y se adoptan los postulados de la *estética de la recepción* dando una versión abstracta en general. La aplicación que se le da en la

Nota Roja la convierte en una idea más espontánea y se logra convivir entre lo estricto del postulado y lo incierto que es la realidad. Conceptos como “*horizonte*”, “*espacios indeterminados*”, “*distorsión*”, por citar algunos, hacen que *El Arte de la Tragedia* consiga simbolizar conceptos en el día a día, cotidianidad, con las reflexiones de las investigaciones de Jauss y Iser. Al parecer se filosofa con el lenguaje pero, igualmente, se integra la capacidad del hombre no solamente en la retención de hechos pasados, sino también de las proyecciones intelectuales de sus prácticas hacia el futuro.

Expresarte desde una *Nota Roja* sólo deja un espasmo en el corazón. Son *toques* de vida que te da la muerte. El simple hecho de pelear con compañeros de profesión, policías, Ejército, Federales, Ministerios Públicos y familiares de las víctimas para obtener la foto o la información hace de la profesión un encanto que le gusta al receptor y al que la practica. Es un vicio mutuo.

Presentar un estudio sobre *Nota Roja*, hablar y por su puesto trabajar en ella es un catálogo de desgracias y subestimaciones. Ya que el simple hecho de conversar sobre sangre o tragedia, te reprueba. Cada vez que me acerco a una persona fallecida intento retratar sus ojos. Me parece que ahí podré conseguir la imagen de la muerte. Lo último que ve una persona en vida fue eso: la muerte.

Esa visión de ver algo en donde los demás quizá no buscarían es lo que hacen los reporteros de *metro*. Parten de pedazos de literatura o pequeños cuentos de sus descripciones. Porque no es lo mismo decir que una persona murió por dos impactos de bala, a indicar que agonizó por una bala celosa. Hacen del hecho trágico, la narración descriptiva de su contexto. Se detalla el *por qué* o el *cómo* de un suceso criminal, dejando a un segundo plano el *qué*.

Todas las imágenes que se muestran en el periódico aluden a una realidad que fue. Con esto, se hace referencia a adjetivos que se toman de la realidad, con visiones que la interpretan. Es la reproducción de la realidad en imagen plasmada, un documento firme. Son más relevantes las acciones que existen, como satélites, en el acontecimiento criminal que el hecho vil y plano.

Los reporteros, y también los gráficos, describen, enlazan, unen ideas en pocas palabras: “*atan cabos*”. Narrando hechos de muerte, en el lugar donde ocurre la tragedia

esperando que la misma saña que ve, sea recibida por el lector. Porque la muerte es un sentimiento de sufrir, pero con ingenio y humor. Se busca el elemento humano de la situación. El crimen como atracción. Es el lugar donde inician los titulares sugerentes y pasionales. En un sentido atrayente el espectáculo de la muerte que se muestra inmortal, desafía el dolor y la tragedia a través de la palabra e imagen.

De la mano, la *palabra* le da su lugar a la *imagen* diseñando la información del *Capítulo III*. La palabra contada como hecho satélite del acontecimiento de tragedia y la *imagen* como gran sintetizador de la nota. Una no existe sin la otra, lección que nos da *metro*. En casi la totalidad de la información de *Seguridad*, presentada en el diario, viene acompañada de una fotografía. No puede faltar, es un hecho de unión fraternal y nunca separada para ellos.

Los textos tienen aspectos estimulantes para el consumidor de la *Nota Roja*. Un contenido despierta a la vida cuando adquiere sentido y ese momento se logra al ser leído. En su proceso de lectura, se realiza la interacción entre su estructura y su receptor. Todo ello para llegar a un *efecto estético* o *juicio apreciativo*. Hasta llegar al tipo de lector al cual nos podemos enfrentar. Esto por el lado de la *palabra*.

La acción de manejar la luz, la fotografía, enmarca al crimen con una percepción de un espectador que proyecta sus más íntimos sentidos como recuerdos, *afectos* y *experiencias* plasmados en una imagen. Así, la fuerza expresiva de manifestar sentimientos mediante la foto es una capacidad de creación de la curiosidad. Es una reducción y una muestra de una realidad. Pero, al encontrar la *imagen* que se le da a la *Nota Roja* es un problema comunicativo ya que ocupa varios puestos en su proceso expresivo: puede ser *mensaje, canal o código*. Todo depende cómo se le mire o juzgue.

A este estudio se le encomienda cambiar la fijación que se tiene de la *Nota Roja*, como “*el patito feo*” del periodismo. Ya que no se trata de prensa subterránea, sino de información que puede ser analizada seriamente y bajo un rigor científico y metodológico. Y, poniendo hincapié en que es el género periodístico más cercano a la realidad cotidiana.

Esto se logra, ya que la *Nota Roja* son historias de vida que se van explicando a través de la *Teoría de la recepción literaria*, es decir, la interpretación diversa del lector hacia el texto. Delatar predilecciones, emociones y curiosidades que genera el texto sobre el

lector y, al mismo tiempo, las categorías individuales sobre el *juicio estético* sobre la información de sangre.

Resaltando siempre la necesidad de que el receptor de nuestra información es el factor principal de nuestro mensaje. Es una causa puntual que no se debe olvidar a ningún informador: ¿qué es lo que comunico a mi lector? ¿Hasta dónde puedo llegar con mi visión de un hecho de la realidad? ¿Cómo se interpreta y comprende mi nota informativa? Las respuestas las encontramos enfatizando el papel activo del lector en la relación comunicativa entre texto y lector.

Esta parte del proceso de la comunicación, que lo buscamos en la *Nota Roja*, nos ayudará a resolver cómo se pueden escribir y cómo descubrir una manera efectiva de que llegue un mensaje lo mejor posible. En este caso, el análisis solucionó que las figuras retóricas e imágenes sugestivas nos ayudarán a que llegue más clara la idea al lector.

El Arte de la Tragedia es mi visión de la *Nota Roja*. Te doy mis ojos para que puedas verla como yo la vivo. Percibirla y observarla desde mi particular forma, lo más cercano posible. Generar un nuevo enfoque para su lectura y su estudio. En estas hojas se narra una propuesta diferente, una mirada alterna.

El morbo que genera la mirada al ver los titulares de los periódicos de índole de *Seguridad*, en cualquier lugar donde se distribuya, es la misma que piden estas páginas. Sí, “*son carnitas*”. Lo más cruel de la humanidad, pero en el horror se encuentra la pasión, el humor y la sensibilidad, cuestiones sociales que son comprensibles porque son sentimientos humanos.

CAPÍTULO I

LA NOTA ROJA, CIENCIA SOCIAL EN LA POSMODERNIDAD

“PERRO MUNDO. Los tianguistas que armaban sus puestos la madrugada de ayer se toparon con dos pies que se asomaban de una alcantarilla, se trataba de un cadáver.

Eran alrededor de las 6:00 horas cuando sobre el Bulevar Temoluco, en la colonia Acueducto de Guadalupe, cercas de las vías del tren donde se asienta el tianguis de los lunes, uno de los comerciantes vio los pies de un hombre saliendo de la coladera.

A un lado del cuerpo, que estaba bocabajo, verticalmente dentro de la alcantarilla, estaba un perro tendido sobre la banquetta, por el cual el tianguista Gustavo Hernández reconoció el cadáver.

Policías preventivos del sector Ticomán acordonaron la zona del hallazgo, y resguardaron ropa sucia dejada a un costado del cuerpo, donde seguía retozando su mascota.

El padre de la Iglesia del Salvador, Gerardo Díaz, detuvo la misa de las 9:00 horas tras enterarse de que había una persona muerta a unos pasos del templo.

Con algunos fieles, salió a la calle y dirigió oraciones a “El Perris”, al tiempo de que lanzaba agua bendita al cadáver”.¹



Este es el sendero donde los caminos se bifurcan, recordando el gran cuento de Borges, aquí comienza todo con un silencio. No cualquiera, es uno distinto nada parecido al que se percibe en una iglesia o en el ejército. Después del incidente: silencio. Policías, ambulancias, curiosos, *cuchicheo* y los periodistas llegan después del silencio.

“Es el destino, el cruce entre un acontecimiento y un hombre...poco depende del hombre, casi todo le es impuesto por el día, por sus exigencias a favor de causas casi siempre oscuras”² como el trabajo, la escuela, el amor, ideas, locuras, humores, frustraciones, anhelos y una serie interminable de algo muy humano llamado sentimientos.

La reconstrucción y la expresión de los sucesos es el trabajo de la prensa. Pero lo que se le puede reprochar y/o criticar es el tratamiento de humor urbano que se le da a los afectados, detenidos o a las circunstancias de esta tragedia. Jugueteadando con el dolor y el

humor, el periodismo de *Nota Roja* se vuelve el reproche de una sociedad, molesta por este oficio pero contradictoriamente es una de las fuentes con más éxito en ella.

Las características de la *Nota Roja*, que más adelante se describirán, responden a las exigencias de la sociedad posmoderna identificada con modelos de consumo y del “más allá del ahora mismo”, también con hiperrealidades, eclecticismos, deconstrucciones morales o sociales y abstracciones como la relatada por la *Nota Roja*.

Exaltar la esencia de la *Nota Roja* es la tarea de la posmodernidad, donde el gusto y la necesidad se cruzan con el derrumbe de la distinción entre representación y realidad —como lo cita Baudrillard— donde lo estéril de la cotidianidad es redundante se llega al empalme de hechos, imágenes de ficción: un indigente muerto por causas extrañas; tianguistas lo reconocen; policías en custodia de la ropa; sacerdote que interrumpe la homilía y va al encuentro del muerto, este encausamiento de hechos se consuma con la ficción: “*Vela can el cadáver de su amo*”, señalamiento de la ausencia de una realidad básica, no es una realidad cualquiera, es su propio simulacro.

La estrategia es sentir que interviene el consumidor, que sienta que ése es su entorno, que llene el vacío de intimidad ajena convirtiendo la cotidianidad estéril en lo que poco trasciende pero importa, donde hubo desgracia hay una gran ficción como la de “*Perro mundo*”: no intervienes pero vives en ella.

Esta seducción no es a la fuerza sino en la admiración a un trabajo donde la tragedia sublima los puntos afectivos del lector, los redondea con la información que está en su entorno en donde todo exceso cabe, es válido y abraza lo vulgar o interesante de la posmodernidad: *voyeurismo, flaneur, reality show*, etcétera, la cotidianidad en esplendor.

En un proceso de fijaciones de lo sin valor informativo, la línea histórica que guarda la *Nota Roja* es un catálogo de apariencias de lo banal o superfluo; sin embargo, encontramos ahí en las primeras páginas de esta historia, que por su carácter se condujo con soltura, la ciencia social de esta aventura llamada periodismo.

1.1 REBELIÓN EN EL CORRAL DE LA IGNOMINIA: HISTORIA DE LA NOTA ROJA

¿Cómo poner una palabra en el paisaje sin que el silencio se asuste?³ A lo largo de una calle, cerca del hecho, se ve a un hombre de edad avanzada. Su andar es lento a propósito de su encargo, hace que la pena sea distribuida de mano en mano. Las palabras las dice en mayúsculas gracias al altoparlante, los insultos e injurias atraviesan el camino pero en minúscula. El dolor, la traición y estupro los trae del lado derecho. El morbo, la fascinación y mansedumbre a la siniestra. Es el personaje de *barrio* mejor llamado como el “chismoso”.

Moneda, Verdad y campanas. La calle Moneda recibió la noticia de que la imprenta, primera en México, daría funcionamiento en 1539. Además de *Moneda*, en el cruce con Licenciado Verdad se imprimió el primer opúsculo de la Nueva España “*Breve y más compentiosa doctrina cristiana en lengua mexicana y castellana*” 5000 abecedarios “*para que aprendan a leer mis hijos*” por mandato de Fray Juan de Zumárraga. En 1540 se instaló en la llamada *Casa de las Campanas* la prensa que daría la primera narración impresa en México, titulada “*Relación del Espantable terremoto que agora nuevamente ha acontecido en la Ciudad de Guatemala*”, en 1541.⁴

Bajo el cobijo de San Juan Evangelista, como patrono del Sindicato de Papel, Prensa y Artes Gráficas⁵ se inscribió la que puede llamarse la primera nota o narración periodística de los “*hechos*” ocurridos en la Ciudad de Guatemala. La notación mencionada de esta *hoja volante* es ver cómo esas noticias son muy llamativas e importantes en el inicio: el periodismo ancestral.

La turbación por la muerte y encontrar una impresión de vacío produjo un sobresalto que se interpretó en la narración de hechos, en una *hoja volante*, de fallecimiento, de pérdida y de tragedia. En suma, conocer un hecho era indicativo de mostrar una fatalidad y resultado de consumismo. Dos puntos importantes que en antaño y ogaño se observan.

En el primer punto, el *chismoso* cumple la función de informar la exactitud de los acontecimientos y formar el lazo comunicativo a una población ávida de ese servicio, que quiere enterarse de lo que pasa en su proximidad. En el caso del *chismoso* primigenio, era mostrar la última novedad venida del viejo mundo y explotarla de manera cercana. Ahora, para el *chismoso* actual es aprovechar el suceso noticioso dentro de un territorio muy específico, por ejemplo, en una colonia de la Ciudad de México, acercando la cotidianidad de su hábitat. Esto es, pronunciar al personaje conocido por todos los habitantes, de ese espacio o colonia, que podría ser el ladrón bueno, el vago del *Escuadrón de la Muerte* (conjunto de indigentes o personas que viven en la calle) todos ellos drogadictos, alcohólicos y/o esquizofrénicos, el joven que estudia. Pero, su información tiene poco valor informativo porque en su nota periodística, si lo permite el vocablo, ofrece dos o tres párrafos de averiguación redundante o indagación ya conocida de boca en boca.

En el segundo punto, ambos responden al ofrecimiento de un servicio noticioso y venta de su producto de manera artesanal. El valor informativo es infinito entre uno y otro de los *chismosos*, primigenio y actual. Al primero, el inicio de un nuevo oficio se le observa con una investigación realizada. En el caso del actual, su averiguación es de mala calidad. Lo que los une es la respuesta a la ley de la oferta y la demanda.

En uno de los primeros escritos de narración periodística descubrimos los signos zodiacales de la prensa: bajo el manto de *Moneda* se da un nuevo oficio. Hay toda una especialidad de remuneración con gran trascendencia con ella misma: es el signo que perdura en el tiempo. El heraldo de *Verdad*, principio fundamental y genético de esta nueva profesión con el cual se regirá como mandato inicial y rupestre: signo de supervivencia y solidificación en las entrañas de la realidad. Y, con los *acontecimientos*, que pidieron su cruce, conservan y aumentarán su realidad en intensidad pero depende de su libertad en el deseo de perdurar los hechos, ideas y sentimientos en índole *Rojo*, es decir en *Nota Roja*.

“A pesar de que tanto a las imprentas, como a las publicaciones se les sometió a un riguroso control, cabe la posibilidad de que existieran impresores ambulantes, o bien algunos que encubiertamente ejercieran su arte, dando a la estampa un buen número de cartillas, libretos,

*proclamas, etcétera, que constaban de unas cuantas hojas, a veces impresas por una sola cara. Por alguna razón eran anónimas, carecían de fecha y de pies de imprenta.”*⁶

El ambulante de la información formó un vértigo de arte popular en la Nueva España. Estos “*pliegos*” o “*romances*” contenían tragedias y se transgredía la verdad (Iglesia). Se conformaban de cuatro a ocho páginas de un precio accesible con un tiraje de 500 a 3000 ejemplares. En ellos se relataban casos extraordinarios que fueron llevados y controlados por las hermandades de ciegos, para un público extenso pendiente de estas narraciones.⁷

Delitos contra la fe, las costumbres y los intereses de la Corona se presentaban durante la dominación de España al Nuevo Mundo, con lo que llevó a la “*literatura de cordel*” a horrorizar las narraciones y superponer una nueva visión de casos extraordinarios y poco creíbles: ficciones. Todo ello reunido en lo que también era llamado “*romances de ciegos*”.

Los 43 ejecutados y más de 35 castigados severamente, nos explicarían arduamente lo que era el *Sello rojo*. Los edictos a manera de avisos dieron la sentencia de la Santa Inquisición, identificados con el símbolo de un *Sello rojo* a las afueras de las iglesias. Este distintivo dio origen a identificar el dictamen como *Nota Roja* dirigido a los fieles de la religión para decirles cuál es su delito contra la fe.⁸

En un proceso de reconstrucción de una nueva sociedad, este arrebato de divina ilusión de la religión y su poder es la condición de una embriaguez sagrada. En donde el dolor es una adulación a la violencia, adonde la razón es una experiencia mística contra la herejía, en que lo crapuloso del poder hizo una esencia sagrada de la muerte, origen y fundamento de su ser y su criminal acción. La tragedia se vuelve el espectáculo, raíz y origen de lo periodístico de la *Nota Roja*.

Enumerar las posibilidades de destruir seres humanos, con el pensamiento en su sufrir enmarcó esta época del México después de la conquista, en el proceso de independencia y después de ella con un deseo activo de sentir presente la necesidad de

denunciar el horror, la crueldad y lo injusto del poder imperante. Los intentos de mostrar los atropellos fueron precursores del estilo periodístico *Rojo*.

Para aumentar el deseo de intensidad en la vida basta el ropaje de una risa. Ella abre un acceso a formas excesivas de la pasión, su sensualidad modifica las expresiones anheladas a los sobresaltos que ella genera. La risa es el punto en que el crimen, horror o tragedia, tiene poder sobre los sentidos. Porque la locura de la risa se manifiesta en “*últimas noticias*”, la crueldad de la risa tiene corazón humano en “*A última hora*” y su envidia se delata al hablar de un estilo de periodismo en donde los periódicos, generan la tradicional división de la elocuencia (*invetio, dispositio, elocutio y memoria*) de Cicerón, expresan pensamientos innumerables de la voluntad de la risa, que los reuniremos en el concepto de *periódicos jocosos*.

“Al arder al contacto con la muerte, al extraer de los signos que representan su vacío una reduplicación de la conciencia del ser, y al introducir —violentamente— lo que debía de ser rechazado, nos saca durante cierto tiempo del callejón sin salida en el que encierran la vida aquellos que no saben hacer más que conservarla.”⁹

La prensa sufrió varios cambios, vive en la época en donde enaltece a su ser. Esta es la era del anecdótico, la prensa *jocoseria* es uno de los pilares de lo que hoy conocemos del periodismo actual. En donde se hace industrial, es decir masiva, es donde se ve a los primeros reportajes, la entrevista toma suma relevancia, se identifican géneros, surgen las fuentes de información periodística; es el tiempo donde toma forma en sus encabezados destacados de “*últimas noticias*”; nombrada “*prensa de a centavo*”, por su costo; aparece el comentario agradable o sarcástico que se colocaba al final de la información denominado “*cola de verso*”¹⁰; periodistas que hicieron caso del llamado “Nuevo Periodismo”, la prensa es una reproducción de su par norteamericano (“*amarillista*” por una tira cómica o “*sensacionalista*”); aparecen los moneros o caricaturistas; se implementa la fotografía. La prensa se nutre con sangre.

En los órganos satíricos de la intervención y el imperio denominados aquí *periódicos jocosos* ya no sólo es la violencia política o crímenes de Estado sino es un

periodismo “claridoso y enemigo de los hipócritas” como el lema de *La Bala Roja* a cargo de J.G. Marín (1869); o la *Tarántula* “periódico jocoserio y con caricaturas” editado por José María Ramírez (1868-1869); también está “el periódico independiente con visos de remalario, Lenguaraz, impertinente, claridoso y resalao”, *La Chispa* (1871); así como “por la Razón o la fuerza periódico político, chacista, claridoso, burlón con sus ribetes de formal y que hablará de puras actualidades”, de Juan Panadero (1875).¹¹

“La prensa pequeña, prensa barata, la prensa para el pueblo, el periódico de los pobres o el diario popular, fueron muchos de los sinónimos utilizados para designar a los diarios de a centavo. Sus ejemplares llegaban hasta los últimos rincones de las casas de vecindad y sustituían a las oraciones, novelas y mil prácticas devotas del vulgo. Por sus peculiaridades informativas y bajo costo alcanzaron grandes tirajes y por ende la preferencia de un amplio sector de la población en detrimento de los diarios tradicionales, reacios a modificar sus contenidos, como el Siglo Diez y Nueve y El Monitor Republicano.”¹²

Delirar no mata, te vuelve diferente pero no mata. Este delirio que prueba el periodismo es la ratificación del impulso de la violencia por la experiencia *jocoseria* de la información. El delirio vuelve a la risa ironía. Despejar la sangre de su oscuridad y colocarla en su lugar: en la sociedad ávida de su realidad, que la necesita, que la requiere, que la justifica y ella es presentada con un guiño de hilaridad para su consumo. La diferencia precisa un estilo del vulgo (pueblo, masa, es decir, nosotros) en algo que no es suyo: la palabra, pero la apropia y retoma para jugarla. Es su amante, se procrea con ella. La risa es procacidad de su lenguaje. Es la presencia de su ser en humor y es ella misma la que se enorgullece de ser su propio intérprete.

El resultado de estos sucesos impactantes se tradujo en los primeros *reportazgos* que se dedicaban a estos gustos y pasiones que los lectores tenían (o tienen) de lo escandaloso, se incrementó el número de esta “pequeña prensa” o “diarios de a centavo”. Un ejemplo es el *Monitor, diario del pueblo* en que colaboraron dos periodistas (o como se les conocía en ese tiempo: *reporter*) mexicanos: Manuel Caballero y Ángel Pola Moreno.

Ángel Pola Moreno destacó el género de la entrevista por sus excelentes *reportazgos* de carácter histórico, así como por sus ardidés como “*caza-noticias*”. Participó en los diarios de *a centavo* y manejó numerosa información de *Nota Roja*.¹³ Se registra como una de las primeras entrevistas, en la historia del género periodístico, a la conversación que sostuvieron el líder mormón Brigham Young con el periodista Horace Greeley, en el año de 1859.¹⁴

Manuel Caballero asumió la responsabilidad de los *reportazgos* y consiguió publicar el que se ha considerado como el primer reportaje moderno editado en México. En los *reportazgos* deslumbra “*Murmulllos. El acontecimiento de ayer. El plagio del Sr. Cervantes. Nuestros informes*” publicado en el diario *El Federalista*, el 5 de julio de 1872, encontramos una narración de los antecedentes del hecho y los temores de la familia; describe cómo se lleva a cabo el plagio, refiere la violencia al amenazarlo con pistolas y puñales cuando lo subieron a un automóvil; la minuciosidad de contar el trato que recibió por ocho noches y siete días consecutivos que permaneció oculto, toda esta reconstrucción del secuestro y representación de lo sucedido, a la víctima, por medio de la entrevista; informa sobre las indagaciones que llevó a cabo la familia además de la actividad emprendida por la autoridad y la forma en que aprendieron a los maleantes; una breve cita de un agresor “*el horror que nos inspiró nos impidió dirigirle más preguntas. Este miserable tenía una fisonomía repugnante que revela cinismo, crueldad, instintos feroces*”; también reúne las observaciones personales sobre las reacciones de los secuestradores al escuchar la condena de pena de muerte; una parte impactante es el relato de la ejecución al ser testigo presencial, daba una serie de pormenores acerca del comportamiento de los sentenciados; descripción de la expectativa del pueblo y el morbo suscitado entre algunos espectadores al contemplar los cuerpos ensangrentados de los secuestradores; y concluye con diversas consideraciones respecto al actuar de las autoridades.¹⁵

Considerado el primer reportero mexicano por publicar el que quizá es el primigenio reportaje moderno. El 21 de septiembre de 1887 en el diario *El Nacional*, salió a la luz “*Un duelo de militares. Los Generales Rocha y Gayón cambian una bala. Los peritos denuncian que ha sido un lance perfecto. El General Gayón herido. Por menores*”. En este

caso a la estructura del reportaje la dejaremos de lado ya que las minucias son las trascendentales: las causas del duelo surgieron en una polémica periodística acerca de considerar traidor a Miguel López por entregar Querétaro a las fuerzas Republicanas; el duelo era una incógnita para los periodistas, es decir, el lugar y la fecha sólo las conocían los padrinos y los duelistas; Caballero se escondió en un carro de alquiler cerca de Gayón y Rocha y los siguió llegando hasta el Cuartel la Libertad; en este lugar el acceso estaba restringido por lo que estudió el terreno rodeándolo, decidió dirigirse a una casa contigua de dos plantas; ya en el lugar, se ostentó como policía secreta exhibiendo apenas un objeto metálico que suplantaba lo que podría nombrar la placa policial; el periodista dijo que tenía noticias de que se iba a cometer un crimen en las inmediaciones por lo que iba a colocar un puesto de observación en el techo de la casa; ya en la parte superior de la vivienda se colocó sus gemelos de teatro y dispuso a observar el duelo entre los Generales Antonio Gayón y Sóstenes Rocha.¹⁶

Además de encumbrar la frase de Günter Wallraff, en su libro *Cabeza de turco*, cuando nos dicta que “*hay que enmascararse para desenmascarar a la sociedad, hay que engañar o fingir para averiguar la verdad*”, Manuel Caballero logra una meticulosa descripción de los hechos al publicar el reportaje, dos días después del duelo, en *El Nacional* esto fue el hito para inaugurar el periodismo moderno en México, pero además de ser el primer reportero mexicano se le confiere haberle dado color a la *Nota Roja* al fundar el diario *El Mercurio de Occidente* en la Ciudad de Guadalajara:

“El General Corona lo llevó como áulico y fundó El Mercurio de Occidente en donde se publicaba las cosas más graciosas, sensacionalistas, escalofriantes, tristes y alegres que allá se ha dicho, su información sobre el asesinato del excelente y malaventurado gobernador [Ramón Corona], hizo subir su periódico de manera descomunal para provincia. Y uno de los arbitrios que discurrió fue divertido: hizo que un muchacho que daba vuelta a la rueda de la prensa pusiera la mano empapada en tinta roja en todos los ejemplares que salían a la calle. Y los excelentes burgueses se horrorizaban pensando que Primitivo Ron [el asesino] en persona había colocado la diestra

empapada de sangre del héroe, sobre la hoja que llevaba en el bolsillo.”¹⁷

El periodismo *jocoserio* encontró la *joya de la corona* con Manuel Caballero. Este periodista, además de tantos más reporteros (como son Felipe de la Serna, Vicente Satres, Víctor Venegas o Rafael Reyes Spíndola, por citar algunos) consiguieron y propusieron la imparcialidad del periodista así como el sensacionalismo en la información, la profesionalización de un género además de un estilo portentoso y noticioso, estos personajes dieron pasos agigantados para lo que con el tiempo conoceremos como *Nota Roja*, ahora dejemos hablar al periodista: “*no hay que fabricar noticias falsas, con las verdaderas puede formar un periodista algo que asombre, encante o irrite... con los materiales de la noticia diaria logra un periodista sacar material literario que envidiaría un autor de novelas por entregas o un dramaturgo desmelenado.*”¹⁸

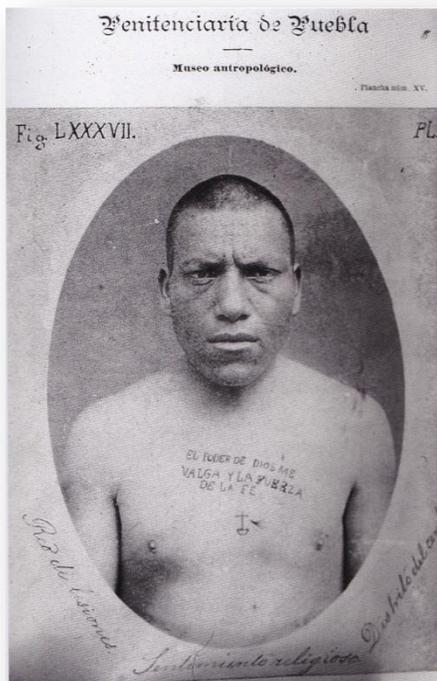
Este vicio que produce la *Nota Roja* donde el pueblo vive una pasión con la muerte, conduce hacia una dimensión comunicativa de la maledicencia del poder civil entonando a la poeta Sylvia Plath (1932-1964), cuando mencionó que morir es un arte, lo hago excepcionalmente bien. Esto es una ratificación de la vida hasta la muerte. Este camino abre un acceso al pensamiento del crimen y sus sufrimientos, pensamos ¿hasta qué punto tiene poder sobre sus sentidos?

“*El crimen tiene tal atracción por sí mismo que, independientemente de toda voluptuosidad, puede bastar para inflamar todas las pasiones*”, sentenciaría George Bataille en su libro *la Literatura y el mal*. Es la lengua de su reflexión y su voluntad para ejecutar la expresión de ideas jugando con su identidad y generando hábitos que permiten comprender y hacer comprender sus sentidos.

El siguiente paso de la *Nota Roja*, es un conducto o reflejo de los fenómenos sociales que existen en México. Delitos inmunes se combinan con la lucha armada y todo mezclado con situaciones económicas y políticas de desigualdad, es la época en que están más marcados los contrastes. El periodismo mexicano se desarrolla en un nuevo género¹⁹: la *Nota Roja*, ya que no sólo se informa de atropellos de “*trenes de mulitas*” si no se viven las sentencias de fusilamientos, con el gran aporte del lenguaje coloquial a los hechos

informativos, y su publicación, sufren una transformación que afrontan los cambios sociales. Si la sociedad cambia el periodismo está obligado a cambiar también. La interacción del individuo y la sociedad, de principios de siglo, viven en el temprano brote nacionalista de recobrar su pasado prehispánico. Por lo tanto, la prensa de la época secunda lo que en los antiguos mexicanos nombraban *tecpuyutl*. (*Tecpoyotl o tecpuyutl*: pregoneros. Disponible en: <http://books.google.com.mx/books>).

Ahora bien, la muerte es un instinto parejo que el poeta, escritor y periodista Manuel Gutiérrez Nájera, conocido por el seudónimo “*El Duque Job*”, enarboló con sus *Crónicas Necrológicas*.²⁰ “La hermana gemela de la vida”, así nombra a la muerte, la manifiesta en sus textos al dar información sobre el fallecimiento de algún personaje destacado en su área y/o exalta con sus palabras la tristeza que siente por la pérdida de un amigo. Esto permite que en su quehacer periodístico haga una revisión crítica-literaria de algunas obras del difunto, vivencias compartidas o confesiones autobiográficas. Además de sus crónicas teatrales, tauromáquicas, humorísticas, actorales y operísticas resaltan éstas sobre la “*hermosa enlutada*” que violenta al sentimiento del sufrir en golpes de ingenio



El fotógrafo de prisión debía hacer tomas de frente y de perfil a los internos, para control e identificación social.
De *Los Tatuajes de Francisco Martínez Baca*, 1899.

21

1.2 “LA PÁGINA DE SOCIALES DE NUESTRO PUEBLO” LA NOTA ROJA

En la época de los contrastes la violencia encuentra su punto en el *instante*. Éste se pelea entre la experiencia del esplendor y la miseria, de rituales o crímenes, de dolor a alegría, de literatura a periodismo es un punto en donde se renuncia a una calculada duración pasional del *instante*. Se trata del exacto lugar en el que el *instante* embulle y se convierte en un arrebatado de perenne impulso que inhibe la forma que toma la violencia, en un valor que le da la sensibilización de las disientas.

La experiencia llegó al despertar los sucesos con un resquicio inesperado, al unirse en lo arcano de la criminalidad, lo que es crapuloso, el desconsuelo con el ansia de lo no logrado; con no aprender a vivir sin el miedo a los desatinos lo que se transforma en dolor a través de una quietud que alivia.

El apego a la criminalidad hierve en la sociedad y es cuando surgen las grandes y azarosas (míticas o de corrido), entes sociales que rehúyen a la ley, pero en su mal está su admiración, arden en el alma del pueblo: orgullo de mirar lo que anhelo en otros. Y, la seriedad positivista de la alta sociedad se manifiesta al orden y progreso que se llega con paso reverente, pero no suenan ni huelen igual. La obviedad de los contrastes crea el ambiente propicio para la *Revolución Mexicana*.

El acceso directo a la realidad se conjuga con el conocimiento de lo simbólico y se mezcla con los juegos del lenguaje de nuestras sensaciones, es encontrar el elemento humano de la situación: los ensayos de las ilusiones. Comienza la etapa de la creación de los grandes casos de *Nota Roja*, se marca la línea de los temas de la *Revolución* con los sucesos cotidianos, o de época, que nombran lo esencial de este género periodístico. La *Nota Roja*, en su más puro y nítido estilo, comienza a aflorar más estructurada y trascendental en su proceso con la sociedad. “Señoras y señores esta es la tercera llamada, tercera, principiamos”.

El exceso que se le da al valor es un principio fundamental en esta época de México. Valorar que el país está entrando en el progreso (traducción de *futuro*) con la

inmersión del automóvil, el *Gran Prix de Derby Mexicano*, es decir, la primera carrera de caballos, la primera función de cine celebrada en la antigua residencia presidencial (hoy Castillo de Chapultepec) en fin, el deseo del valor se sustenta en el avance de buscar el coste a los significados pero también, el aprecio para el mal o la tragedia.

Partimos de hechos que cambian el entorno social en todas sus vertientes. Más aún, los indicios de estos cambios serán valorados según el especialista que lo desarrolle. Aquí parte la historia de lo que se formó para encontrar esta sublimación de la actividad social que se convirtió en bipolar: *burgueses y pobres*.

La *Nota Roja* dirá con cada una de sus letras su deseo de existir, porque lo que contiene son gemidos ajenos, voces que se ahogan en el miedo con este deseo antiguo de ser épica. Comienzan los casos de *Nota Roja* que marcan la época, se muestra la envergadura que guarda en su más íntimo ser: se dota y se afecta a los periodistas y consumidores que no evaden su responsabilidad del desastre. Los *genios de la metáfora* asoman la cabeza recalcando que en el odio se muere la gente pero, en el odio se vive el periodismo.

El carácter de la *Nota Roja* se muestra en uno de los famosos casos del siglo: “*El Tigre de Santa Julia*”. El diario *El Imparcial* hace una serie de entregas detalladas del juicio que está en contra de este mítico personaje. En las descripciones, que pueden verse durante los meses de mayo, junio, julio de 1908 son robos, asaltos, agresiones, todo a mano armada y en cuadrilla van apareciendo, poco a poco, según avanza el proceso. Con los ladrones que se careaban frente a frente, con *El Tigre*, se leía que sentían el miedo que le tenían a José de Jesús Negrete Medina. Al final, el Juez Popular lo sentenció a ser fusilado. El diario le dedicó gran espacio en sus páginas, a tal grado que este asunto lo llevó hasta en los suplementos dominicales, en el cual se observan cartones sobre *El Tigre* y su juicio.

22

Insaculación de jurados; para el terrible bandolero el representante de la sociedad ha pedido cinco veces la pena de muerte. *Diario el Imparcial 1908. Archivo General de la Nación*



A la par, también la sociedad vibró al enterarse del mítico caso del “*Chalequero*”, Francisco Guerrero, que mató a una anciana. El *Imparcial* con lujo de detalle presenta la historia del asesino desde cómo cometió el delito hasta la culminación de sus días terrenales. El filósofo Platón lo reduciría al asombro como origen del conocimiento, donde la violencia es poder a través del lenguaje especializado de los textos periodísticos, la narración de los sitios y hechos más crueles y temidos de México. En corto se ha convertido en un sentimiento de la multitud.

¿El comportamiento de una sociedad es un reflejo de la situación social que se vive? Asuntos del día: *De estudiante a Presidiario*. Salvador Lemus, alumno de la Escuela Preparatoria que violó y robó la correspondencia de sus compañeros; *Catástrofe Ferrocarrilera en Maltrata*. Horrible muerte de unos peregrinos; *Una serie de crímenes incalificables*. Un matrimonio que sepulta clandestinamente a veinte y cuatro de sus hijos. El populacho intenta linchar a los culpables; *Sino me quieres te mato*. Los amores de un primo. Lo que pasa en las sombras; *¡Yo no la maté, el sólo se clavó!* Homicidio que se aclara. Cadáver en el arroyo. *Vieja, vieja estoy herido; Niños y ogros*. Conmovedora narración de un niño que sufrió el rigor de los Negreros.²³

En 1862 se convertiría pública la cárcel de Belén. A este lugar nos traen dos historias con una similitud: en ambos casos se fugaron de la prisión, que en ese tiempo, era de alta seguridad. El primer asunto es de un hombre célebre en México: Roberto Alexander Hernández mejor conocido como el *Raffles* (mote de un ladrón inglés de la alta escuela, que aparecía en una película de 1917) o como *las nuevas aventuras de Arsenio Lupín* (ladrón de guante blanco que aparece en las novelas de detectives del escritor Maurice Leblance. <http://es.m.wikipedia.org/wiki/Arsenio-Lupin>), o *el ladrón del cuarto amueblado* un apodo de tantos que le puso la prensa. Se dedicaba a cortejar damas burguesas, al lograr su atención sentimental iba a sus casas a comer y salía del hogar con alhajas, joyas, carteras. Este personaje enunció su pronta fuga y se mofaba de la policía al decirles que pronto estaría en libertad y lo logró al vestirse y maquillarse como el celador que lo cuidaba, salió a pie. Sin duda gran manera de escapar. El caso fue puesto en la boca de todos. En segundo punto, la siguiente huida de la cárcel fue hecha por algunos testaferreros que más tarde

formaron parte de la *Banda del Automóvil Gris*: organización criminal estrechamente vinculada al *carrancismo*, que por dos años consecutivos sembró el terror en la capital y estuvo integrada por hombres que no se conocían entre sí, y a los que un jefe invisible proveía de uniformes y documentos oficiales.²⁴

*“El relato se construye con la intensidad de las emociones de quien lo escribe y de su capacidad para recrear el dramatismo del asunto de su interés.”*²⁵

El crimen tiene poder sobre los sentidos. Esta es la vulnerabilidad que se encuentra en la sociedad. El crimen como atracción, el desorden como aliciente, el valor de encontrar la felicidad en un mundo que vive una revolución donde su rareza es un sobresalto para el que la experimenta. Por un lado la Revolución arroja la necesidad social de finiquitar la podredumbre que la aplasta, “*achiclar*” al orden establecido es darle la espalda al servilismo. En esta parte el periodismo encuentra una realidad alterna a la cotidiana, es decir, el periodismo se vuelve bipolar: Revolución y cotidianidad, dentro de la *Nota Roja*.



El Imparcial, diario que se adquiría a un centavo el ejemplar, fue fundado por Rafael Reyes Espíndola en el año 1896.

Diario *El Imparcial*. Ilustración del *Imparcial* (México, D.F. 31 de mayo 1908). *Archivo General de la Nación*.

26

La *Nota Roja* se vuelve producto de primera necesidad. Dentro del periodismo escrito se hace una dicotomía exaltada: de un lado, las noticias de los “*alzados*” contra el

mal gobierno y las acciones institucionales de los soberanos del país; por el otro, encontramos el punto medular que forjó a la *Nota Roja*: describir casos del entorno, de la calle, de lo prosaico, la exaltación de lo peor de uno mismo plasmado y narrado en *Rojo*. Es una representación de su realidad que el individuo representa, lo rutinario de los actos violentos, menesteres bajos, agresiones, engendros culturales que la *Nota Roja* se inyectó y la volvió inmortal.

Es el tiempo donde los diarios ponen motes. Comparan a los grandes delincuentes de las literarias clásicas con los malandros que surgen procazmente. Dedicar miles de kilómetros de información, medidos en el número de páginas redactadas acerca de un mismo caso de *Nota Roja*. El *Imparcial*, por ejemplo, con el caso del *Tigre de Santa Julia* o *El Chalequero* dedicó un seguimiento que puede llamarse “paso a paso” del proceso de Jesús Negrete, sus suplementos eran dedicados al mismo fin con opiniones o grabados. Inician los brotes de titulares sugerentes, pasionales y demás fundamentos del ser.

El problema no es la muerte sino lo que viene después de ella

“...aquí los reporteros eran vistos con desdén, menospreciados, criticados en su actividad, en su denominación, en sus técnicas para obtener información y hasta por el tipo de noticias que publicaban; pero al fin y al cabo fueron objeto de atención al igual que sus informaciones.

Los encabezamientos atractivos y el énfasis en la explotación de los sucesos escandalosos, ya fueran crímenes o tragedias, eran también motivo de crítica al periodismo de la época.”²⁷

Dos maneras distintas del pensamiento de informar sobre la muerte o sus sufrimientos: la *Nota Roja* como hechos de cotidianidad, la manera más noble, impía que se le encuentra y, la *Nota Roja* como proceso de información para atacar o defender las posiciones del gobierno, forma de encausamiento hacia un fin no informativo sino de azuzar a los posibles inconformes.

La cotidiana es adicta al vicio, libertinaje, las sucias expresiones, el asco, la repulsión, lo bajo, lo vulgar, trágico, crapuloso, pasional todo eso y demás son las venas

abiertas de la *Nota Roja*; y, la de encausamiento es la efímera condición de vida, de su valor, su presión, su extensión, de muerte por una causa político-social.

Ambas visiones son sugerentes en el estudio de su conocimiento. Yo me inclino por la cotidiana.

La *Nota Roja* como aliciente para olvidar. Gonçalo M. Tavares en *Historias Falsas* comenta “*sólo el asco puede hacer olvidar con rapidez el amor*”. Ese asco lo tienen que cargar grandes personas que han recibido innumerables apodos como *el bocachula, pulques, huevo de pípila, la liendre, el espantajo, el güevitos, el encendedor, el chiquihuite* motes ocupados desde el siglo XIX a los papeleros o voceadores, que fueron enumerados por la maestra Camarillo Carbajal.

Las noticias que “*ponen los pelos de punta*” implementan aspectos del comportamiento criminal como ciencia. Ocupando los reporteros sus definiciones ásperas pero muy categóricas como “*criminal nato*”, además se hace uso de la técnica lombrosiana como el perfil del caco con los clásicos rostros y cabezas que encajan con los rasgos de posibles delincuentes, por su fisionomía: “*el criminal nace*”, todo esto se conjuga con las fotografías que siempre acompañan al texto.

La época y el estilo permiten al periodismo de *Nota Roja* se le compare con ficciones. La experiencia personal relumbra en los reporteros. Se nota la intensidad de las emociones que encontraron al recabar datos e imprimir el dramatismo, al escribirlos. Sus expresiones son anecdóticas. Las pasiones se viven colectivamente sólo es el espectáculo de la muerte que muestra nuestra inmortalidad.

“Una característica de la industria noticiosa del siglo XX fue la radicalización de la nota roja como vía para ofertar al gran público episodios de vidas íntimas. El icono de este tipo de periodismo podría ser una fotografía de Thomas Howard que capta la muerte de la primera mujer en la silla eléctrica, hacia mediados de la segunda década, en la prisión neoyorkina de Sing Sing.

Violando la prohibición expresa de acceso a reporteros gráficos, Thomas Howard, de la agencia Pacifica an Atlantic Photos, se acreditó como periodista para presenciar la ejecución, llevando en el tobillo izquierdo una pequeña cámara fotográfica Georz que activó desde su tobillo y con el cual consiguió la fotografía de Ruth Snyder al momento de morir en la silla eléctrica que al día siguiente circuló en la primera plana de The New York Daily News fue retomado por la prensa mundial. Los editores del propio diario se ufanaron calificándola como “quizá la exclusiva más importante de la historia de la criminología.”²⁸



The execution of Ruth Snyder. Tom Howard, 1928.

Ruth Snyder, apodada *Femme Fatale* por los medios de la época, se convirtió en la primera mujer del siglo XX en ser ajusticiada en la silla eléctrica. El 12 de enero de 1928 se capturando una de las imágenes más famosas e impactantes en la historia del fotoperiodismo.
<http://www.operamundi-magazine.com/2012/01/incomodamente-sentada.html>

29

El paso que la *Nota Roja* siguió se encuentra en los “reporteros de época” de los años cuarenta y cincuenta. Ellos comienzan moldeando el estilo de su personalidad, de la pasión por su oficio, de crearse una imagen de personaje novelesco, se mide el grado de temeridad de sus impulsos y contactos, vertiginosamente se conocen y se ven en cafés y cantinas, captan la tragedia con sensibilidad independientemente de su voluptuosidad personal, encaminados a impulsar el periodismo moderno nos referimos a la “vieja guardia”.

“El reportero que se espanta a nombre de la sociedad, las conversaciones sobre el crimen de moda que hacen las veces de parábolas, combina espantos reales y maledicencias gozosas. La violencia le fija periódicamente sus límites a la ciudad sosegada, y le da perfiles de aventura a las precauciones psíquicas.”³⁰ Vender la realidad a cualquier precio o costo que este genere mostrando la intimidad ajena a los lectores,

complicidad tripartita (medio-reportero-lector), captan la peculiaridad de los sufridos por la tragedia, trágicos y los convierte en personajes de *Nota Roja*. Lo escalofriante es toda una experiencia humana que se desenvuelve dentro de sus crónicas.

Estos relatores de horrores desarrollan parte de la cultura popular al tener una fuerza expresiva, capacidad de ternura y un humor chocarrero que sutilmente reflejan los hitos históricos de esa época. Se puede traducir como bofetada a la alta cultura del país por el ambiente urbano de “*medio pelo para abajo*”. Casi con precisión matemática, diremos que el carácter social fue delineándose con los hechos de sangre de la ciudad plasmados en los diarios del momento.



Testigos de una realidad: el policía con el reportero y/o fotógrafo.

Archivo Casasola, *Policía sosteniendo una cabeza*, Negativo 143725, Fototeca Nacional, s/f.

31

La *Nota Roja* empieza a re-configurarse gracias a aquellos reporteros de la época, ya que por igual podemos ver los relatos de la actuación de la policía o las narraciones de los tribunales, así como de las tragedias propias de su ser. Las notas son conmovedoras pero más prosaicas, ya que a los sujetos que participan en ella, no se muestran para que observen sus virtudes, sino que se comprenda los comentarios barriobajeros, es decir, es un rescate de lo percedero y de ahí su expectativa del público cautivo. “*El reportero transforma en tinta todos los jugos de la vida, da aliento a los números, e infunde espíritu a las palabras*”, a frase del periodista José Alvarado (1922-1974).

Al llegar al sitio donde yace el muerto por arma de fuego, choque o circunstancia inusual ¿las preguntas flotan en el aire o sobre el muerto? Las respuestas podrían encontrarse como orificio para que los muertos tengan acceso al mundo de los vivos, al hallar el elemento humano a la situación las respuestas fluyen “*con el negro de su tinta, el reportero debe pintar todos los colores sobre el planeta y más todavía: los colores no*

pintados jamás, ni nunca vistos. El color de una catástrofe o el de una apoteosis, el de un Domingo de Ramos o el de un Viernes de Soledad.”³²

En este desorden de todos los sentidos, la conciencia del periodista pierde claridad pero la satisfacción del lector la suprime. La violencia es captada y desnudada en su plena manifestación como imagen y como concepto, el lazo que los une se llama periodismo. Ese registro, como catálogo de tragedias, afligían los reproches de la sociedad traducidos en el estilo creado por estos reporteros, para el reportero Demetrio Bolaños Espinosa (1898-1984): “*en aquella época —decía— en El Universal no éramos más de cinco reporteros para cubrir todas las fuentes, y no se nos iba nada. Todo el día y casi toda la noche andábamos sobre el filo de la navaja, a la caza de noticias de primera plana, noticias de ocho columnas... no conocíamos la grabadora. Yo sabía taquigrafía y anotaba todo a gran velocidad. Luego, a pasarlo a máquina, también a toda prisa, porque el periodismo no admite demoras...*”

Siguiendo la máxima de los dramaturgos griegos que proponían que las obras de saberes trágicos no sólo emocionaban, sino que transforma a los que presenciaban el espectáculo ¡El Reportero de Policía! Se reduce a una persona que cumplió con cuarenta años de servir a la *Nota Roja* y que la causa de su muerte fue precisamente un atropellamiento, casualidades de la triste vida, y que el final de sus días fue en completa miseria. Hablamos de aquel periodista mítico llamado el Güero Téllez.

*“El Güero, es el arquetipo del reportero <<de acción>> a su prosa detallista, informativa, veloz y sustantiva, sumó los dones reporteriles del arrojo, de la oportunidad y acaso una profesional buena suerte... Se <<colocaba>> a todos lados, tenía contactos en la policía, en la Cruz Roja, en los hospitales y ministerios públicos. Su agenda de informantes era el clásico cuaderno del reportero dedicado a su <<fuente>>.”*³³

Es de significar que el ¡Reportero de Policía! —como se auto llamó en el libro de Ramón Garmabella, además que es el título de la obra— sea de los reporteros de antaño el más simbólico y mítico, adjetivos que también evocan a sus textos periodísticos se explicaban y se entendían por su génesis. Reducir las razones, que en cada caso, de buscar e

investigar la información por medio de sus contactos o amistades y de grandes aventuras que le tocaba vivir (relatadas en el libro de Ramón Garmabella), no eran tormento o preocupación, más bien era pasión a su oficio.

Al hacer eco de lo que en 1936 el ingeniero Félix Fulgencio Palavicini, definió como “*la página de sociales de nuestro pueblo*” a la *Nota Roja*, el Güero Téllez se sumó a esa visión de “ver lo que no se ha visto” y “decir lo que no se ha dicho”, esta “*página de sociales*” narra que la cotidianidad no es aburrida, ni fútil, ni repetitiva ni mucho menos mediocre, es también bella y ostensiblemente desenvuelta.

“Viva imagen de lo que debía entenderse por un periodista: mirada bondadosa aunque escrutadora, hablar pausado y claro pero con pasión, charla fácil y siempre interesante, gran sentido del humor, el infaltable cigarrillo colgado precariamente de los labios y las bolsas laterales del saco repletas con papeles de toda índole...”³⁴



En la hechura de las notas de información policiaca se crea un estilo de periodismo y periodista.
En la búsqueda de la noticia Enrique Díaz y Agustín Casasola Jr. Caminan por las céntricas calles de la ciudad de México. Dejan detrás de ellos a los “amores de ayer”. ca. 1946. AGN.

35

La contemplación del desastre, el reconocimiento del dolor y su representación es la fuente de la grandeza del *Güero*, pero para llegar a todos esos conceptos la experiencia se genera en las anécdotas como son: cuando se ostentó como agente del ministerio público para conseguir fotografiar la placa del piolet que mató a Trosky, después simuló un ataque cardíaco para entrar a la Cruz Verde para presenciar la operación del político soviético; al conducir una ambulancia de la Cruz Roja durante un temblor en julio de 1957; subir con ropa de diario al Popocatepetl en busca de los cadáveres de Gabriel Ramos Millán y la actriz Blanca Estela Pavón, muertos por un accidente de aviación; y, cuando se cansó de “*mentarle la madre*” a un policía para que lo llevara a las galeras o *separos* de la Jefatura de la Policía, para entrevistar a María Elena Blanco “*mujer cuya belleza extraordinaria y ambición desmedida, la orillaron a recorrer la senda del crimen teniendo como consecuencia de ello, un destino fatal y grotesco...*”³⁶

Encontramos pues el fundamento de sus grandes narraciones: voluntad y fascinación. Estos elementos conjugados con el talento y carácter peculiar de encarar las adversidades del oficio, engloban la implicación de desafiar el dolor y la tragedia a través de la palabra. El recuento de sus subjetividades, investigaciones e interpretaciones, muestra lo que la realidad no suele mostrar: un desenlace de reinterpretar la información dándole capacidad de ser lineal, acercando las distancias entre realidad y ficción.

Al estar a cargo de cubrir los casos policiacos, de seguir las diligencias policiales, de hacer las investigaciones y demás, la lucha era por la “*exclusiva*” todo ello para mantener la titularidad en la fuente. Es aquí, donde se juega con las acciones: la realidad es una y no hay duda de ello pero, el espectáculo de conseguir la “*exclusiva*” hace del periodismo toda una ficción.

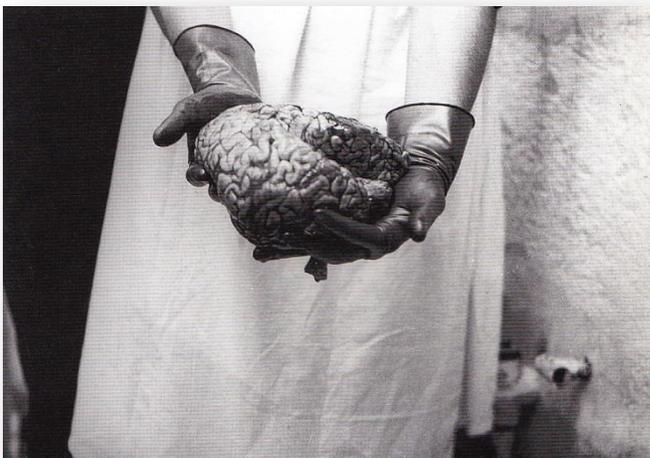
Esa osadía, servirse del ingenio y coleccionar grandes amistades, para buscar la noticia, respondía a un solo objetivo: conseguir la “*exclusiva*” destinada a captar emociones sin competencia, con una fuerza cohesiva de sorpresa, audacia sin medida: “el único periodista que visitó —antes incluso que la policía— el lugar del crimen.”

“Pocas profesiones dan, en nuestros días, una categoría social y humana tan estrechamente vinculada con la realidad, como la que ejerce el

periodista, que por la tarea que realiza permanece atento a las inquietudes, a las angustias, a las esperanzas y a las forjaciones humanas de cada momento. No es de extrañar, por ello, que su responsabilidad y su influencia tengan un impacto enorme en la opinión pública, hasta construir, en la hora presente, una de las energías más vigorosas de la sociedad contemporánea.”³⁷

La investigación en el lugar de los hechos, titulares escandalosos, la “*exclusiva*”, la información como expresión de un estilo propio, tratamiento del suceso criminal con lenguaje coloquial, hechos de sangre, de miedo o esperanza son encantados con las narraciones periodísticas, combinación de asombro y curiosidad malsana, el espectáculo de la intimidad, detalles de la vida cotidiana, relatos abiertos que se simplifican como una especialidad llamada *Nota Roja*.

Milan Kundera, en su obra *El Telón*, situaría esa especialidad en su sentencia de que el verdadero rostro de la vida, de la prosa de la vida, sólo se muestra en el tiempo presente, íntimo contacto con la cotidianidad donde amplía la visión y la certidumbre presentando sutilezas de personajes que se han convertido en *Nota Roja*. La narración detallada abraza esta profesión que tiene un sentimiento popular entre los vivos. La curiosidad insaciable desea sensaciones palpitantes, André Breton lo notó al pronunciar que el surrealismo tenía un nombre y ése era México.



Trosky fue muerto a consecuencia de un golpe de piolet asestado en el cráneo.
 Archivo Casasola, Masa encefálica de León Trosky.
 Negativo 220546. Fototeca Nacional. 1940.

38

1.3 ASALTO “CHIDO” A LA REALIDAD: ARREBATOS DE INSTANTES COTIDIANOS

Las narraciones de horror son parte de la historia, poseen una normalidad al desenmascarar una realidad profunda: fetiche social como recuerdos reprimidos. El miedo al crimen se vive como raíz de una inquietud pública que genera incertidumbre, el horror a los delincuentes supera la fe hacia la policía. La convocatoria que hace la *Nota Roja* de convertirnos en espectadores de nuestra propia ciudad, domesticando la violencia al comunicar al lector con la realidad o lo que ella representa.

Los mejores momentos de vértigo que vive la sociedad los provoca el periodismo de *Nota Roja*. Afligir a la comunidad al referir y presumir las cualidades de los delincuentes, casi artísticas las visiones de los *carteristas*, *zorreros*, *boqueteros* seducían las líneas con impulsos imprevisibles pero, la visión comprendió que los seres humanos no sólo representan esas angustias metafísicas sino que lo hacen encarnándolas sensacionalmente: se vuelve la audiencia masiva, una mezcla de entretenimiento e información, vocación con imágenes dramáticas, emotiva, tonos sofocantes, asombro y curiosidad, es decir, la vialidad de la muerte construida en el sufrimiento de los demás.

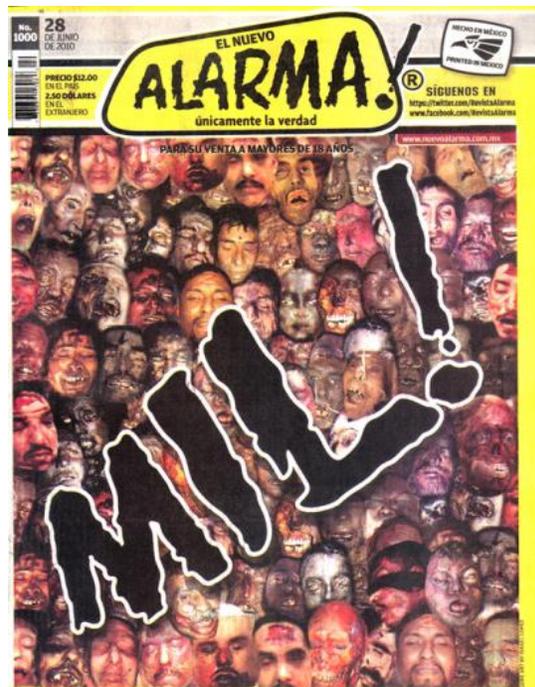
“Únicamente la verdad” responso de explorar las situaciones más comunes de la experiencia humana principalmente de su condición. Frase fugitiva de la sensibilidad y la percepción para captar las indelicadezas de la existencia. Traslucir la inmediatez de la vida villanamente asesinada a sangre fría. Una orgía de tosigosas imágenes, frases de sardónicas ironías y la colisión entre información muerta pero que en realidad está en catalepsia con la moral anestesiada, socarrona y dispuesta a decir “únicamente la verdad”.

Alarma! Amoral. Vicio de mal. Crapulosamente pasional. Imagen de nuestra mortalidad. Expresión de esa parte maldita que actúa, piensa y engendra podredumbre. Saciar la enorme curiosidad del afligir de las personas en tragedias. Resabios inquisitoriales de la época. Lenguaje coloquial para toda clase de desgracias y hechos de sangre. Seducción que encuentra este tipo de información, con sugerentes encabezados y aleccionamiento hacia el lector al configurar el contenido por la imagen, pero siempre la misma manifestación del dolor humano de forma visible y de fatalidad.

Alarma! “Únicamente la verdad”, surge para llevar lo sangriento hasta sus últimas consecuencias de Carlos Samoaya Lizárraga. “Hay quien dice que el morbo es un asunto de sobrevivencia, porque al ver a la víctima reconocemos el peligro. Otros dicen que “es un aliciente para los jodidos”, está mejor que el muerto de la foto. El otro está peor justamente porque ya no está.” El tratamiento y la desmedida de publicar casos criminales confirieron a una dimensión nueva: una visibilidad social delirante de morbo atrayente.

“Su sello distintivo: fotografías extremadamente crueles. Son bofetadas al inconsciente que nos recuerdan nuestra fascinación por la muerte: cuerpos calcinados, mutilados, ¡Sin rostro! Todo a página completa y con el mayor acercamiento posible.”³⁹

“En *Alarma!* Se conjuga el interés por asomarse a la mala suerte y la “voluptuosidad de lo horripilante” así califica Carlos Monsiváis a la publicación. Como si habláramos de una revista de culto el enfoque informativo da un giro radical gracias a ella. Renace con un nuevo fulgor. Con cada fotografía reflejan destellos de la cotidianidad, génesis de la *Nota Roja*, pero se abre una brecha que nos lleva a dos caminos: el primero es la narración, donde se pierde su esencia, casi literaria, dando paso a la información tosca pero, en el segundo lo descriptivo de los encabezados, no relacionado con la realidad sino con aquello que representa, concibe una nueva forma de narrar y de describir.



Mil números del Nuevo ALARMA. Únicamente la verdad.
<http://revistareplicante.com/el-nuevo-alarma-cumple-1000-numeros/>

“Matóla, violóla y encostalóla” frase célebre de este nuevo estilo. El medio rompió con el viejo género rebuscado y le puso un poco más de cotidianidad, “aunque no es el

lenguaje el que fundamenta el pensamiento sino el pensamiento el que fundamenta el lenguaje”⁴¹, donde lo importante es saciar esa enorme curiosidad de sangre, violencia, tragedia y el anhelo de ver la muerte en el otro.

Este tipo de periodismo que generaba *¡Alarma!*, y tantos otros como: *Alerta, La Prensa, Manos Arriba y Magazine de Policía* sólo son algunos ejemplos, era contundente y, por lo tanto, escandaloso. Las cabezas, tratamiento del suceso criminal, generaban agudezas dramáticas acuñando una forma de nombrar las connotaciones estigmatizadas. Aparte de domesticar la violencia con los encabezados las imágenes, de elevada tensión agobiante, de impulsos contrarios a todo lo expuesto por el periodismo, es decir, la muerte como condición de vida.

Las fotografías son el olvido colectivo que se quiere sepultar. Al registrar el dolor o el miedo, más bien ambos a la vez, lo auténtico o “*verdadero*” es la mendacidad sentimental de la moral arrogante, relegando así, las experiencias traumáticas que afectan la existencia. El volumen de las figuras implican encajar el dolor compartido de presencia y omisión: la primera es sentir el dolor como propio, interiorizar el distanciamiento de la tragedia; por otro lado, la omisión se vuelve la pasión por encarar una experiencia dolorosa al transformar la angustia y morbo en experiencia visual sobre-informada “*un paisaje devastado será siempre un paisaje, como un hombre muerto será siempre una imagen de nuestra mortalidad.*”⁴²

Las cosas pierden su significado aparente, la imagen que está enfrente a nosotros no es lo que cree ser. El significante es el instrumento de acción, se interpreta, se utiliza y da información donde la tragedia es el precio de la existencia, sin impedir que ésta tenga temor a la desgracia. Ya que se conjuga los preceptos de la violencia, o control social, cultos, religiones; el Estado y la sociedad civil como fuerza que unen a los seres humanos y son transgredidos con imágenes duras y titulares de engendro. Ello intenta expresar que el sujeto y su realidad, en su conjunto con las instituciones, no tienen comunicación porque sólo les ha dado la representación de ella y no su significado. “*Sólo en la domesticación de la violencia podemos considerar a la sociedad civilizada.*”⁴³

Esta concepción se genera gracias a la verbalización de los titulares, con recursos lingüísticos de habla cotidiana sobre inferencias que argumentan estereotipos que ya no serán de inequidad social: igual se estrella un Ferrari que un “vocho”. El significado es alcanzable por la experiencia traumática que permanece hacia el registro del dolor y miedo. Al no corromperlo, el significante alcanza una forma informativa auténtica pero brutalmente objetivísima.

“Cuando se contempla el cuadro del edificio que se colapsa o del barco: se observan también la desnudez y la maldad de los hombres. El arte del desastre supera así la sentimentalidad elegíaca. Su artificialidad permite ver a la cara a la humanidad en su estado natural, con toda su fuerza y su bestialidad.”⁴⁴

Este impulso contrario a todo lo establecido al modificar el deseo activo de no pertenecer a ella, nos hace sentir presentes. El sufrimiento comienza con la memoria no se construye con nuestra voluntad, esa es la paradoja de la fascinación. Parafraseando a Carlos Monsiváis, un símbolo al morbo que suplanta a la moral, ese es el carácter que propone descubrir, conforme va avanzando, la *Nota Roja*.

Invadir la moral mostrando su olvido, o lo que quiere ocultar, castrándola de calma debido a la locura que genera; como dosis de droga, la violencia o tragedia es un bálsamo de respiro, es un amor profano al mostrarnos la manera correcta de llorar, dirigiendo la imaginación y la realidad hacia nosotros mismos.

“... el gusto por la Nota Roja viene de la tradición de los relatos abiertos donde, a propósito del origen de las tragedias, ninguna hipótesis convence y todas persuaden. Pero en la sociedad de masas amenguan las horas de atención dedicadas a cada episodio macabro, y el auge del delito banaliza el sentido de la nota roja, si ya no vinculada con la moral sí todavía con las moralejas. Y la explosión industrial de la nota roja profundiza la ‘secularización’ del género.”⁴⁵

Posibilidades de la abstracción del sentido común por la curiosidad insaciable de sensaciones más vivas, palpitantes, escalofrantes y escandalosas: volviendo adictos a la

realidad con una simple asimilación de un registro de los hechos de la ciudad. No es captar la realidad sino su efecto de percibirla “*la única forma de presentar lo que es concebible pero no representable es la abstracción.*”⁴⁶

Dentro de esta orgía de abstracciones, para llegar lo más lejos posible, como impulso erótico, la violencia es un discurso que se emite desde la clandestinidad. Se formula una visión más vigente, denostada y mitificada pero todo ello significa una parcela más para el periodismo rojo.

Al existir la tragedia es necesario interpretarla, afirmación de la hermenéutica, determinar el significado de ella y construir un mecanismo que se ocupe de estos mensajes oscuros. El tipo de distancia que encontramos entre la tragedia y el texto es nuestra cotidianidad. El uso de la cotidianidad se expresa en una posibilidad de comprender la emoción de las agonías ajenas.

Es decir, el intento de interpretar las intrascendencias de los sucesos de sangre, donde se supone no pasa nada, para comprender la molición del estremecimiento y la inquietud de disparar emociones da a conocer el sabor de la muerte entre los dientes, el dolor espasmódico, la náusea de los días de ira que en páginas de la *Nota Roja* son todos los días.

A partir de la serie de mensajes que sugieran las notas de sangre el contenido es distinto, cada vez los consideramos más sangrientos pero también la intimidad ajena cada vez es más pública. Encontrar un lugar donde la pasión es común, la de mirar las cosas sin la telaraña de las tradiciones y los dogmas, con una curiosidad incorruptible.

*“Hay personas a las que la vida les está esperando sólo al final de la propia vida. Personas de existencia anodinas que, ya cerca de la hora mortal, ven cómo sus mundos empiezan a parecerse a esas novelas en las que no ocurre nada, salvo en las últimas páginas, cuando la acción se precipita vertiginosamente y se encadenan una serie de intensos y gratos sucesos, algunos de los cuales ni siquiera alcanzan ya a vivir los propios interesados, porque les llegan las cosas cuando por desgracia ya han muerto.”*⁴⁷

Para mitificar este sentimiento de curiosidad o morbo se presentan dos cuestiones: uno es atisbar la intimidad ajena, la otra es verse dentro de la *Nota Roja*. Contradictorias pero complementarias. Al verse dentro de ella, el que la lee no quiere exponerse a la primera plana, prefiere ver al *otro*. Pero, como le gustaría ser parte de ella consiguiendo reconocimiento y fama, por lo menos en su colonia o en su entorno. Dolor y tragedia orígenes de la curiosidad y; mostrar esa ausencia de realidad, que genera ficción, es el del morbo; la intimidad ajena es la mezcla de morbo y curiosidad que transita entre el agrado y la desdicha.

La *Nota Roja* es captada sólo en la medida que cabe en su cotidianidad esa es su clave pero, esa sensualidad llega a extremos modificando su objeto de dimensiones posibles. Se despierta una alteración que la hará no sólo con un deseo activo presente, todo lo que es cercano a ella, sino también un deseo activo lejano, esto se debe a la irrupción del narcotráfico. Es decir, se inicia de un periodismo de acontecimientos cotidianos a uno más bien definido como de valores.

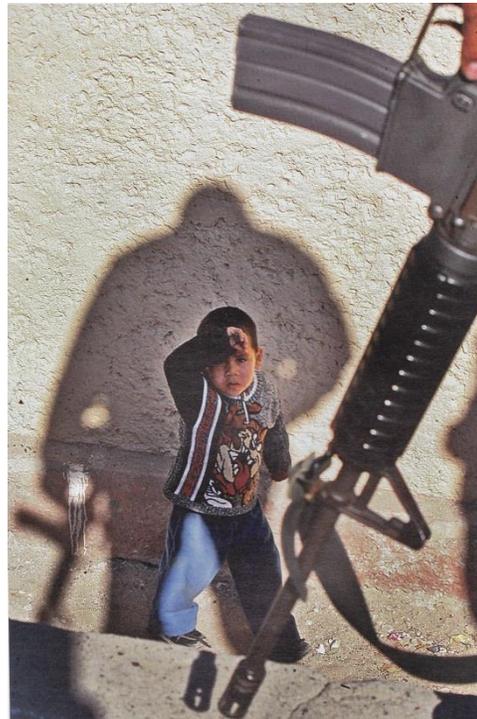
Después de tener un estilo pulcro, agudizar la sensibilidad, percibir las sutilezas de personajes, acuciosos encabezados, en fin la *Nota Roja* pasa al marco de lo político gracias al tema de las drogas, pero no pierde su esencia, pura y digna, que la ha hecho sobrevivir a todo tipo de cambios. Desde aquellas míticas ocho columnas como “*El horroroso asesinato de la madre que se comió al hijo*” comienzan las que rezan “*Decomisan 300 kilogramos de cocaína*” y al día siguiente la cantidad sube. La calentura de las tragedias comienza a incrementarse.

“Al centrarse la Nota Roja en las relaciones entre seguridad nacional y delincuencia (entre lo impune y lo violento), los lectores se olvidan de “la magia del crimen” y optan por versiones un tanto más sociológicas. A cambio de “la pérdida de la inocencia”, la Nota Roja modifica su rumbo y desborda información sobre el antiheroísmo de los grandes traficantes y sus caudales portentosos.”⁴⁸

Aquí, no sólo se concibe a la muerte y a la criminalidad como mensajes de información sino como estructuras simbólicas que sustentan cierta concepción de la

violencia compartiendo mundos imaginarios, de lo que llama el *antihéroe* Monsiváis; vocablos que fungen como códigos de comunicación extendidos a la sociedad para entrar al ambiente ilícito; la adicción a la ficción hacia una nueva manera de delinquir hace que tenga que inventar una nueva realidad, la que tiene le parece ficción; la *Nota Roja* fue *sicareada y levantada* por un *Buchón* que la *socializó*.

La *Nota Roja* vuelve a ser parte de la historia del periodismo, es como un reflejo de los cambios de mentalidades que presenta la sociedad, maneja nuevos actores que generan opinión pública. Ahí, donde contar lo sucedido adquiere mayor importancia que en otros campos del mismo oficio, no son declaraciones de personajes connotados sino son hechos violentos y sus derivadas en desgracias, delincuencia o tragedias. Como la materia prima es la violencia, en esta área, se permite, de nueva cuenta, la creación de relatos que rayan entre los límites de la literatura y el periodismo, no está definida o muy bien identificada.



Violencia cotidiana en la frontera norte. Julio Cesar Aguilar.

©Procesofoto

49

La *Nota Roja* sobre narcotráfico se configura y se ostenta como malsana (simplemente en estos últimos años —2010, 2011 y 2012 hasta el mes de agosto— la cifra de homicidios, a causa del narco, ha aumentado: 25 mil 757, 27 mil 199 y más de 27 mil respectivamente)⁵⁰ por su prosa de sangre que lleva el término genérico de violencia, ya que agrieta la convivencia social, cultural, política, económica y periodística por sus agentes y sus escenarios.

La historia del periodismo de drogas se manifiesta como un espanto de lenguas de fuego y nubes de humo que se elevan lúgubrementemente por encima del orden establecido. El sentido común es ausente por la escrupulosidad del tema: en toda la extensión de la palabra corrupción. Los gustos depravados son el culto al que se le atribuye un poder, universos laberínticos, ya sea por un lenguaje propio, jerga o caló, que se responde: en una masacre existe un recado para un remitente que acusará recibo al expresarse igual; o, por el hincapié de salir de la anestesia de la pobreza como principio de valor de que se llegue lo más lejos posible.

“La narcocultura está gritando qué es lo que desea ser. Desea estar compuesta de hombres respetados y de mujeres deseadas; personas ricas y poderosa. Ellos quieren lo que todos deseamos. La narcocultura está dando salida a las aspiraciones de millones de seres. La narcocultura no es más que una exageración de los clichés del mexicano.”⁵¹

La *Nota Roja narca* es un semillero para la investigación social del fenómeno de la violencia, pero también en otros ámbitos. El espectáculo que se muestra como tal navega entre el engaño de la moral y el prejuicio de su escandaloso proceso de publicación. Vestir de palabras e imágenes al narcotráfico es un arte que maneja, seduce y encanta al periodismo como a la cotidianidad, aptitud casi lírica al trabajarla. En su encanto muere el periodista pero en él vive el oficio. Formar un carácter peculiar que proponga, precisamente, descubrir los universos laberínticos de éste, el conjunto de sensaciones que genera al leerla, verla o crearla, es el objetivo de los textos.

Para medir la eficacia de su relato es necesario ver los puntos finos de lo que se ve y escucha, es verse en un viaje a la intimidad de los personajes tales como sicarios, secuestrados, secuestradores, narcomenudistas, consumidores, autoridades y un largo etcétera. La información en sí misma es muy estéril necesita del elemento sensacional, extraordinario y/o escalofriante para que se narre la audacia o desfachatez de los actores de estas notas, para conquistar por completo al lector.

Encontrar un punto entre la realidad de las muertes y las tragedias que genera este oficio, con el de las drogas y el goce de vivir otra realidad. No es captar la realidad sino el efecto de percibirla.

“Al sustituir determinados acontecimientos sociales en el mundo de la emoción, el periodismo deja de lado la explicación racional que obligaría a una reflexión sobre las causas. Al ubicarse en el mundo de lo irracional, se niega el saber y el exigir; basta con el sentimiento, con la tristeza o la alegría, con llorar a los muertos o celebrar la detención de los victimarios, actores de una trama de complicidades que no se quiere conocer porque tal vez su crudeza evaporaría los encantamientos narrativos.”⁵²

Este mundo insatisfecho y confuso descrito con una voluntad del instinto por sentimientos, que parecen brotar de lo más profundo de nuestras interrogantes para poner en práctica todas estas pasiones y efectos que golpean, por salir, el corazón humano. Advirtiendo este conocimiento de lo sensible que se entiende como una manifestación pura de la intimidad del yo, la duda que causa la tragedia humana se muta sacralizando su imposible transgresión, con ello no es posible el apriorismo de lo bueno y de lo malo ponderando lo mundano con lo trascendente. Lo subjetivo juega la dinámica de la reflexión y nutre el morbo. Pero el alcance de la tragedia sólo se ha mostrado como la representación de lo absurdo.

El acceso a la realidad como un absurdo, es decir, como conocimiento simbólico, forma al caos de nuestras sensaciones configurando nuestra intimidad, personalidad, hábitos y costumbres: *“el efímero y fugaz momento de cada existir es como un clamor, es una agonal tragedia entre el ya no y el aún no. Y es en todos y en cada uno de los momentos del existir en los que el resentimiento, la mala conciencia, el espíritu de venganza, el castigo, la culpa, son olvidados en la inocencia del devenir como un alegre ditirambo trágico”*.⁵³

Al hablar de tragedia, en su modo absurdo, es difícil encontrar una correcta designación, ya que siempre estará marcada con el sello de lo negativo y catastrófico,

patético e indeseable. Con estos elementos la *Nota Roja* pierde y se encuentra en un momento de crisis, por el absurdo que la ha tragado produciendo solamente desesperación, ingrediente de la tragedia, pero la está sepultando porque ha perdido el elemento humano en la situación y el significado en situaciones individuales.

La inquietud de estos valores producen un rigor de separación entre la *necesidad* y *deseo*: la necesidad de un periodismo que no sea frívolo que sólo quiere ver “*carnitas*”, sino más bien que tenga un carácter de deseo visto desde la banalidad, el desencanto y la insatisfacción. Y, este *deseo* se ejecuta con la específica manera que tiene la descripción más fiel posible, así como de poner en contexto la identidad del mundo que quiere narrar, intensificar los instintos de la óptica del momento e interpretar la consecuencia de la confinación del logro o fracaso. Con esto nace *metro*. *Lectura de la gran ciudad*.

*“Vemos las noticias con otros ojos, metro nació con un estilo propio que lo distingue de otros diarios, somos serios, más no solemnes, nos gusta presentar la información de manera divertida, chacotera, albura, socarrona, con doble sentido, buscamos el lado humorístico de la noticia, somos irreverentes, jugamos con el lenguaje, rescatamos la costumbre mexicana de hacer chistes de todo, somos políticamente incorrectos, pero no siempre puede ser así. Otro aspecto importante es que damos voz a los que en otros medios no la tendrían, buscamos historias humanas detrás de la tragedia y hemos hecho escuela en el fotoperiodismo mexicano especializado en seguridad y justicia”.*⁵⁴

Al reconocer la esencia del periodismo, que calificamos aquí de absurdo, estamos midiéndola por su calidad en su modo de pensar pero, inicia un nuevo grado para medirla: se confiere de lo absurdo a la posible sensatez de la broma y el doble sentido. *metro*. *Tu transporte a la noticia*, rompe los valores dogmáticos de lo absurdo, de la *Nota Roja*, y los pone en crisis al encarar el reconocimiento de las cualidades del lector que está emparentado con los casos que presenta este tipo de información. La existencia es absurda pero se quiere un conocimiento sensible de ella, entendiéndola como identificación propia y coincide con su manifestación más pura de intimidad.

¡CÁMARA QUÉ BRONCA! sentencia que fija la transvaloración que sufre la *Nota Roja* en el primer ejemplar del periódico un 5 de diciembre de 1997. De nuevo el eterno retorno del periodismo rojo. La información, muy contradictoria, de la inquietud humana es una genialidad cuya pasión se vive en sus narraciones que seducen a cualquiera. En este nuevo renacer sabe que la vida es un conflicto permanente, con desánimo y desesperación es ahí donde la interpretación dramática de los hechos no es una anécdota de mal gusto, sino una metáfora social, original y dignificada.



55

“La Nota Roja ha existido paralelamente a las sociedades humanas, los periodistas la escriben, los humanos la sufren y ahora los reporteros también con las agresiones de criminales, pero somos sólo los mensajeros”,⁵⁶ es decir, la violencia como engendro cultural, este espectáculo ha llegado para quedarse.

*“... el crimen tiene tal atracción por sí mismo que, independientemente de toda voluptuosidad, puede bastar por inflamar todas las pasiones.”*⁵⁷

La soledad y desconuelo que sufre la *Nota Roja* prescinde de sus connotaciones ya que es complicado que alguien reconozca su aspiración profesional para trabajar esta fuente. El manifiesto carácter de aventura y juego de la existencia humana es una insatisfacción para los lectores, ya que su extraña fascinación, combinación de asombro y curiosidad malsana, es la ventana de la parte más oscura de nuestra naturaleza. Los conceptos de nuestros valores aglutinan nuestra insaciable negación de la muerte, y ésta revela la variedad de caminos hacia ella que somos capaces de construir o cuando se recrea en el sufrimiento de los demás.⁵⁸

La representación del arte de la tragedia ha pasado la cómica forma del absurdo que la convirtió, logrando mostrarla como el carácter heroico de la vida desde la banalidad

y el desencanto, desde la insatisfacción y la autonegación, es el drama de la vida cotidiana al que ha de enfrentarse el ser humano.

La muerte no es del agrado de nadie pero muchas veces atrae, al ironizarla prolongamos esa existencia del individuo en tragedia. *metro* es un experto en esas sardónicas ironías con su lenguaje coloquial, los embates de vitalismo que inyectaron al periodismo rojo derrumbaron el ideal que se tenía de la *Nota Roja*. Al dotarla de sentido para el lector justifica su trascendencia. Prescindir de lo absurdo por lo heroico o cómico es lo que llena la existencia de valorar al medio.

“Nunca en los 17 años que he trabajado en esta empresa una entidad externa o ajena ha censurado o pretendido censurar nuestro trabajo. Los únicos censores somos nosotros, en el sentido de que nosotros decidimos qué publicar y qué no, y generalmente cuando eso sucede es por falta de espacio o conveniencia de nuestros lectores o porque una información represente un delito o no esté sustentada. Nos regimos y respetamos las leyes que aplican a los ciudadanos o empresas por igual.”⁵⁹



Imagen dramática. Una menor de edad, después de ser violada y golpeada murió dentro de una maleta

Crimen callejero de Gerardo Flores Sánchez, 2005

REFERENCIAS

-
- ¹ NIETO, Antonio. “*Vela con el cadáver de su amo. Perro mundo*”. *metro*. Lectura de la gran Ciudad. (México, D.F. 11 mayo 2010), p. 14.
- ² M. TAVARES, Gonçalo. *Agua, perro, caballo, cabeza*. México, Almadía, 2009, 10 p.
- ³ JUARROZ, Roberto. (2011) La vida nos acorta. (Acceso 09 de septiembre 2011). Recuperado de: <http://amediavoz.com/juarroz.htm> .
- ⁴ LENZ, Hans. *Historia del papel en México y cosas relacionadas, 1525-1950.*, México, Porrúa, 1990, 39-43 pp.
- ⁵ *Ibid.*, 43 p.
- ⁶ *Ibid.*, 50-51 pp.
- ⁷ LARA KLAHR, Marco, y Barata, Francesc. *Nota(n) roja. La vibrante historia de un género y una nueva manera de informar*. México, DEBATE, 2009, 25 p.
- ⁸ GARCÍA, Clara Guadalupe, y Solís Hernández, Silvia. *La nota roja en México (1934-1935) selección antológica*, México, Centro de Estudios Históricos del Porfiriato (CEHIPO), 1999, 20 p.
- ⁹ BATAILLE, Georges. *La literatura y el mal*, España, NORTESUR, 2010, 61 p.
- ¹⁰ Algunos ejemplos son el periódico El Federalista o El diario del Ahorcado de 1872, con fantásticas descripciones y por menores de los hechos ocurridos en donde sólo “a la llave de la casa del crimen le faltaba un diente”, la cola en verso hacía referencia al contenido de la noticia de manera muy breve y concisa. LOMBARDO GARCÍA, Irma. *De la opinión a la noticia: el surgimiento de los géneros informativos en México*. México 1992, Kiosco, 42-47 pp.
- ¹¹ RUÍZ CASTAÑEDA, María del Carmen, coordinadora. *La prensa, pasado y presente de México (catálogo selectivo de publicaciones periódicas)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 1987, 186-217 pp.
- ¹² CAMARILLO CARBAJAL, María Teresa, y Lombardo García, Irma. *La prensa, pasado y presente de México (libro coordinado)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1987, 107 p.
- ¹³ *Ibid.*, 23 p.
- ¹⁴ ÁLVAREZ UGALDE, Guadalupe Araceli. *Detrás de la información oficial, semblanza a comunicadores de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal*. (Tesis de Licenciatura), México 2011, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 03 p.
- ¹⁵ *Ibid.*, Camarillo Carbajal. *La prensa, pasado y presente de México*, 27-29 pp.
- ¹⁶ *Ibid.*, Camarillo Carbajal. *La prensa, pasado y presente de México*, 79-84 pp.
- ¹⁷ *Ibid.*, Camarillo Carbajal. *La prensa, pasado y presente de México*, 88 p.
- ¹⁸ *Ibid.*, Camarillo Carbajal. *La prensa, pasado y presente de México*, 83 p.
- ¹⁹ *Ibid.*, García, Clara Guadalupe. *La nota roja en México (1934-1985)*, 29-30 pp.
- ²⁰ *El poema necrológico versa sobre una cantante de ópera llamada Pilar Belaval en 1876. Fue publicado en el diario El Federalista, t. VII, núm. 2060, 14 de octubre 1877. La información sobre Gutiérrez Nájera, así como del poema fue investigada en:* CONTRERAS GARCÍA, Irma. *La prosa de Gutiérrez Nájera en la prensa nacional*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto de Investigaciones Bibliográficas, México 1998, 323-337 pp.
- ²¹ LERNER, Jesse. *El impacto de la modernidad. Fotografía criminalística en la ciudad de México*. México, Turner-CONACULTA, 2007, 29 p.
- ²² *Diario El Imparcial. Si tuviera cinco vidas, cinco vidas le quitaran. (México, D.F. 31 de mayo 1908), p. 10.* Archivo General de la Nación.
- ²³ *Diario El Imparcial. De estudiante a presidiario. (México D.F. 03 de mayo 1908); Diario El Imparcial, suplemento. Catástrofe ferrocarrilera en maltrata. (México D.F. 03 de mayo 1908); Diario El Imparcial. Una serie de crímenes incalificables. (México D.F. 04 de mayo 1908); Diario El Imparcial. Sino me quieres te mato. (México D.F. 04 de mayo 1908); Diario El Imparcial. ¡Yo no la maté, él sólo se clavó! (México D.F. 07 de mayo 1908).* Archivo General de la Nación.

- ²⁴La información del *Raffles* y la *Banda del automóvil gris* fue consultada en: DE MAULÉON, Héctor. *El tiempo repentino. Cónicas de la ciudad de México en el siglo XX*, México, Ediciones Cal y arena, 2008, 89-99 pp.
- ²⁵SERVÍN, J.M. *La crónica, merodeando a la bestia humana*. Revista Tierra Adentro, Número 153. CONACULTA. (México D.F. agosto-septiembre 2008) P. 21.
- ²⁶Diario El Imparcial. Ilustración del Imparcial (México, D.F. 31 de mayo 1908). Archivo General de la Nación.
- ²⁷*Ibid.*, Camarillo Carbajal. *La prensa, pasado y presente de México*, 93 p.
- ²⁸*Ibid.*, Lara Klahr. *Nota(n) roja La vibrante historia de un género y una nueva manera de informar*. 40-41 pp.
- ²⁹Cartón por kilo (2012). Incómodamente sentada. *Opera Mundi. Arte, locura, sexo, periferia y creación. En el gran sueño universal que engendra monstruos*. (Acceso 25 marzo 2014). Recuperado de <http://www.operamundi-magazine.com/2012/01/incomodamente-sentada.html>
- ³⁰MONSIVÁIS, Carlos. *Los mil y un velorios. Crónica de la nota roja en México*. México, Asociación Nacional del Libro, A.C. Random House Mondatori, 2009, 23 p.
- ³¹*Ibid.*, Lerner, Jesse. *El impacto de la modernidad. Fotografía criminalística en la ciudad de México*, 58 p.
- ³²José Alvarado 1922-1974 (periodista) tomado de: MARTÍNEZ S., José Luis. *La vieja guardia. Protagonistas del periodismo mexicano*. México, Plaza Janés, 2005, 226 P.
- ³³Eduardo Téllez Vargas 1908-1991 (periodista). *Ibid.*, Martínez S. *La vieja guardia. Protagonistas del periodismo mexicano*, 51 P.
- ³⁴GARMABELLA, José Ramón. *¡Reportero de policía! El género Téllez. Antología de casos policíacos famosos*. México, Panorama Editorial, 1993, 298 p.
- ³⁵MONROY NASR, Rebeca. *Historias para ver: Enrique Díaz, fotorreportero*. México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto de Investigaciones Estéticas, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), 2003, 275 p.
- ³⁶*Ibid.*, Garmabella. *¡Reportero de policía! El género Téllez. Antología de casos policíacos famosos*. 8-9 pp.
- ³⁷Conferencia de Manuel Becerra Acosta, en la Facultad de Leyes de la Universidad de Nuevo León. Excelsior, (México D.F. 8 de mayo de 1968). *Ibid.*, Martínez S., *La vieja guardia. Protagonistas del periodismo mexicano*, 25 p.
- ³⁸*Ibid.*, Lerner, Jesse. *El impacto de la modernidad. Fotografía criminalística en la ciudad de México*, 43 p.
- ³⁹REVISTA ALARMA! "Únicamente la verdad". Acerca de ALARMA, Sangre por sangre. (Acceso 30 de julio 2012). Recuperado en: <http://alarma.mx/acerca>
- ⁴⁰FLORES-OLIVER, Jorge (2010). El nuevo alarma! Cumple 1000 números únicamente la verdad..., Replicante. Cultura crítica y periodismo digital. (Acceso 25 marzo 2014). Recuperado de <http://revistareplicante.com/el-nuevo-alarma-cumple-1000-numeros/>
- ⁴¹FERNÁNDEZ PEDEMONTE, Damián. *La violencia del relato. Discurso periodístico y casos policiales*. Buenos Aires, La Crujía Ediciones, 2001, 58 P.
- ⁴²PADILLA, Ignacio. *Arte y olvido del terremoto*. México, ALMADIA, 2010, 65 p.
- ⁴³PACHECO GUTIÉRREZ, María Guadalupe. *Representación estética de la hiperviolencia en la virgen de los sicarios, de Fernando Vallejo y "Paseo nocturno" de Rubén Fonseca*. México, Porrúa, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Facultad de Estudios Superiores Aragón, 2008, 16 p.
- ⁴⁴*Ibid.*, PADILLA. *Arte y olvido del terremoto*. 54-55 pp.
- ⁴⁵*Ibid.*, MONSIVÁIS. *Los mil y un velorios. Crónica de la nota roja en México*. 41-42 pp.
- ⁴⁶APPIGNANESI, Richard, y Garratt Chris, et al. *Posmodernismo para principiantes*. Argentina, Era naciente, Documentales ilustrados, 2007, 22 P.
- ⁴⁷VILA-MATAS, Enrique. "Shakespeare según Lampedusa". El País. Babelia. Número 917. (España 20 junio 2009). P. 9.
- ⁴⁸*Ibid.*, MONSIVÁIS. *Los mil y un velorios. Crónica de la nota roja en México*. 80 p.

-
- ⁴⁹AGUILAR, Julio Cesar. *Violencia cotidiana en la frontera norte. Tomado de PROCESO, 35 años de fotoperiodismo (1976-2011), México, CISA/ Comunicación e información, 2011, p 77.*
- ⁵⁰La Redacción. Ha sido 2011 el año con más homicidios, reporta el INEGI. (2012). (Acceso 21 agosto 2012). Recuperado de www.proceso.com.mx/?p=317526 .
- ⁵¹YÉPEZ, Heriberto. *La increíble hazaña de ser mexicano. Una obra de superación nacional para reír y pensar.* México, Temas de hoy, 2010, 184-185 pp.
- ⁵²*Ibid.*, Lara Klahr. *Nota(n) roja La vibrante historia de un género y una nueva manera de informar.* 59 p.
- ⁵³DE LUCAS, Javier. *La voluntad prohibida. La estética como fundamento de la eticidad.* España, Laberinto colección Hermes, 2001, 51 p.
- ⁵⁴FLORES SÁNCHEZ, Gerardo Román. Entrevista a Arturo Enrique Sánchez Soberanes, editor general del periódico *metro*. *Lectura de la gran ciudad.* (México D.F. 25 agosto 2012)
- ⁵⁵*metro*. Tu transporte a la noticia ¡Cámara, que bronca! (México D.F. 5 de diciembre 1997) P. 1
- ⁵⁶*Ibid.*, FLORES SÁNCHEZ. Entrevista a Arturo Enrique Sánchez Soberanes, editor general del periódico *metro*. *Lectura de la gran ciudad.*
- ⁵⁷BATAILLE. *La literatura y el mal*, 114-115 pp.
- ⁵⁸RAMÍREZ Pilar. Nota roja. La política en tacones. (2008). (Acceso 17 julio 2011). Recuperado de <http://www.periodistasenlinea.org/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=8837>
- ⁵⁹*Ibid.*, FLORES SÁNCHEZ. Entrevista a Arturo Enrique Sánchez Soberanes, editor general del periódico *metro*. *Lectura de la gran ciudad.*
- ⁶⁰FLORES SÁNCHEZ, Gerardo Román. Crimen callejero. (México D.F. 29 diciembre 2005).

CAPÍTULO II

EL ARTE DE LA TRAGEDIA

Embebidos por el formaldehído del movimiento espontáneo de los difuntos que no siempre es explicable, con la exposición del encéfalo y el respectivo corte del cuero cabelludo: exposición del cráneo, hasta ver brillar los meninges que recubren el cerebro es lo que el imaginario individual (los sueños), de cada persona que trata de ver lo que en el imaginario colectivo (el mito), puede verse como imagen respectiva de una tragedia urbana en la transformación de las sensibilidades, en los modos de construir imaginarios, realidades e identidades.

Jesús Martín Barbero y Germán Rey explican que serían maneras de viajar, de mirar, de encontrarse con la relación global de los seres humanos que va modificándose por el efecto de representaciones asociadas, con aquello de lo que ha cambiado son las condiciones de la circulación de los imaginarios.

Al igual que nuestros sueños no se construyen por nuestra voluntad, sería absurdo pensar que nuestro país está impregnado y lleno de las imágenes que vemos en la televisión; instantes de sentirse extranjero al mirar los periódicos y leer lo que relatan de mi entorno; ni que decir al escuchar la radio: un cosmopolita frustrado en un país de *nacos*. Se aprende y se asimila observando y percibiendo a los demás, imitando la actitud en su más simple conducta mimética.

Este repertorio industrializado representa un compromiso social eje de la ideología, difuminada, que no debe de alabar el optimismo de sus sucesos especializados en historias terroríficas bajo la máscara de la diversión, sino pretender insinuar en el lector la ilusión de la realidad cerrada e inamovible. En definitiva, sus mejores clientes son *snoobs* que están en condiciones de captar escenarios no comunes así como ser partidarios de los <<*malos*>>.

Querer ver las dos caras: maleante que comete fechorías inenarrables, asesinatos en cadena y, al mismo tiempo, la proeza de devorar a una sociedad falsa y mezquina ratificando su incapacidad y repugnancia, pero a la vez una fabulosa digresión sobre la fascinación de las calles del DF.

Para formar la imagen carnicera es necesaria la unión de combinaciones de varios elementos, partes o ingredientes para conformar lo que sería la técnica pero, no lo es todo. Su aplicación metódica resulta previsible por lo que hay que realizar una composición

llamativa generando más fuerza, esto es, la expresión personal pero basada en una sólida estructura de acordes aprendidos. Ellos, se consiguen experimentando en los elementos formales de la experiencia y observando cuál es el instante cumbre para plasmarlo. El mejor consejo es aproximarse al suceso.

Este proceso es una relación implícita, todos miramos para ver dónde miran los otros ya sea por instinto o por curiosidad. Esta relación de dos sencillos puntos o individuos, periodista-lector, es la compartición de una mirada equivalente a la interpretación de la imagen que se hace visible.

Sentir las experiencias y transmitir las es un gran don permisible, ya que las consecuencias del *dolor*, las vemos en el goce del humorismo que deja la *Nota Roja*. Ética, poética y prosaica es la culminación de todo un letargo de procesos trágicos que narra ella. Mostrar la misma mirada pero de otro modo que no se veía, donde la intensidad es la reacción de las emociones nada placenteras ni superficiales, sino más bien, un verdadero sentido que se alimenta por sí mismo.

La esencia de la muerte es la vinculación con el mal, fundamento del ser. Ella puede ser de manera crapulosa o quizá pasional, ambas rechazadas por la ley, pero también vinculadas con la pasión. Afecta a la sensibilidad constituida por su rareza, pero igualmente es un acto voluntario, necesario ya sea como expresión de una idea social (asesinatos, robos, mutilaciones) o una manifestación de su vida interior, una y otra se confirman en un círculo vicioso.

Llegamos a decir que la ironía de la muerte, o del mal, es una manera de ser crítico, enfrentando una simulación con una risa que claramente es en sentido de burla, presentada y tomada como vulgar pero, que contradictoriamente, esa debilidad se convierte en su superioridad, frente a otras fuentes periodísticas.

2.1 EL REFUGIO DE LOS DESAMPARADOS, TRAGEDIAS HECHAS HUMOR

Una voluntad inesperada que lleva el ritmo y sentido del espectáculo estalla las pasiones, la locura, los celos, la lujuria son los incentivos de instantes climáticos de la exorcizada violencia urbana. El espectáculo busca su dignidad en la cubeta donde lo depositaron a su nacimiento. Al verlo crecer, todos vemos las huellas de sus orígenes, un cierto tipo de decencia, ironía mordaz y humorística.

El espectáculo de la derrota, la vida humana como tal, irremediablemente, el descalabro, hay que intentar comprenderlo. Él, hace una restitución de lazos de integración social cuando éste es el mensaje de los amenazados o víctimas por conflictos violentos. La cantidad y calidad de estos objetos de deseo disponibles, de acuerdo a paradigmas que hemos recibido de una sociedad determinada.

El espectáculo de la derrota está presente y vivo necesitado de interacción pero, también de un lector competente para serlo. Es una acción recíproca de ímpetu, la intensidad con la que se mueva una es la misma que tendrá la otra. *“No se trata de que el público piense igual que el medio, aunque muchas veces suceda así, sino de que hable, comente, tenga opinión y otorgue importancia a los mismos temas y con misma intensidad que el medio. En ese sentido los medios son mediadores entre realidad y el público.”*¹

Porque cuando el periodista sentencia como ‘apremios ilegítimos’ apela a nuestra ingenua comprensión, que sólo es guiada por la comprensibilidad que adoptamos como propia lo sentimos entendible pero, realmente no se expresa tal como es. Tan fácil como decir ‘tortura’. Esto es *“hablar al lenguaje de los hechos y aparenta así una objetividad que en realidad depende de la legalidad de su planteamiento”*². Este comprender no se hace objetivo, esta situación se caracteriza porque no se encuentra frente a ella, y por lo tanto no se puede tener un saber objetivo de ella.

Al comprender un hecho periodístico desde la distancia nos ayudará a entenderlo los efectos de la *historia efectual* “ella es la que nos determinará por adelantado lo que nos va a parecer cuestionable y objeto de investigación, y normalmente olvidamos la mitad de

lo que es real, más aún, olvidamos toda la verdad de este fenómeno cada vez que tomemos el fenómeno inmediato como toda la verdad.”³

En la ingenuidad de la conciencia (*histórico-efectual*) el momento cumbre en la comprensión, encontrarse frente a ella hace que no pueda tener un saber objetivo de la misma. Se sabe el tema, estamos frente a él pero nunca hay un cumplimiento por entero sobre él, esto no es por una reflexión de todo el hecho o el caso mismo sino es la esencia del ser histórico que somos.

“No nos reímos porque alguien quede en ridículo, porque es motivo de burla o es incluso humillado, sino porque se descubre, súbitamente, una realidad en toda su ambigüedad, las cosas pierden su significado aparente, el hombre que está frente a nosotros no es lo que cree ser. He aquí el humor (el humor que, para Octavio Paz, es el ‘gran invento’ de los tiempos modernos que debemos a Cervantes).”⁴

Nuestra comprensión está fuera de sí. La emoción de la risa en la *Nota Roja* es la traducción de una evasión convertida en entretenimiento que se vuelve espectáculo, y esto genera un factor para la comprensión del ser humano, esta emoción es tan inevitable como necesaria. Para maestro Albert Dallal, el periodismo surge de una necesidad social que es a su vez un instrumento de acción de sus participantes: son ellos los que deciden cómo interpretar.

El deslumbramiento de sus maneras de manifestarse es el punto más sólido que tiene ella, la *Nota Roja*. Su Humor es el espíritu que anima su perduración con el lector, éste se deja seducir por sus misterios estéticos. Es una suma de deleites donde la pesadumbre y el horror son los héroes, además que el desprecio y anhelo suben a su más alto punto con el receptor.



Por un celular. Estudiante no se deja robar un celular y le dan un disparo en la cabeza.

Característica de transmisión visual. Gerardo Flores. 2008

La experiencia intelectual del humor debe ser esencialmente personal, los deleites de la pesadumbre u horror nos ayudarán a mantener inalterable la experiencia del humor que pretende la reconstrucción de los hechos; *Si el humor es la distancia más corta entre dos personas*, éste nos lleva a establecer presunciones, es decir, nos ubica en el terreno de la posibilidad. La probabilidad es más específica que la orientación; *El aspecto cuantitativo del humor es lo esencial*⁶, porque el desprecio y el anhelo vienen con características de clase, formas, dimensiones, color, en fin.

*“Es curioso esto de burlarnos de nuestras propias desgracias, quizá sea porque tanta tragedia es difícil de soportarse, así que amortiguamos el dolor con un poco de ironía.”*⁷

Este humor que genera la *Nota Roja* propicia que las personas que la consumen se han vistos como *agelastros* (neologismo que creó Rabelais a partir del griego para designar a los que no saben reír. “*Si los agelastros tienden a ver en todo broma un sacrilegio es porque, en efecto, toda broma es un sacrilegio*”)⁸ de poca monta, donde siempre lo cómico se ha vinculado con lo popular. Y he ahí su capacidad de impregnar cualquier acto protagonizado por quien lo tiene y lo cultiva. Lo curioso del caso es que estos observadores de lo risible, de la realidad, están presentes sin afán de protagonismo y este sobrevive a pesar de su melancolía, por ello son vistos como unos *filisteos* (es el nombre que se da a la persona que no considera importante ilustrarse y que sólo se dedica a lo más vulgar de la vida. “*Filautía, estar enamorado del grado de conciencia que se posee, sin reconocer que hay algo más allá de él. [Griegos]*”).⁹

*“A sangre fría, igual que Alarma! —insisto en el parecido— son publicaciones terapéuticas, que gracias a que ven desgracias sin tanto drama, pero con mucha conciencia, hacen que el impacto de la noticia o irreal, ya no se sabe, sea amortiguado y no duela tanto como la maldita realidad. Gracias a estas publicaciones no todos nuestros lectores necesitan ir al psicólogo, les damos la terapia necesaria para que no se vuelvan más locos.”*¹⁰

Este humor irónico, competencia lingüística y conocimiento de referentes culturales, manifestación histórica y cambiante es vista como pregunta ¿De qué se ríen?

¿De qué nos reímos? *De superioridad*: el que ríe participa de una supuesta o real superioridad frente al objeto de la risa, a su vez degradado para favorecerla; *De incongruencia*: asociadas al kantiano concepto de la *expectativa frustrada*. Más que el resultado de una sorpresa, la risa nace de la disparidad entre lo esperado y lo acontecido. O entre lo abstracto y lo intuitivo, según Schopenhauer. Lo cómico y la risa surgen de la conexión y el contraste entre dos elementos habitualmente incompatibles, resultando en una incongruencia; *De alivio*: como una fuente de liberación de las tensiones e inhibiciones y sitúan el origen del humor como disposición mental en la agresividad. Ésta suele ser el resultado de la represión (social y moral) de nuestros impulsos naturales. Sin embargo, la asociación del aspecto lúdico del humor y su naturaleza agresiva se ve liberada mediante la risa. El placer intelectual de jugar con palabras e ideas, y el de encontrar conexiones inesperadas, consideradas por las teorías de la incongruencia como el elemento esencial del humor, es un medio censor y libera las inhibiciones.

Cualquiera que sea el humor que le pongamos, de las designaciones pasadas, es uno que nos ofende alegremente. Tanta desgracia en una *Nota Roja* es demasiado por qué no darle un toque más alegre, para mitigar el dolor como diría J. M. Servín “*desde la ironía del amarillismo, lo rojo de la nota policiaca, lo negro del trasfondo social, y hasta lo rosa del frívolo mundo del espectáculo.*”

“...lo propio del humor, que ridiculiza lo solemne, revela lo absurdo, trastoca lo convencional. Alumbra lo insólito de lo cotidiano y, en definitiva, nos enseña a observar la realidad desde un nuevo prisma, tan gratificante como creativo.”¹¹

La competencia emocional, entre lo noticioso y lo “*sensacionalista*”, exige un periodismo con aptitud entre el comprender una noticia en su contexto y el “*morbo*” que también puede emplear para la manipulación de los instintos del público:

“...en el periodismo existe una especie de “*democratización de las pasiones*” en la cual las noticias que provocan los sentimientos más primarios (dolor, miedo, ira, amor) interesan a mucha gente pues dan resonancia pública a vivencias personales en las que cada uno puede

verse representado, y, además, pueden ser compartidos por todos los seres humanos por encima de una determinada posición social."¹²

La vida cotidiana es un cosmos donde podemos compartir con los demás el dominio de las pasiones, sentimientos o humores que deja la *Nota Roja*. La elevada tensión agobiante que dejan las pasiones es gracias a la *situación* "que representa una posición que limita las posibilidades de ver"; así como esta misma le pertenece al concepto de *horizonte* "es el ámbito de visión que abarca y encierra todo lo que es visible desde un determinado punto".¹³

El que lee *Nota Roja* tiene un *horizonte* con respecto a su *situación*. Ya que para él, se abre un campo visual hacia las tragedias y puede ver por encima de ellas sin parar en su valor periodístico, y supervalorar las más cercanas a su entorno. Evalúa el significado de las malaventuras que determina su pensamiento al leerlas, notas del diario, en un significado más allá de que sean "*puras carnicas*" o aún peor, un vil morbo simple.

El *horizonte rojo* o de *Nota Roja* principia una dimensión nueva, es decir, una visibilidad social diferente. Con la ayuda de los relatos periodísticos embebidos de dramatismo, el masivo consumo popular de aquellas desgracias donde se manifiesta el dolor humano, y su disposición para evocar todo un universo de efectos y reacciones con los que interacciona el individuo y la sociedad, "*emanan del hecho narrado, como la violencia, la transgresión y la fatalidad del destino; pero no será hasta el proceso de semantización que se acabe configurando como tal; es decir, cuando el reportero incorpore en su nota las estrategias narrativas del suspenso, la paradoja, el contraste, más allá de lo que pone la audiencia: el miedo, la esperanza, el conflicto.*"¹⁴, informando al lector de una manera veraz, oportuna y empleando un lenguaje sencillo y perfectamente comprensible.

Este periodismo "*es una actividad de identificación y exacerbación del carácter singular de los acontecimientos a través del énfasis, incremento o sustracción de elementos lingüísticos, visuales (sonoros) e ideológicos, por medio de la repetición de temáticas que contienen conceptos y valores que se refieren a la violencia, la muerte y la desigualdad social.*"¹⁵

Este gusto por lo *sanguinoliento* (*entreveramiento* de horror inducido y placer controlado) de estos relatos pavorosos donde la decencia ultrajada (el reportero que se espanta a nombre de la sociedad, las conversaciones sobre el crimen de moda que hacen las veces de parábolas, frases de Carlos Monsiváis), son la combinación de espantos reales y maledicencias gozosas es una conversión de la intimidad en escándalo, del escándalo en intimidad que comparten reportero y lector; esto es, la *Nota Roja* es un manual de costumbres y exorcismo contra la violencia, los crímenes más resonantes como componentes de la tradición sentimental.

Ver el hecho informativo y que al leerlo se haga propio, se sienta, se viva (*pretensión de la conciencia histórica*), pero no desde nuestros prejuicios contemporáneos sino desde el propio *horizonte histórico*. Esta comprensión, incluye la exigencia de ganar ese *horizonte* si este no se hace, es decir, si no se desplaza, estará unido a malentendidos entre sus significados. Es con ello, que el desplazamiento es una exigencia hermenéutica justificada “*el que uno se ponga en el lugar del otro para poder entenderle*”.¹⁶

Poseer un estilo descriptivo y detallista de los hechos ocurridos ayudado de una labor concienzuda en la investigación; buena dosis de encanto; traslucir un estilo pulcro pero valiente; saciar el deseo humano que no tiene medida; fondo desmesurado irracional para factores de interés de la sociedad; cantidad y calidad del deseo disponible del factor de proximidad (*olfato periodístico*); síntomas del ejercicio de la interacción de un receptor competente; observación de lo extraordinario: violencia, agresividad y dolor; frecuencia en la amplitud sin ambigüedad: tiempo, tamaño y claridad; familiaridad de la sorpresa, antídoto a los acontecimientos inesperados; en fin, “*el que uno se ponga en el lugar del otro para poder entenderle*”.

“*Asesina a su marido quesque porque él la quería a matar*” (*sic*), “*Ultima a su marido por pedirle divorcio*”.¹⁷ Aunque parezcan dos (ideas) notas diferentes, de dos sucesos de distinta índole son dos imágenes de un mismo hecho, es decir, una relación narrativa de un acontecimiento de la realidad con los lectores de la nota. Esta relación, entre persona y realidad, es una expresión de cotidianidad donde no se relaciona el sujeto con la realidad sino con aquello que representa.

El primer titular apareció en la primera plana del periódico *metro*, en la fecha citada. Franca y directa nos menciona que ella, la *asesina*, mató a su marido pero, por decirlo de alguna manera, en defensa propia. Es un gran juego el cruce de ideas de ser culpable a víctima. Otro punto, demostrar la incertidumbre del hecho con una entonación popular, que logra el entendimiento por el simple hecho de su uso en la habla popular. Es una discusión entre la sensibilidad y el entendimiento. El que comprende sin sentir y el que disfruta sin comprender consumado con el vocablo “*quesque*”.

El que busca comprender la nota, por lógica, no le afecta. El otro se hace comprensible en sus opiniones desde el momento en que se ha reconocido su posición y horizonte sin que implique que uno llegue a entenderse con él. Es decir, el reconocimiento de la alteridad del otro.

“El factor de la proximidad geográfica es uno de los credos más indiscutibles del periodismo. Es el eje vertebrador de los contenidos, tanto de los denominados medios nacionales como regionales y está considerado como uno de los reclamos más poderosos a la hora de elegir una noticia: la gente está interesada en conocer lo que ocurre en un entorno cercano. La proximidad es un factor clave para que los diarios ejerzan un papel fundamental: el de servir de conexión entre las personas y la sociedad en que viven. Cuando hablamos de proximidad nos estamos refiriendo a un tipo de periodismo que no sólo nos informa de los hechos noticiables que, previstos o no previstos, suceden a nuestro alrededor, sino que también describe nuestra cotidianidad. Es decir, no sólo explica lo que cambia sino lo que se repite y permanece. Es un periodismo que, además de contar lo que pasa, nos cuenta cómo vivimos, nos ayuda en nuestra vida cotidiana, nos ayuda a construir nuestras certezas y a desenvolvernos en nuestras incertidumbres. Es un periodismo que nos conduce, al que conocemos y en el que -si está bien hecho- nos reconocemos.”¹⁸

Bajo el segundo titular (*Ultima a su marido por pedirle divorcio*), se conforma con la suma de todo lo que las personas dicen y comprenden son combinaciones individuales de su voluntad. El observador superficial se sentirá tentado de ver un objeto concreto, sólo con

un examen más minucioso hará ver en ella tres o cuatro cosas perfectamente diferentes. La destreza de la sociedad mediatizada es un recurso de expresión perfectible para una comunicación cultural. Para activarse en la *Nota Roja* es necesaria la utilización de las texturas y rutinas del lenguaje cotidiano, proporcionándonos muchos recursos simbólicos que se utilizarán para dirigir y definir la identidad de la nota de seguridad.

“El texto que se intenta comprender históricamente es privado de su pretensión de decir la verdad. Se cree comprender porque se mira la tradición desde el punto de vista histórico, esto es, porque uno se desplaza a la situación histórica e intenta reconstruir su horizonte. De hecho se ha renunciado definitivamente a la pretensión de hallar en la tradición una verdad comprensible que pueda ser válida para uno mismo. Este reconocimiento de la alteridad del otro, que convierta a esta en objeto de conocimiento objetivo, lo que hace es poner en suspenso todas sus posibles pretensiones.”¹⁹

Llegamos a reconocer dos horizontes: en el que vive el que lee la nota y al que pretende desplazarse. Comprender un hecho de sangre desde el lector conlleva a pensarlo con su visión, personalísima, que lleva su camino y que hace su camino y, no podría definírsele con la lectura que tuvo. Este movimiento de ponerse en el lugar del otro es consciente de sí mismo ya que comprenderlo requiere de su propia vivencia, opinión u horizonte pero este *horizonte* no se gana desplazándose a esa situación histórica. Por el contrario *“uno tiene que tener siempre su horizonte para poder desplazarse a una situación cualquiera”²⁰* tiene que atraerse uno mismo a esa tragedia.

Si se atrae a una situación como *“Tritura molino de masa la mano de adolescente. >>>Lleva helicóptero a la joven al sanatorio con todo y la máquina para ser operada”* seguro comprenderá, se hará consciente de su alteridad, de su individualidad irreductible, gracias al encabezado proyectamos referencias gestuales, escenográficas, exaltación del móvil y sensaciones de dolor. Pero, el texto ayudara más a la caracterización seductora de esa imagen: *“Lo más probable es que pueda perder el brazo porque se lo machacó, molió hueso y tejido. Era difícil sacar su brazo. Sí hay peligro de que la niña pierda la mano y estaba hasta el tercio medio del cúbito y radio de la mano”*, detalló el paramédico²¹, con

estos términos clínicos y no comunes para el cotidiano, esta declaración, nos deja muy claro que se jodió la mano. Precisamente aquí uno es el que se desplaza a su situación.

“Este desplazarse no es ni empatía de una individualidad en la otra, ni sumisión del otro bajo los propios patrones; por el contrario, significa siempre un ascenso hacia una generalidad superior, que rebasa tanto la particularidad propia como la del otro.”²²

En el *horizonte* de un presente estará determinado por los prejuicios que nosotros aportamos: *“pues representan aquello más allá de lo cual ya no se alcanza a ver”*. Lo que lo determina es un montón de opiniones y valoraciones del pasado como fundamento de su visión. Pero, al ganar un *horizonte*, es decir, aprender más allá de lo cercano e integrarlo en un todo. Para ganarlo las personas no se sustraen a las esperanzas y temores de lo que le es más próximo, sino salen al encuentro de los testimonios del pasado desde esta determinación. Todo esto tiene lugar bajo la forma de un proceso de ir destacando aspectos.

“La interpretación no es un acto complementario y posterior al de la comprensión, sino que comprender es siempre interpretar, y en consecuencia la interpretación es la forma explícita de la comprensión.”²³



El concepto de *horizonte* toma relevancia porque expresa esa panorámica más amplia que debe alcanzar el que comprende.

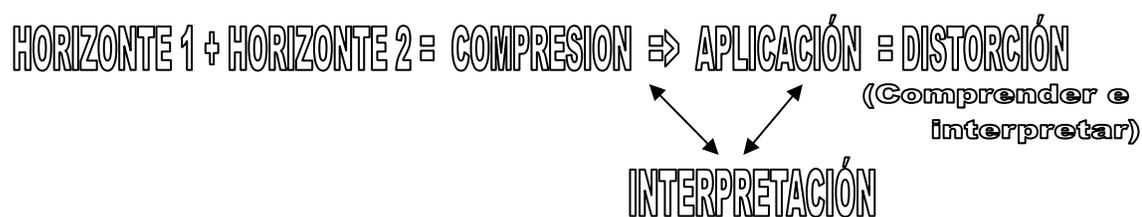
Intervenciones de Gerardo Flores Sánchez, 2014 ²⁴

Aglutinando estos dos horizontes podemos decir que existe la *comprensión*. Pero el problema radica en su *aplicación*: *“saber lo que pasa”* se tiene que rebasar. Con un lector

que indague más allá de lo evidente; encontrará sentido a todo aquello que no es explicable; que critique al preguntar; intérprete e interpele cuando cuestione; que no trivialice lo trivial.

La *interpretación* no es un acto complementario o posterior a la *compresión*, separa lo que está comprendido con lo agrupado de la diversidad de la *interpretación*, lo que resulta es un problema de *distorsión*. Esto es, la fusión de *compresión* e *interpretación* trajo una desconexión de la problemática: su *aplicación* ya que *comprender* es siempre *interpretar* y, en consecuencia, la *interpretación* es la forma explícita de la *compresión*: *comprender* es siempre también *aplicar*.

Para hacer gráfica esta posición realice un esquema para su mejor entendimiento, en donde hago manifiesto que hay un *horizonte*, que es nuestra visión propia del mundo, y se puede ganar otro al agregar otra visión diferente. Al tener los dos *horizontes* tenemos como resultado una *compresión*, pero comprender es un hecho e interpretar es una diversidad por ello en su aplicación encontramos una *distorsión*. Enfatizo que el esquema lo realice bajo mi punto de vista sobre el tema.



Tomaremos un ejemplo aplicado en el periódico. *Lo matan por la espalda*. Se concentran los *horizontes* o se unen (el propio y del medio); *termina sin vida en puesto de comida cercano a un cuartel de la Policía en Neza*. Gracias al desplazamiento del horizonte y el determinado por los prejuicios llegamos a una *compresión* de la nota; *le dieron varios tiros y no se sabe si fue una venganza o andaba en el bisne chueco; se pelean hasta por vender droga y bien pudo haber sido otro más que se va al hoyo por culpa de eso*. Nuestra *compresión* se aplica y empieza la variedad de interpretaciones; *José Miguel intentó huir pero recibió cinco impactos de bala en la espalda y sólo se recargo en un banco que estaba encadenado a un puesto de tacos*. Entre la *interpretación* del hecho y su *compresión*

comienza una *distorsión*; *DE MORONGA. Matan a joven en puesto de tacos. Queda cadáver atorado en los bancos de un puesto callejero tras ser baleado en Neza.* Esta es la *aplicación* de la *compresión* e interpretación del medio; existe un apartado donde hacen cifras de este *simple* hecho noticioso: *5 heridas de bala tenía el cadáver; .09 milímetros el calibre del arma utilizada en el crimen; 14 casquillos fueron hallados cerca del cuerpo.* Este registro es utilizado como un parámetro para ver la *crueledad* del asesinato, resaltando aún más el deceso, esto ayudará para la *compresión* del lector; como un pequeño mapa es titulado “*Servicio exprés*”, otra forma que presentan la nota, y está describe: *un hombre fue asesinado la madrugada de ayer frente a un puesto de comida cuando platicaba con unos amigos.* Al realizarse la *compresión*, de la nota como tal, se empezó la interpretación al conocerse el lugar de los hechos, con el desglose en el mapa de “*Servicio exprés*” el lector puede pensar que el lugar de los acontecimientos era peligroso: una colonia brava, por ejemplo. Esta podría ser una de las múltiples interpretaciones del receptor, así lo considero. Entonces, *interpretando* se manifiesta la *compresión* y comprender es siempre *aplicar*.²⁵

*“El milagro de la compresión consiste más bien en que no es necesaria la congenialidad para reconocer lo que es verdaderamente significativo.”*²⁶



“Bajas pasiones”. Un cuerpo fue punzado por más de 25 ocasiones, se cree que fue por celos.

Tonos sofocantes de Gerardo Flores, 2005

2.2 CRAPULOSAMENTE PASIONAL: LA NOTA ROJA, CURIOSIDAD INSACIABLE DE SENSACIONES ADICTIVAS

CARTA PÓSTUMA. “A toda mi familia por medio del presente conducto quiero pedirles perdón por lo que voy hacer. En los últimos 3 meses he tenido dolores brutales de cabeza en la noche y prácticamente son intolerables. El doctor dice que no tengo nada en el cerebro, entonces todos esos dolores son por la presión que traigo, ya no aguanto, les pido perdón a todos por favor. Díganle a mi mamá que me fui de viaje. A todos perdónenme y sobre todo le pido perdón a Dios, pero ya no aguanto los dolores.”

¿Paradigma o principio? En el primer caso es un modelo de referencia para nuestro comportamiento individual: pensamos, conocemos y actuamos de acuerdo a paradigmas que hemos recibido en una sociedad determinada; los segundos son leyes universales. *“La diferencia es que en tanto los principios son eternos y universales, externos a nosotros, los paradigmas cambian de tiempo en tiempo, de lugar en lugar y dependen internamente de nosotros.”*²⁷

Una responsabilidad que carga el periodismo es la de informar para conocer o construir un hecho de la sociedad, pero si es omitida ¿también es responsable? Al igual se sumerge en la pregunta antes planteada, ¿el principio, como el suicidio, es eterno y universal? Ahí están, existe las noticias no las creamos las narramos. Pero, el paradigma cambia de periodista a periodista: ¿publicar la carta póstuma? Analizar críticamente su contenido y llegar a aceptarla o rechazarla.

Para Roland Barthes no hay lenguaje escrito sin ostentación. Al igual que la gangrena esta noticia tiene su origen en la tragedia y el dolor. Por ello, se exige un instinto necesario capaz de distinguir la emoción precisa para la comprensión del hecho. Los conceptos que expresan la carta es la sangre vertida en el crimen, es la vida que hace existir a la *Nota Roja*, es el conocimiento de la realidad de un hecho y no un mero suicidio burdo y sin sentido.

La expresión que tenemos del conocimiento, de un hecho, nos da la posibilidad de determinar lo que es informativamente relevante y, por ende, el grado que requerirá su

tratamiento. Su inspiración en la actividad periodística de la fuente de *Seguridad* se plasmará en el estilo de la nota, cumpliendo con su función social y comunicativa.

La carta aquí expuesta no fue publicada. Es una aportación personal de mi trabajo. Se trataba de un sujeto que al parecer tenía 50 años de edad; fue encontrado con un cable, alrededor de su cuello, colgado desde lo más alto de su cuarto de habitación; vestía con pantalón claro, saco oscuro, camisa y corbata; escurría un hilito de sangre proveniente de su boca; los ojos en blanco; la primer persona en verlo fue su hija quien dio aviso a las autoridades.

Los hechos de muerte son valorados en su significación con la intensidad de emoción con la que narraremos nuestra información. Al expresar la realidad con significados comprensibles, comúnmente aceptados. Se abren dimensiones que contienen varias capas de sonidos, unidades de significación, perspectivas y estados intencionales que hace que surja una relación interna para una unidad formal del texto.

Estas cualidades son valiosas más en sus *concretizaciones*, pero también contienen *puntos de indeterminación* en la capa de sus perspectivas. Estos puntos son eliminados en cada una de las *concretizaciones*, es decir, existe una determinación más amplia de la información y por decirlo así lo “llena”. Pero, no está determinada de manera suficiente, en principio, las concretizaciones son diferentes.

La *Nota roja* es un complejo puramente intencional que encuentra su fuente de existencia en los actos creativos del reportero y su fundamento físico es el periódico. Este proceso es trascendente para las experiencias de la conciencia, tanto para aquellas del autor como para las del lector.

Estos ribetes de incomprensible es una posición que se toma frente al contenido de su muy peculiar forma individual. No sólo es comunicar o expresar una idea, son experiencias cotidianas de la seguridad que transmiten en sus impulsos creativos de manifestaciones violentas que se producen por doquier.

“Vivimos, además, en una sociedad y en una civilización en la que la violencia y la muerte, desde siempre, han sido un componente importante de espectáculo ejemplar. La pena de muerte se ejecutaba en público en la

Edad Media para que sirviera de ejemplo al pueblo, pero también como gran espectáculo de masas. Por esa razón las ejecuciones se llevaban a cabo los domingos por la mañana o en la plazas públicas de los pueblos, coincidiendo con los días de mercado.”²⁸

Punto de indeterminación: el texto de una *Nota Roja* no permite conocer en toda su magnitud las razones que tuvo algún personaje para cometer algún hecho ilícito. Pero el lector a través de su interpretación puede valorar el hecho en su verdadera magnitud.

“Toda cosa, toda persona, todo proceso, etcétera, que es representado en la obra contiene muchas partes de indeterminación. Especialmente los destinos de los hombres y las cosas muestran muchas partes de indeterminación.”²⁹

Su existencia no es casual, ya que en consecuencia no todo está determinado de una manera directa. Está inconclusión es el objeto de una *experiencia estética* y de una *valoración estética*. Pero, el lector capta la realidad representada en una forma lo más completa posible y puede eliminar con ello, por lo menos, algunas partes de *indeterminación*.

“El lector lee entonces ‘entre-líneas’ y por medio de una -si se puede decir así- comprensión ‘supra-explicita’ de las oraciones y en especial de los nombres que aparecen en ellas; completa involuntariamente algunas de las partes de las objetividades representadas que no están determinadas por el texto mismo. A esta determinación complementaria la nombro la ‘concretización’ de los objetos representados.”³⁰

Poner nervioso al carácter e identificar las singularidades de los acontecimientos a informar es el énfasis de los llamados “*aspectos morbosos*”. El contenido de la combinación enfática y sublimada da como resultado: titulares en pleno, que son sugerentes transgresiones a lo cotidiano, es una seducción a los misterios estéticos de las *indeterminaciones* explícitas en ellos: “*FLAMEAN LAS ALAS EN EL AEROPUERTO.*”³¹

Frente a este titular la *indeterminación* que nos produce es: quizá un avión se incendió dentro del aeropuerto o fueron varios; sugiere flama en algún lugar del aeródromo; insinúa tragedia o muerte en la terminal aérea. La variedad de interpretaciones

que nos alude el titular son de muy distintas definiciones, que las concretizamos al llenar este vacío. Pero, la *concretización* de nuestras elucubraciones la hacemos desde el título hasta el cuerpo de la nota, o en dado caso con la fotografía, que nos narra un incendio en un restaurante en el área de comida, del aeropuerto. *Concretizar* es interpretar el texto y con ello lo realizará el lector.

El valor añadido que encontramos en los titulares es el sentido primordial de la *Nota Roja* y contribuye a conformarla. El uso que se le da es la voluntad de su estilo, el contagio de interpretar nuevas realidades y sobretodo la economía textual que representa la administración del espacio periodístico. El valor añadido que posee la *Nota Roja* es la traducción de las *indeterminaciones*: “*IMPIDE LA ‘CALACA’ ACUDIR A SU CHAMBA.; LE DAN MATARILI A HOMBRE; AGRIDULCE; ROBAN VIDA DE GUARDÍA; MATA MOROS.*”³²

“Los contenidos noticiosos no dependen sólo de los criterios abstractos del informador, sino que además están sujetos a las circunstancias de espacio y tiempo, así como a otras muchas limitaciones derivadas del producto cultural en el que se insertan y del proceso productivo periodístico (por ejemplo: “en qué medida el acontecimiento es accesible, técnicamente tratable, en las formas periodísticas habituales; si ya está estructurado de cara a poder ser fácilmente descubierto...”)”³³

Estos *puntos de indeterminación* soy muy comunes en los titulares de *Nota Roja*. Marcar la realidad en la que nos desenvolvemos gracias al lenguaje de sus titulares, que hacen que nos integremos perfectamente a la sociedad que enuncian, hace que el transitar de la vida se vea impreciso, humorístico, de doble sentido, eufemístico, cabalístico conceptos que caben en esas *indeterminaciones*.

El conocimiento de un hecho informativo es representado en su expresión, es decir, en el titular “...*el lenguaje periodístico es una forma connotada del lenguaje común (en el sentido de que es distinto el lenguaje cotidiano, pero conserva el sentido primordial de la cotidianidad y contribuye a conformarla)*”³⁴

Gracias al lenguaje cotidiano que presentan los titulares el contagio textual es entendible, cercano, con identidad hacia el lector. Es un recurso admirable, que revela las

características sociológicas, sociopolíticas o socioculturales en la que dichos titulares son creados y se recrean y es por ello que estas perduran.

En las indeterminaciones encontramos dos categorías importantes para la vida: son presentadas como sorpresas, de la cual desprende la curiosidad que nos enseña a aprender a ver; y, el conocimiento de lo sensible, camino recto para llegar al asombro como la manifestación más pura y objetiva de la intimidad.

La *Nota Roja* no distingue clases sociales en sus titulares, ya que sus inferencias hacen que se creen estereotipos. Su uso será para cualquier persona: yo, tu, él, ella, nosotros, ustedes, ellos hasta vosotros no existe la inequidad social; y es que nos volvemos adictos a las posibilidades de las perspectivas de la ciudad, no sólo es captarla sino percibirla.

*“Se expresa la actividad co-creadora del lector. Por iniciativa propia o imaginación el lector “llena” diferentes partes indeterminadas. Esta acción se realiza inconscientemente y concebida para sí del lector...él simplemente deja actuar con libertad a su fantasía y completa los objetos correspondientes por medio de una serie de nuevos aspectos, de manera que parecen estar totalmente determinados.”*³⁵

Este conocimiento simbólico de la realidad configura nuestra intimidad, personalidad, hábitos y costumbres *“señor, las tristezas no se hicieron para las bestias, sino para los hombres; pero si los hombres las sienten demasiado, se vuelven bestias”* declararía Sancho Panza, escudero de Don Quijote de la Mancha.³⁶

Entonces al leer la nota, está se debe contraponer a sus *interpretaciones*, que surgieron en cada una de las lecturas del titular. Es decir, el titular contiene una estructura casi siempre diversa al texto; de hecho generó varias perspectivas de un suceso noticioso.

Una ideal *concretización* para captar un texto se enunciarían en cuatro pasos: *moderación* por la saturación de las *indeterminaciones*, una condición para una adecuada captación es una *concretización* de los objetos representados. En segundo término, toda *indeterminación* puede ser llenada en distintas formas, en *concordancia* con la capa de significado del contenido. Al interpretar la nota y concretizarla es modificada

esencialmente. Con esto, las diversas *concretizaciones* no tienen el mismo valor porque al “llenar” en otras formas las partes de la *indeterminación* puede generar nuevas calidades y cualidades del hecho noticioso. Tercero, las diversas capas de *concretización* conducen necesariamente a diferentes *concretizaciones* de toda la nota. Que pueden ir desde armónicas, eventuales o antagónicas. Con esto puede sufrir modificaciones esenciales de la información dada, esto genera beneficios y desventajas. Último paso, pero la forma de *concretización* muestra en qué medida una determinada *concretización* está en el “*espíritu*” de las intenciones del reportero o sí por el contrario se aleja de ellas. Entonces para realizar la *concretización* de un texto, el lector debe fijarse en aquellos objetos que le son narrados por el reportero. En los lugares, en los personajes y sobre todo en las circunstancias en que se desarrolló el mismo.

En concreto, la *concretización* está emparentada con el *estilo* en el cual fue creada. Esto es, si el estilo perdura a pesar de las concretizaciones que sufrió el texto o se ha perdido a causa de una determinada forma de *concretización*. De una u otra manera, tales *concretizaciones* pueden ser todavía diferentes y tener el mismo valor.



En busca del detonante de los demonios de la ciudad.
El santo oficio de Gerardo Flores, 2005.

37

Ahora bien si la nota está estructurada y redactada de una manera eficaz con claridad, propiedad, precisión, sencillez, vigor expresivo, armonía y abundancia. Seguramente guardaré su esencia y sobre todo la intención que el reportero le quiso transmitir al lector, por más grotesco y sangriento que sea el hecho que el reportero está narrando y describiendo. Seamos sencillos en la redacción de un texto como lo dice el semanario *Proceso*.³⁸

Es de resaltar, por otro lado, que se presentan problemas totalmente distintos respecto de la forma de concretizar al texto, de la atmósfera cultural en la que se realiza la

información y el hecho de leerla, así como los límites de esas carencias o abundancias. Aquí se abren varias *perspectivas* de la llamada “*vida*” de la nota periodística, que busca su identidad a pesar de todas las transformaciones.

Las *perspectivas* ponen de manifiesto las propiedades y estructuras de los individuos ya que, ellos mantendrán la constitución del *valor estético* en sus concretizaciones, la forma en que se llevará a cabo la actualización y la *concretización* durante la lectura dará resultando un captación estética del texto.

*“Aquí, las perspectivas forman el elemento de la obra que en la concretización dependen, en una medida mucho mayor que sus elementos restantes, del lector y de la forma en que se realiza la lectura de la obra.”*³⁹

No sólo se trata de saber qué *perspectivas* contiene el texto y como se van actualizando, sino hay que poner atención de cómo se concretizan. Y esa es una función del lector, sometiendo a las sugerencias y direcciones que toma el texto al actualizar no cualquier perspectiva arbitraria, sino las sugeridas por la nota.

Entonces el lector llena las perspectivas con detalles que corresponden a su muy peculiar punto de vista, a sus percepciones de vida, a su preferencia por ciertas cualidades y por las diferentes condiciones en que él se haya desarrollado. Por lo regular él trae sus experiencias anteriores y se imagina el universo bajo el aspecto de cómo le ha ido en la vida.

*“Cuando se topa en la obra con un objeto representado que él no ha percibido en su vida y del cual no sabe, como “se ve”, trata de “imaginárselo” a su manera, en su fantasía. A veces la obra es tan sugestiva que a veces al lector le es posible reconstruir perspectivas de una manera aproximada. Pero a veces forma involuntariamente perspectivas inventadas, ficticias, que surgen más de su propia fantasía que de la obra. Y otras veces, finalmente, fracasa totalmente en este aspecto y no puede despertar ninguna perspectiva.”*⁴⁰

Cuando el lector no ve nada de la información que leyó en el titular, la que lo sedujo, sólo la concibe de una manera significativa y pierde contacto con la representación

que se tuvo de ella. Aun así su comprensión puede ser adecuada, en el sentido de que durante la lectura le confiere al hecho noticioso propiedades que sólo se determinan por la invocación del titular que puede ser humorístico, trágico, coloquial y llamativo al resto de la nota que es un mundo paralelo.

Los siguientes cuadros resaltan los términos ocupados con anterioridad para su mejor comprensión. Las imágenes así como la información fueron escogidas a consideración mía, para ejemplificar de una mejor manera lo antes expuesto. Es un ejemplo de lo que el lector podría interpretar o comprender.

PUNTOS DE INDETERMINACIÓN






Son aquellas representaciones, totalmente hechas por el periodista o cabecero que pone el titular, de la información que juega con palabras e imágenes acústicas o visuales.

Las diversas maneras de interpretar, a los titulares, marca una realidad en la que vivimos todos los días, la cotidianidad desenvuelta en el encabezado de la nota. Es el tránsito de esta vida que es imprecisa, humorística, de doble sentido, eufemística, cabalístico conceptos que caben en las *indeterminaciones*.

Estos aspectos o detalles del objeto representado son las singularidades de los acontecimientos noticiosos que informan enfáticamente, o mejor conocido como los "*aspectos morbosos*" envoltura putativa que se le da a la *Nota Roja*.

"*Emparedado*" y la imagen visual una mano, "*Boda de sangre*" y su imagen visual una mujer muerta. Las diversas maneras de interpretar nos llevan desde aspectos culinarios: un *Emparedado*; hasta recordar a escritores como García Lorca y sus *Bodas de sangre*. Encontramos que la información es incompleta, entonces hay que concretar a los objetos representados.

"*Lo chupa la bruja*", "*Corazón partido*" esto logra el acercamiento de lo entendible, cercano, con identidad hacia al lector. Esto lo consiguen los *puntos de indeterminación*.

"*¡Por 7 varos!*", "*¡Maadres!*" encontrar una energía en el estilo personal del periodista, contagiar de nuevas realidades al lector y encontrar una mejor comunicación en pocas palabras hacen a los *puntos de indeterminación* únicos e irrepetibles.

Esto de *llenar* cada uno de estos puntos determinan las *concreciones*.

CONCRECIONES



Es aquello que se completa, involuntariamente, en algunas partes de la información representadas que no están determinadas por el texto mismo. Es una determinación complementaria.

Al existir una saturación en las *indeterminaciones* tenemos que concretar los objetos representados. En el titular “EMPAREDADO”, la nota concreta que un albañil fue aplastado por 3 toneladas de concreto; y “BODA DE SANGRE”, la mujer muerta es por un accidente automovilístico y hace referencia que gana el ramo de la novia que se casaba, unas horas antes.

Tiene que existir concordancia entre el significado al contenido, esto se logra o no, ya que al interpretarla y *concretizarla* es modificada esencialmente. En “LO CHUPA LA BRUJA” es la muerte de un santero por robar unos colmillos de elefante, totalmente cambio el significado del titular al contenido; y, en “CORAZÓN PARTIDO” mataron por celos a una mujer que traiciono a su pareja, según relata una carta encontrada en el lugar. Aquí se modificó el significado, cambio esencialmente.

Al concretar las *indeterminaciones* volvemos a *concretar* al leer el texto. Se encuentra que puede pasar que no cumplan las expectativas que tenía el lector respecto al titular, al leer la nota sufre modificaciones esenciales. El lector es el que dirige la dirección de la información.

En por “¡POR 7 VAROS!” Topamos que sólo fue cuestión de un asalto a mano armada, la expectativa que generó el titular fue modificada al concretarse en un hecho malamente llamado cotidiano. Respecto a “¡MAAADRES!” Paso su expectativa, ya que el hecho se trataba de un autobús rebaso el límite de velocidad y generó una muerte trágica.

Al final encontramos que existen maneras diversas al *concretar* un hecho informativo. Pero, lo que sería una mejor manera de hacerlo es la que se obtiene y perdura en la intención del *espíritu* de la nota, puede que pase que se aleje de las intenciones del reportero.

Si se mantiene el *estilo* que se imprimió en la nota o se modifica en el transcurso, dependerá de las *perspectivas* del lector.

Estas son propiedades y estructuras de los lectores. Aspectos como la carga cultural, el punto de vista del lector, perspectivas de vida, preferencias son sus experiencias anteriores.

Pero no se trata sólo de qué *perspectivas* del objeto respectivo se actualicen, sino también de cómo se concretizan. En la nota se encuentran sólo *perspectivas* determinadas que se mantienen como estructuras constantes aún en diversas transformaciones de la percepción. Tan pronto como son actualizadas, por el lector, se *concretizan* por sí mismas de una o de otra manera. Son completadas por datos concretos y la manera en que esto sucede depende en gran medida del lector.

*En la obra misma, las perspectivas sólo permanecen en una disposición potencial, en la obra sólo “están preparadas”. De una manera puramente teórica, están subordinadas naturalmente a los objetos presentados por las circunstancias. Pero sólo son despertadas en una medida relativamente insignificante por medio de esas circunstancias o por las propiedades del objeto usadas en ellas para la representación; de otra manera, son impuestas hasta un cierto grado al lector por medio de otros factores de la obra.”*⁴³

Las *perspectivas* las traducimos como emociones trágicas, que son las caras de la repulsión, el terror, la piedad, el deseo; ello porque al paralizarse los ánimos ante la presencia de todo lo que hay de grave en los sufrimientos humanos. Las concreciones y la fascinación que produce la nota periodística en el lector pueden ser muy diferentes.

Estas *perspectivas* que genera el lector no son continuas, sino que aparecen separadas unas de otra. Esto logra estabilizar los contenidos. Es decir, se forman ciertos estereotipos. Donde se ven aspectos particulares que son muy valiosos para interpretar un hecho. La presentación de una cualidad “*metafísica*”, como es el titular, hace que la nota forme un punto culminante y juega un papel muy importante para construir su *concretización*.

El lector que llega a leer la nota, pasa por encima de los *puntos de indeterminación* y eso le permite construir, por lo menos una aproximación, del hecho que narró el reportero de acuerdo a su estilo. Pero, el lector que sólo se queda con el titular no elimina esos *puntos de indeterminación*, sólo convierte la información en habladurías, mitos que se inventa que podrían resultar muy irritantes.

Estos dos tipos de lectores fueron influidos en sus vidas por la información, que se llevaron al interpretar una realidad. Pero el periódico en sí, es el que está educando mediante la creación de preferencias, de valores, de hábitos culturales, de mitos y de anti mitos, de costumbres. Es una reflexión que deberían de tomar en cuenta todos los medios.

*“Es necesario saber qué función puede satisfacer la información para que realmente en qué la utilizamos y porque la seleccionemos y la interpretemos. Conforme a esa función. Para quien no tiene nada especial que hacer, la información es inútil, y por ello cualquier cosa puede sustituirla. Ello porque en realidad, no nos interesamos por hacer de nuestra vida algo interesante sino un mero transitar. Para quien simplemente pasa por el esfuerzo de tener que interpretarse a sí mismo. Quien, por el contrario, siga con decisión un itinerario, no puede saber si lo que lee en el periódico es correcto o incorrecto, sino que los hechos los interpreta en relación a la orientación global de su vida, de la que depende la propia corrección”.*⁴⁴

El lector buscará siempre la novedad, hacer un juego entre vincular el pasado, y proyectar el futuro; pese a ello interpretará el presente. La gravedad del hecho no importa pero debe ser de primicia, la sorpresa rompe la costumbre.

Al leer una nota determinada el lector llega a un juicio que admite diferentes *concretizaciones* muy valiosas, y aquí se encuentra con el problema de la valoración de ellas. Los atributos que contiene es su valor *per se*, es una herramienta que pone de manifiesto el valor que contiene.

Aquellos elementos y aspectos que determinan intencionalmente la variedad de las concretizaciones “*correctas*” las encontramos en la nota narrada del reportero; también localizamos que aquellas propiedades de la nota en las que tiene su razón, la forma y la fuerza de la influencia en el lector, de actualizar en la mente *concretizaciones* de índole determinada están en la sangre de la *Nota Roja*. Es decir, en los titulares sugerentes; acertar las concreciones nos conduce a poner atención a las capacidades del efecto que produce la nota periodística, en dirección al lector posible y a sus diferentes comportamientos.

“Las obras que son muy ricas en elementos expresivos las puede reconstruir el lector de una manera falsa, en tanto que no puede ser fiel a toda la variedad de perspectivas. Los lectores que son con frecuencia unilaterales; actualizan perspectivas visuales, pero ninguna perspectiva de áreas sensibles. A causa de eso, no pueden llegarse a descubrirse las cualidades estéticamente relevantes y esenciales para la obra; la captación estética queda inconclusa y no es adecuada para la obra.”⁴⁵

Esta posición daría énfasis a pensar en que nos inclinamos a lo visual con sus fotografías muy explícitas, ser muy emotivo y escandaloso al concretizar y actualizar la información, favorecer la experiencia personal en adoptar y ampliar los datos narrados; prestar atención a historias de interés humano, pasarnos del lado de la sociedad y evidenciar a los criminales y políticos fuera de toda neutralidad o ética.

La variedad de las perspectivas visuales serán tratadas en el *Capítulo III* más a profundidad y considero que la mayor dificultad que presenta una *perspectiva* es que al leer, *concretar* las *indeterminaciones* y actualizarlas, el lector interpreta y su ocio lo puede utilizar para realizar otra cosa. No hay prejuizar a los lectores de la *Nota Roja*.



El último adiós. El cuerpo sin vida del vocalista del grupo de K-Paz de la Sierra, Sergio Gómez, fue encontrado estrangulado y con los genitales quemados. En la Catedral de la ciudad de México fue trasladado para misa de cuerpo presente.

46

Curiosidad de Gerardo Flores, 2007

2.3 LA VIOLENCIA ES PODER A TRAVÉS DE LA NOTA ROJA. EXALTACIÓN POR LA MUERTE

Lo popular está de moda. Pero aunque así sea, esta asignación o definición de lo “*popular*” es un rechazo. Es algo que no es muy bien visto. Es como una herramienta de depreciación y de confinamiento. Es decir, lo *popular* no lo es tanto. Este término nos remite a pensarlo, en la actualidad, como algo masivo.

Lo masivamente popular es una especie de insulto al refinamiento; denigran los métodos de seducción los cuales se consideran como bajos, degradantes, morbosos, envilecedores, es decir, encantos de pacotilla. Lo que no han tomado en cuenta es que este gusto, del espectador popular, le permite mantenerse a distancia de la información que se desarrolla en su entorno.

El ver al lector como un fin no como un medio sólo hace advertir el rechazo o repugnancia que los medios tienen hacia las personas, que quizá, sientan goce por el gusto de lo grosero y vulgar, que se complacen al leer el periódico de *Nota Roja*. La pasión por lo absurdo, por quien ha perdido todo, sólo le queda esa pasión sentenciaría Geneviève Bolléme.

Una renovación de esta idea requiere cambiar el tratamiento para con el lector de *Nota Roja*, fundamentando su producción y representación tradicional en una valoración de su recepción y efecto, basándose en la experiencia precedente de la nota por él. Para comprender estos puntos es necesario, como fundamento, convertirnos en ellos mismos, es decir, primero ser lectores. Aceptarnos en nuestra posición actual, como lector, antes de dar algún tipo de juicio o valoración hacia la información y sus consumidores.

“*Como si se tratase de un deporte, los lectores examinan y comparan estadísticas, y atienden a los detalles pintorescos o de groticidad exuberante*”, atinadamente sentenciaría Carlos Monsiváis. Estos lectores son los que aparecen en las páginas de primera plana, dimensionando el lugar que ocupan en este circuito de comunicación. Una combinación de asombro y curiosidad para entender que somos capaces de solazar en el sufrimiento de los demás. Buscar un culto al conflicto de lo inverosímil. Admirar el lenguaje peculiar de los encabezados.

La *Nota Roja* tiene un origen social, se gesta ahí interactúa consigo misma. Convertirnos en lectores nos ayudará a entender mejor como se procesa la información, qué es lo que queremos leer como receptores de un hecho. Variar nuestras perspectivas para llegar a una mejor recepción.

La intencionalidad del lector es saciar ese aspecto de saber qué pasó con algún criminal famoso, para su localidad o para una generalidad de la sociedad; entender la consumación del hecho trágico, desenlace y el inicio, “*que nos cuenten la película*” como se dice cotidianamente; especular con las *indeterminaciones* y *concretarlas* y actualizarlas es de suma importancia; saborear la esencia dramática de la narración que nos presenta el reportero; la emoción como sentimiento encarnado de la *Nota Roja*.

Las notas de *metro* describen y narran un suceso noticioso, al definirlo y formarlo no sólo en el hecho sino en la acumulación del conocimiento de este género; si lo comparamos con otros diarios la información la maneja igual como también su presentación; sí hay un titular enfático; sí hay fotografías descriptivas, si existe un estilo. Todo esto partiendo del conocimiento propio del lector.

Desde la experiencia del lector deduciría que la imagen que se presenta a continuación es una portada del diario *metro*, ya que bajo su esquema referencial y el



Se abre la tierra en Río Consulado por una fuga de agua y se traga a un taxi y a un tráiler; desalojan a ocho familias.
Luis Alberto Vargas, 2010

conocimiento previo del género, sería una de sus respuestas. Identifica el estilo del diario y la fotografía enfática, la temática inconfundible y sobre todo el lenguaje del titular. Esto corresponde con el análisis de su experiencia definiéndola y formándola no sólo en el hecho informativo sino en la acumulación de su *horizonte de expectativas*.⁴⁷

Encontrar estos indicios deja de ser adornos o cualidades de la *Nota Roja*, sino más bien deviene en el discurso mismo. Lo mejor de *metro* es el periódico mismo. No enfatizan

la realidad la aniquilan ya que no sólo es un hecho trágico, no muere sólo su muerte son varias al leerlas. La realidad no es oficial es real siguiendo a André Bretón o las cosas objetivas son visibles y aprehensibles, por ejemplo: los sentimientos.⁴⁸

Conocerse directamente como lector se logra a través de los signos depositados en la memoria y la imaginación. Analizando el contexto y los símbolos que se presentan en el diario, implica un cambio en la concepción de este sujeto. Su identidad queda pendiente con la interpretación de los símbolos que fueron recopilados durante la lectura.

Reconstruir el *horizonte de expectativas* permite determinar el carácter exquisito por medio de la forma y el grado del efecto en el público. Cuya recepción puede tener como consecuencia un “*cambio de horizonte*”, debido a experiencias familiares o a la *concretización* de experiencias manifiestas por primera vez, ésta se puede *concretizar* en el espectro de las reacciones del público y del juicio de la crítica, el éxito espontáneo, rechazo o escandalización, asentamiento aislado, compresión paulatina o retardada.

Los actores principales de este género periodístico son sus lectores, pero al poner a un personaje “*público*”, que no está en su cotidianidad, se enfrenta a una nueva manera de experiencia primeriza. Las acciones se centran en este nuevo personaje, matizar el perfil en la nota y encarnarlo como ser único, ahí se concentra la carga emotiva.



Foto, agencia AFP.

La interlocución de los lectores que siempre se han quedado en las sombras, se convierte en tener cotos de poder, fama efímera, la saciedad de la gloria.

Un caso muy sonado fue el de la detención de la *Barbie* (en la imagen), no se explica quién es él, sino dan por asentado que es un personaje muy conocido. Su alias hace una variedad de interpretaciones desde la muñeca famosa conocida así, hasta algún grado de preferencia sexual. Estas son

posibilidades del pensamiento del lector.⁴⁹

Estos personajes salta a las primeras planas, en donde no tienen cabida actores, políticos o gente de la vida social claro, solo sí alguno de ellos caen en una tragedia como es el caso de Belinda o la hija de Alex Lora por citar algunos, (en el primer caso la cantante Belinda, acusó al dueño del equipo de futbol Veracruz, Mohamed Morales, de que la amenazó con acabar con su carrera artística y con presentar fotografías en las que aparece desnuda. Además, que el hombre la obligó a besarlo a pesar de oponer resistencia, por lo que se asustó y empezó a llorar y a rezar ante el presunto acto de acoso; Celia Lora, hija de Alex Lora cantante de rock, fue detenida por homicidio en un accidente de tránsito, había consumido alcohol, e ingreso a prisión). El juicio de la crítica recae en las conexiones directas con el sentido inverso del lector. El carácter interpretativo es entrecruzado entre lo que odia y admira.

Las reacciones de los lectores adquieren un carácter abierto, en donde significan a la persona no al hecho. Ponen más preponderancia en el protagonista al lograr coherencia con la idea que quiere expresar: el escandalo es lo primordial, pero la sustancia es el quién no el qué.

Este espacio que da el lector a las figuras que salen en la *Nota Roja* son resultado de una forma de conocer e interpretar la vida y reflejan, inevitablemente, una formación cultural: una ideología. Al interpretar elementos, que los protagonistas *públicos* resaltan, el lector inconscientemente busca una conducta de cambio social, de cambio de roles: el anhelo de *salir del hoyo*. Esto porque el lector tiene la capacidad de decidir qué es lo que quiere consumir; en contraste con otros medios que le ponen la mesa servida de contenidos que él no quiere.

Esta decisión de elegir textos que quiere leer además de consumirlos a la hora que le parezca conveniente, por lo general en el tiempo de ocio, hace del periódico el medio más próximo al lector. Y, por ende a la *Nota Roja* una expresión al alcance de todos.

Al configurar su *horizonte de expectativas*, ante el que la nota fue creada y recibida en el pasado el lector se realiza preguntas a las que el texto ya dio respuesta y deduce con ello cómo pudo haber visto y entendido la obra el lector antiguo. Este acceso corrige las

normas de una concepción clásica, esto es la diferencia *hermenéutica* entre la concepción pasada y la actual de la nota periodística.

La reproducción de un acto violento con fines informativos es tangible, estos relatos sobre la acción de uno o varios protagonistas es un discurso con su propio código. Al traducir esté, lo entendemos con nuestro *horizonte de expectativas*; esto se logra con el conocimiento del hecho por vivir en el lugar donde sucedió, conocer al actor o actores principales del hecho, entender el relato por experiencias vividas o contadas por otros medios; se leen sucesos que narran hechos que se creen conocer, en consecuencia estamos ante el aspecto descriptivo de la nota.

Pero al pasar al nivel argumentativo, se renuevan las *expectativas* del lector dándole sentido al mundo que se está narrando. Es un conjunto de formalidades consumidas: imágenes, encabezados enfáticos, el relato en sí, y todas las notas que contenga el ejemplar. Pero, la fase argumentativa toma una nueva dimensión. Ya con estas características, que presentan las narraciones, existen una serie de lecturas fuera de la información.

Todo puede verse con los ojos del reposo o con ojos de exaltación, explicaría Carlos Fuentes en su libro *Cambio de piel*, pero es más bien un máscara que le ponen a esta información. Respondemos a lo que espanta, lo malévol, lo impúdico, pero solamente se transgrede a la realidad. “*El mito es un lugar común celebrado*”⁵⁰, el mundo interior de la información roja es tan distinto para el mundo real de cada ser.

La conmoción de esta información es una metáfora, no de contenido, arraigo o sensaciones renacientes es sólo recordar un estado social. Esta metáfora hace una semejanza entre los consumidores de esta información como personas de baja cultura, educación, economía y todos los sinónimos que se le aplican por parte de la sociedad que lo juzga: *bajo de*; los estados de conciencia se combinan socialmente, pero nunca el sentido emocional común; para los que designan es un factor intelectual y sin acceso a él.

La imagen que ganan los *lectores rojos* es todo objeto posible de una representación, una simple asimilación. Es por ello que se presenta el caso que se vuelven

historias míticas de *Nota Roja*, ya que se vuelven atracciones turísticas como se ejemplifica en la siguiente cita:

LE RECOMENDAMOS: PASEO LITERARIO REVIVE LAS NOTAS ROJAS DEL SIGLO XIX

“Los sucesos que narró la nota roja del siglo XIX servirán para trazar un recorrido en la Ciudad de México este fin de semana. La ruta la formarán aquellos puntos en los que ocurrieron los crímenes más célebres de esa época.

*El itinerario será guiado por el periodista y escritor Agustín Sánchez, autor del libro *Terribilísimas historias de crímenes y horrores en la Ciudad de México*, publicado por Ediciones B.*

El recorrido está organizado por el Consejo Nacional para Cultura y las Artes (CONACULTA) y el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), como parte del ciclo “Lecturas de la ciudad. Paseos literarios.”⁵¹



Contar lo sucedido con base en los hechos adquiere sangre de inmortalidad. Es casual, qué esas designaciones sobre este tipo de periodismo y sus consumidores perduren y hasta se realicen *paseos literarios*. No lo creo, son imágenes de acciones trágicas que permanecen encerradas en más imágenes, relación de una conciencia *oficial* que sólo degrada y el tiempo será el aliento cautivador de las palabras, las fotografías y la autoridad de la elocuente *Nota Roja*.

¿Ser un elemento más de la información? Un día un reportero caminaba al lado de una chica. Al llegar a un parque, él la invita a sentarse a la banca más próxima. Sentados, él le dice –ahí precisamente encontraron a una persona que le faltaba la cabeza-, ella grita y se levanta en el *ipso facto*. El reportero ríe, burlonamente, y dice es broma. Este relato lo inmortalizó en el cine los actores Bruno Bichir y Verónica Merchant.⁵²

Esta cualidad es reconocida en varias artes. Entre la imaginación y los hechos de información se entrelazan y dan visiones de lo dramático de las emociones trágicas. Aquí

se subraya la ausencia del principal motor: el que mantiene vivo a este género, el lector de *Nota Roja*. No se le da la justa dimensión de este gran participante. Es otra de las grandes importancias de lo que se omite o se olvida.

La teoría de la recepción estética no sólo permite comprender el sentido y forma de la obra, sino también la inserción de la obra, para conocer su ubicación y su importancia histórica. Al pasar de una historia de la recepción, se muestra como un proceso en el que la recepción pasiva del lector y del crítico se transforma en recepción activa y en una nueva producción del autor. O, visto de otra manera, se muestra como un proceso en el que la obra posterior puede solucionar problemas formales y morales, legados por la obra anterior y en el que también puede plantear nuevos problemas.⁵³

Las deducciones alcanzadas entre la diferenciación y combinación de las notas rojas históricas y actuales cambian la actitud de percepción. En las antiguas hay paseos literarios y en las actuales hay rechazo como las tuvieron las antiguas. Sufre su significación de comprensión. La respuesta la encontramos al decirnos: tenemos algo que decir, algo que narrar.

Tener sustancia en el lapso que dura la nota. Encontrarla en las cosas de la vida cotidiana, de cada momento histórico, pero que son las grandes cuestiones eternas con las que se enfrenta el ser humano. Vistas desde un ángulo significativo, un detalle preciso.

*“Ese detalle, el hallazgo inesperado de ese detalle, no es fácil encontrar. Se requiere ir con los ojos abiertos, una apertura que se llama atención. Para hacer un periodismo real y tangible es indispensable una curiosidad, un interés por las cosas de la historia y de la vida.”*⁵⁴

El tiempo es el valor de todas las cosas. En el *Capítulo I*, de esta tesis, abordamos ese justo detalle que buscaban reporteros de varias épocas. El ejercicio de reflexionar su camino hace llegar a ver, a saber, que hay deseos pendientes por ejecutar. Por su carácter la *Nota Roja* antigua tiene su lugar y su identificación precisa. La actual está pendiente para que el tiempo le haga justicia.

Podemos diferenciar épocas y métodos ocupados en cada transición que sufrió y ver cómo van enrojeciendo más y más las venas de la *Nota Roja*. Entonces también

podemos hacer un análisis de la multiplicidad heterogénea de las “*perspectivas*” de los lectores de la nota original, en la recepción pasiva y la activa. Observando estructuras equivalentes, contrarias y jerárquicas, descubriendo un sistema referencial dominante en el momento histórico determinado. Son los momentos formadores de una época.

Los lectores *pasivos*, los que leen los titulares y se quedan sólo con los *puntos de indeterminación*; los que al momento están leyendo los titulares y observado las imágenes; es el transitar de ver víctimas y verdugos al buscar el ingrediente secreto de las notas de *metro* lo inusual con sentido social.

Estos lectores pasan a ser *activos* en el momento de concretarlos con los prejuicios que les imponen al consumir este diario; cuando completaron la información y, sobretodo, cuando tienen una lectura diversa, igual o añadida de la información del reportero. Ahí ya está actuando en la colocación de la información, es parte de ella. No sólo un porta voz, o eco, sino alguien que ya es parte de ese discurso.

Ser parte del discurso da un enfoque diferente para con el lector. Participa en el proceso de comunicación. Basta de esa segregación para con el *último de la cadena alimenticia*. Esto se trata de cambiarlo en su significado, no formar parte de lo denominado segmento descriptivo, sino del argumentativo.

Con ellos se completaría la materialización de los códigos para analizar su ideología. Entendiendo estos a través de su evolución y traducido como, ahora, en *cultura de masas* se desmitifica con la intención de reconocer la existencia del receptor que no sólo consume sino que participa y esto revela su simbolismo al escuchar su mensaje. Y se vuelve a cerrar el círculo, con que resulta ser, de nuevo, *popular*.

*“...la literatura de todos los tiempos se puede encontrar una imagen tipificada, idealizada, satírica o utópica de la realidad social. La función social se manifiesta en su posibilidad genuina sólo cuando la experiencia literaria del lector entra en el horizonte de expectativas de su praxis vital, cuando forma previamente su concepto del mundo y cuando con ello tiene un efecto retroactivo en su comportamiento social.”*⁵⁵

La comprensión consiste en que el gusto por ver la *Nota Roja*, lo determina la tradición de los relatos abiertos. Explicarse el motivo último del crimen donde ninguna hipótesis es convincente y todas son persuasivas, pero hay que tomar distancia y esto se logra con el humor.

Este logra una distancia de los acontecimientos inmediatos ya que se aplica a uno mismo y no a otra persona, reírse del otro sintiéndose él mismo. Al realizar esta reflexión implica la intuición de nuevas realidades y parámetros. Estos valores son recurrentes para hundirnos, ayudándonos a ver más lejos, o más arriba. El enorme poder comunicativo del humor en la *Nota Roja* fomenta ámbitos nuevos de la vida, personalidad y existencia.

La *Nota Roja* estalla en el momento cuando las pasiones, que informa, vuelven a morir con la tragedia. Estos relatos donde se busca la mejor expresión, que pasan luego a formar parte del repertorio propio del género, enalteciéndose a sí misma. Su análisis se ha limitado a sólo entenderla en dos partes: del lado de los *genios de la metáfora*⁵⁶, que es el encanto que genera ser reportero policial y sus aristas de analizarlo; y, de la *Nota Roja per se*, como parámetro de “*guerra civil*”, asesinos seriales, casos famosos.

Ante ello, hay un tercer elemento que se ha pasado de lado que es: el *lector rojo*, el consumista de la *Nota Roja* que gracias a él comenzó su existencia; personaje que aparece como su sombra y que es el corazón inseparable de la información de policías y ladrones. Concebimos una mejor manera de analizar este género periodístico con tres partes proporcionalmente importantes.

Ya teniendo en cuenta los tres rasgos que se requieren existe una concepción distinta, se irrumpe el paradigma que se tenía de la *Nota Roja*. Es decir, el proceso que llevaba es interrumpido llevando a uno nuevo. El éxito de éste dependerá de garantizar la aclaración exitosa de la mayoría de las observaciones y experimentos de un saber.

*“Lo que antes se dejaba a la crítica intuitiva y aforística, se convirtió en un método factible de enseñar: la descripción de medios lingüísticos, de métodos literarios, de formas de construcción y de efectos constitutivos”*⁵⁷

La propuesta de la nueva metodología tiene como premisa que no sólo con condiciones históricas es completo su estudio; aclarar o contextualizar a la información roja de la época en turno, a analizar, ya no puede aportar más; reconocer que las notas mismas como un sistema de lenguaje, estilo y composición ya dieron de sí.

Un cambio de paradigma debe ser provocado por un impulso; éste es dado cuando ya no puede rendir con su indiscutible metodología. Ya que la habilidad de arrebatarse al pasado, por medio de una interpretación nueva para traducirla al presente y hacerla accesible para darnos nuevas respuestas y nuevas preguntas.

Las *Notas Rojas* son la suma de todos los medios atractivos ahí usados, su *sensibilidad* se convierte en su lector, la *forma* en característica específica del carácter intelectual, al nuevo paradigma como el proceso que se convertirá, en un principio, en *interpretación* de estos elementos.

El *Arte de la tragedia* nace bajo el signo de un nuevo reto, como ente autónomo dentro de los medios masivos de comunicación. Desde los consumidores de la televisión, al de los puestos de periódicos, la inundación de las formas de la publicidad, el cada día más necesario internet; frente a todo esto hay que satisfacer ya no una demanda educacional, por parte del medio de comunicación, sino hay que entenderlo ahora como su función crítico-social.

Esta unión de métodos hermenéuticos y estructurales -que casi no se toman en consideración en sus procedimientos y resultados- el *Arte de la Tragedia* los aglutina para el beneficio colectivo, en una experiencia de recepción estética que invoca al *efecto* y no sólo a su representación. Ya que un acto comunicativo que tiene *un sólo* mensaje se olvida fácilmente, con lo que se propone a la no censura de nuevas visiones y propuestas.

REFERENCIAS

-
- ¹FONTCUBERTA, Mar, Y Borrat, Héctor. *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*. Argentina, La Crujía Ediciones, 2006, 57 p.
- ²RALL, Dietrich (compilador). *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*. México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 1987, 20 p.
- ³*Ibid.*, 19 p.
- ⁴KUNDERA, Milán. *El telón. Ensayo en siete partes*. México, Tusquets Editores, 2006, 34 p.
- ⁵FLORES SÁNCHEZ, Gerardo Román. Característica de transmisión visual. (México D.F. 01 mayo 2008).
- ⁶Frases tomadas de: RÍOS CARRATALA, Juan Antonio. *La memoria del humor*. España, Universidad de Alicante, MG Monografías, 2005, 19-41 pp.
- ⁷SERVÍN, J.M., y Bares Mauricio, M. Delia. *A sangre fría periodismo de morbo y frivolidad. Resurrección de la revista de periodismo policiaco y literario*. Edición obituarial 2008. México, Ediciones Altanoche, Almadía, El salario del miedo producciones, 2008, V p.
- ⁸*Ibid.*, Kundera Milán 131-132 pp.
- ⁹YÉPEZ, Heriberto. *La increíble hazaña de ser mexicano. Una obra de superación nacional para reír y pensar*. México, Editorial Temas de hoy, 2010, 154 p.
- ¹⁰*Ibid.*, SERVÍN, J.M. *A sangre fría periodismo de morbo y frivolidad. Resurrección de la revista de periodismo policiaco y literario*, V p.
- ¹¹*Ibid.*, Ríos Carratala, 43 p.
- ¹²*Ibid.*, Fontcuberta, 77 p.
- ¹³*Ibid.*, Rall, 21 p.
- ¹⁴MARCO LARA, Klahr, y Barata, Francesc. *Nota[n] roja. La vibrante historia de un género y una nueva manera de informar*. México, DEBATE, 2009, 56 p.
- ¹⁵*Ibid.*, Fontcuberta, 77 p.
- ¹⁶*Ibid.*, Rall, 21 p.
- ¹⁷SIERRA, Arturo. *Ultima a su marido por pedirle divorcio. Señala detenida que la víctima planeó matarla tras comprarle un seguro de vida. metro*. Lectura de la gran Ciudad. (México. D.F. 16 octubre 2010). p. 16.
- ¹⁸*Ibid.*, Fontcuberta, 72 p.
- ¹⁹*Ibid.*, Rall, 22 p.
- ²⁰*Ibid.*, Rall, 23 p.
- ²¹PÉREZ, Daniel. *Tritura molino de masa la mano de adolescente. metro*. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 15 mayo 2010), p. 18.
- ²²*Ibid.*, Rall, 23 p.
- ²³*Ibid.*, Rall, 26 p.
- ²⁴FLORES SÁNCHEZ, Gerardo Román. Intervenciones. (México D.F. 11 marzo 2014).
- ²⁵OLVERA, Gerardo. *De moronga. Matan a joven en puesto de tacos. Queda cadáver atorado en los bancos de un puesto callejero tras ser baleado en Neza. metro*. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 16 octubre 2010) p. 16.
- ²⁶*Ibid.*, Rall, 29 p.
- ²⁷*Ibid.*, Fontcuberta, 37 p.
- ²⁸QUESADA, Montse. *Periodismo de sucesos*. España, Editorial Síntesis, 2007, 11 p.
- ²⁹*Ibid.*, Rall, 33 p.
- ³⁰*Ibid.*, Rall, 36 p.
- ³¹PORTUGAL, Karla. *Flamean alas en el aeropuerto. metro*. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 11 agosto 2010), p. 18
- ³²*metro*. Lectura de la gran Ciudad. *Impide la "calaca" acudir a su chamba*. (México D.F. 16 octubre de 2010), p.1; *metro*. Lectura de la gran Ciudad. *Le dan matarili a hombre*. (México D.F. 11 agosto 2010), p. 1; *metro*. Lectura de la gran Ciudad. *Agridulce*. (México D.F. 23 octubre 2010), p. 1; *metro*. Lectura de

- la gran Ciudad. Roban vida de guardia. (México D.F. 05 agosto 2010), p. 1; *metro*. Lectura de la gran Ciudad. *Mata moros*. (México D.F. 30 julio 2010), p. 1.
- ³³ MUÑOZ-TORRES, Juan Ramón. *Por qué interesan las noticias. Un estudio de los fundamentos del interés informativo*. España, Editorial Herder, 2002, 72 p.
- ³⁴ GUERRERO SALAZAR, Susana. *La creatividad en el lenguaje periodístico*. España, Editorial Catedra signo e imagen, 2007, 50 p.
- ³⁵ *Ibid.*, Rall, 36 p.
- ³⁶ CERVANTES SAAVEDRA, Miguel. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha. Tomo II*. España, Editorial ORIGEN, 1988, 700 p.
- ³⁷ FLORES SÁNCHEZ, Gerardo Román. *El santo oficio*. (México D.F. 28 octubre 2005).
- ³⁸ *Manual de estilo. Proceso*. México, Grijalbo, 2010, 35 p.
- ³⁹ *Ibid.*, Rall, 38 p.
- ⁴⁰ *Ibid.*, Rall, 39 p.
- ⁴¹ *metro*. Lectura de la gran Ciudad. *Emparedado. Apachurra una barda a un albañil*. (México D.F. 29 septiembre 2010), p. 1; *metro*. Lectura de la gran Ciudad. *Boda de sangre*. (México D.F. 25 octubre 2010), p. 1; *metro*. Lectura de la gran Ciudad. *¡Por 7 varos! Matan a maestra porque sólo traía morralla*. (México D.F. 20 agosto 2010), p. 1; *metro*. Lectura de la gran Ciudad. *Lo chupa la bruja*. (México D.F. 09 julio 2010), p. 1; *metro*. Lectura de la gran Ciudad. *Corazón partido*. (México D.F. 01 junio 2010), p. 1; *metro*. Lectura de la gran Ciudad. *¡Maaadres! Apachurra autobús a un coche*. (México D.F. 13 julio 2010), p. 1.
- ⁴² OLVERA, Gerardo. *Excava su propia tumba. queda albañil aplastado por 3 toneladas de concreto*. *metro*. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 29 septiembre 2010), p. 12; NIETO, Antonio. *Gana ramo; pierde vida. Fallece una mujer al regresar de una fiesta*. *metro*. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 25 octubre 2010), p. 15; NIETO, Antonio. *Matan a profe por 'probre'*. *Enfurecen ladrones porque la víctima sólo tenía 7 pesos*. *metro*. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 20 agosto 2010), p. 12; NIETO, Antonio. *Muere por 'colmilludo'*. *Encuentran muerto a curandero en la GAM*. *metro*. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 09 julio 2010), p. 12; LÓPEZ, Héctor. *Mata a mujer por celos. Acuchilla a su esposa y luego intenta suicidarse*. *metro*. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 01 junio 2010), p. 12; NIETO, Antonio. *Desoye el chofer y acelera. Muere doctora prensada en su auto tras ser impactada por un autobús*. *metro*. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 13 julio 2010), p. 11.
- ⁴³ *Ibid.*, Rall, 38-39 pp.
- ⁴⁴ *Ibid.*, Muñoz-Torres, 79 p.
- ⁴⁵ *Ibid.*, Rall, 43 p.
- ⁴⁶ FLORES SÁNCHEZ, Gerardo Román. *Curiosidad*. (México D.F. diciembre 2008).
- ⁴⁷ *metro*. Lectura de la gran Ciudad. *¡Aaaaaaaaah..! Se abre la tierra en río consulado por una fuga de agua y se traga a un taxi y a un tráiler; desalojan a ocho familias*. (México D.F. 02 marzo del 2010), p. 1.
- ⁴⁸ CARDOZA Y ARAGÓN, Luis. *André Breton atisbado sin la mesa parlante. Malavich apuntes sobre su aventura icára*. México, Tierra Firme, FCE. 1992 segunda edición, 136 y 170 pp.
- ⁴⁹ *metro*. Lectura de la gran Ciudad. *capturan a la Barbie. Cae Edgar Valdez Villreal, jefe de sicarios de Arturo Beltán Leyva en un operativo, en el EdoMex*. (México D.F. 31 agosto 2010), p. 1.
- ⁵⁰ *Ibid.*, Cardoza Aragón, 22-23 pp.
- ⁵¹ ETCÉTERA. Para entender a los medios. *Le recomendamos: paseo literario revive la nota roja del siglo XIX. 2010 (Acceso 26 de marzo 2014)*. Recuperado de <http://www.etcetera.com.mx/articulo.php?articulo=2866>
- ⁵² GARCÍA SAÍZ, Rodrigo. *Ciudad que se escapa. Cortometraje más que un instante, volumen 7*, México, CONACULTA-IMCINE, CinemaFilms.
- ⁵³ *Ibid.*, Rall, 57 p.
- ⁵⁴ PERLADO, José Julio. *El artículo literario y periodístico. Paisajes y personajes*. España, EIUNSA Ediciones Internacionales Universitarias, 2007, 24 p.
- ⁵⁵ *Ibid.*, Rall, 58 p.

⁵⁶DÍAZ, Livia. *Los genios de la metáfora*. Al margen net. (Acceso 22 octubre 2013) Disponible en: <http://www.almargen.net/5-08-hn2.html>

⁵⁷ *Ibid.*, Rall, 64 p.

CAPÍTULO III

LA VIALIDAD DE LA MUERTE. SUTILEZAS DE ESTILO

Acordarse de vivir, lo aprendimos, lo olvidamos o nunca comenzamos. Las sombras que nos acarician, como manos que nos entrecierran los ojos para la delicia de la oscuridad. Inquietud de entender el dolor de vivir, conmoviéndose porque su corazón es más rojo de lo que parece.

El incoloro sabor de la existencia que se quiere no tenga fin. El inmóvil desenlace de la vida la hace brillar, la mirada fija y cercana de la *muerte enlutada*. El olor a dolor o a tragedia, simplemente una pasión de nuestra mirada por la muerte. Asiduos a los lamentos ajenos que son propios.

Así, el momento de disfrutar la vida sucede cuando se le reconoce su fausto andar. Sufrir es madurar; el suspenso de hablar de la muerte, nos lleva a salvar algo de nosotros mismos, y sin embargo, también a extinguirnos. Algunas personas son líricas en momentos decisivos de su vida, otras sólo en el instante de la agonía.

Emil Cioran, escritor y filósofo rumano sostenía que había seres que se hallaban condenados a saborear únicamente el veneno de las cosas, seres para quienes toda sorpresa es dolorosa y toda experiencia una nueva tortura. El sufrimiento podría evaluarse en la conciencia de reflejarlo y sentirlo. ¿Los lectores rojos saborearán eso y, al dar un nuevo discurso, del hecho trágico, su sufrimiento por ese veneno es estimulado por la lectura de la *Nota Roja*?

El sufrir es un estado de la soledad íntima –siguiendo a Cioran- que se podría mitigar al verse como en un probable espejo en las primeras planas de los diarios rojos. Es la misma sangre: era el torrente de ayer, la efervescencia hasta llegar a la desgracia, la otra es la que hierve de miedo o agonía, saberse tan frágil hacia la muerte.

Enrojecer más al corazón con sangre que entra por los ojos. Aliviarse el alma estremecida y teñirla de amarillo, designación de sensacional o sensacionalista, injuriada y prejuiciada. Entre el claroscuro de este cambio de tonalidad el lector lo único que hace es oír en ese silencio del duelo.

Es la compañía que a veces habla con ella, a solas. Esa asociación la forman las fotos de singular presentación, las palabras que te llevan a ese preciso lugar que salen del

silencio, y de mi visión de verme en tu lugar donde me ahogo hasta despertar. En esas páginas de espejos que lo dejan sin cara, sin voz y sin pulso, todo ello en medio de una calle de miradas.

Mirarse desnudo frente al espejo que causa *metro*, gozando ese segundo de muerte para luego caer ¿en dolor o en un cansancio? Si verse en él, se queja, puede ser que sus ojos quieran decir *aquí me tienes, no eres tú soy yo*. Y si por casualidad llega a llorar, también sus ojos se humedecen o será que los miro con los del lector.

En la calle, sobretodo en la oscuridad, los espejos copian los ruidos de la plancha gris. El placer se revela, el vicio se desnuda. La impaciencia en salir en la portada de un diario: la respiración se sigue en la angustia del crimen; la soledad de un paisaje urbano muerto; en las páginas del diario salen gritos inauditos que nos echan en cara su luz viva.

Las palabras juegan con los sonidos rompen con esa barrera de estar escritas y ser escuchadas. Logrando escuchar un golpe a más de cien kilómetros por hora o estremecerse al escuchar los quejidos de un atropellado llenan los ecos de esos ruidosos silencios. Y ellos, los lectores, se llenan de recuerdos que se llevan todas las palabras, los sonidos, los espejos, los silencios para mirar las experiencias pasadas.

En lo rojinegro del género se toman posturas eternas para el ojo y la forma de ser, para unos se pintan demasiado de perversidades y su moldura es detestable y nociva; para otros se matiza la melancolía sin tristeza y el perfil resuena cuando dice que es inútil tener corazón sino se oye latir. En los dos bandos no se cansarán de encontrar adjetivos que la definan y formen, a la *Nota roja*. Es ahí cuando comienza a existir.

Llegar a tener una individualización en este universo, es decir, nuestra propia perspectiva afectiva al periodismo de *Seguridad* no es estar inmóvil con la misma mirada de siempre; no es estar embozado con lo estéril del espectáculo; estrujado con lo ridículo de la política, no roe la banalidad de los eventos sociales; enloquecemos al igual en el deporte, llámese fútbol; sin diástole ni sístole a la cultura; sangramos en gritos el pasado, el amarillo de nuestros cuerpos por la luz de alguna vela agranda más el sufrimiento ajeno que vemos y vivimos. Que fría hierve siempre la *Nota roja* con la realidad.

3.1 “DEMOCRATIZACIÓN DE LAS PASIONES”: DOMINIO DE LOS INSTINTOS PÚBLICOS

La interpretación de la realidad se la han agotado los medios masivos de comunicación. En su afán de actualización de sus estándares y la transformación progresiva de presentarla tratan de traérsela de nuevo al presente. Pero estos cánones están desconcertados. Su presentación siempre muy estética no cubre el recuerdo de la *Vieja Guardia*, por ejemplo.

Los métodos ya no satisfacen. Ya no es una función educacional ahora es una función crítica social. Desarrollando una formación de juicios en sus informaciones, liberando una percepción estética y una reflexión moral en la experiencia de lo masivo. Pero, lo que no ha perdido es su calidad seductora e influenciadora, esos efectos estéticos que son los medios masivos de comunicación.

Sus emisiones nos hacen pensar en análisis receptivos para poder llegar a una historia de la realidad social. Es decir, dejan pie a realizar análisis de tipo estéticos totalmente dedicados al *efecto*, y ya no sólo a la representación de un hecho. Se podría decir, que es una manera de manifestación de los medios masivos como una actividad comunicativa, receptora y productora.

Esto es la *poesis*, que es la actividad productiva; la *aisthesis*, referida a la receptiva; y, la *katharsis* a la comunicativa, (retrospectiva a la tradición *poetológica*). Con ello podremos entender a la *praxis estética* no como una teoría más de la *comprensión* y de la explicación, sino más bien en su aplicación, es decir, en la transmisión de la *experiencia*, actual y pasada, es una relación resultante entre el problema y la solución en el proceso de lectura.¹

A partir de la sensación se desarrolla lo que denominamos recuerdo; del recuerdo repetido de un mismo objeto nace la experiencia, y así recuerdos que son numéricamente múltiples que constituyen una sola experiencia. El recurso a la experiencia como criterio o canon de la validez del conocimiento es el rasgo característico del empirismo y lo distingue del sensualismo (la doctrina que reduce todo el conocimiento a la sensación y toda realidad al objeto de la sensación).²

Éste consiste simplemente en afirmar la naturaleza intuitiva y, por lo tanto, privilegiada, del conocimiento sensible, pero sin hacer de tal conocimiento la guía o el control de éste en general. La *experiencia estética* (entendida como la participación de situaciones o vivencias del gusto, y está a su vez contiene un juicio (*estético*) que formará su *efecto* o *recepción* (*estéticas*), no inicia con el reconocimiento y la interpretación del significado del texto informativo, ni con la reconstrucción de la intención del autor. Sino lo primario, se realiza en la actitud respecto a su *efecto estético* en la *compresión* que goza y en el goce comprensivo.

Se llega a dos formas de la *recepción*: la primera es *concretizar* el *efecto* y el significado del texto para el lector actual y por el otro reconstruir el proceso histórico en el que el texto ha sido aceptado e interpretado siempre de manera diferente por lectores de diferentes épocas. La aplicación es entonces la exigencia de medir el *efecto* actual de una obra en la historia previa de su experiencia y formar el *juicio estético* de las dos instancias: *efecto* y *recepción*.³

Conocer un hecho noticioso, leerlo, enfrentarse a él en el diario *metro*, ahí el lector realiza lo primario de la *experiencia estética*, ya que reconoce los acontecimientos sucedidos a nuestro entorno próximo. Este *efecto estético* que realiza el lector goza de su *compresión* al decirse que él lo “*ubicaba*”, lo conocía, lo había visto si se trata de algún hecho trágico, de algún personaje caído en tragedia, se siente, sin serlo, partícipe de la nota.

“Una de las responsabilidades del periodismo debería ser la de ofrecer a su público la información necesaria para que pueda construir progresivamente su conocimiento sobre la sociedad en la que vive y facilite las herramientas necesarias para ser capaz de desenvolverse en ella con autonomía.”⁴

Este tipo de *recepción* concretiza el *efecto* en los acontecimientos que son inesperados o raros, o ambas cosas a la vez y esto lo define como una “*buena noticia*”. Lo que es familiar se retiene con mayor facilidad a lo que no es próximo. El significado de la información se adapta a nuestras propias *expectativas*, opciones, revisiones, reflexiones como una experiencia de libertad personal.

Del otro lado, tenemos a la otra *recepción*, la reconstrucción del proceso histórico de las lecturas que se hacen de un mismo texto: éstas nos comunican, nos hacen ver, sentir y comprender, es decir, cada forma de su *efecto* tiene su estilo peculiar. Este interpretar son transformaciones de sensibilidades en los modos de construir a los lectores y sus identidades. Si la tragedia es detestable, sólo el lector, de cada época, podrá decir sobre su admiración o su originalidad, sólo él puede rechazarla o aceptarla.

Al analizar la *experiencia del lector* o de la “*sociedad de lectores*” de época histórica determinada, ésta se debe diferenciar, construir y transmitir desde los dos lados de la relación *texto-lector*. En ese sentido, el *efecto* de un texto en el lector o lectores se ve reflejando en sus *concretizaciones*, las que estarán condicionadas por la *recepción* que tome de él: las fotos, encabezados y la nota en sí. Y éstas a su vez, estarán condicionadas por los destinatarios del significado de la información.

Así al interpretar el sentido y contenido de una *Nota Roja* el lector tomará en cuenta la relación de ésta con el mundo vital. Éste es traído por el lector, de un espacio tiempo determinado, por el reconocimiento del encadenamiento entre *experiencia* personal y la expectativa de un hecho noticioso. Esta fusión está a la espera de un nuevo significado. La elaboración de este horizonte se deduce del texto mismo y el horizonte de *expectativa social*; de lector, de sus intereses y necesidades.

Concretizar el *efecto* de la lectura de una *Nota Roja* es la interpretación de un hecho en un medio propio, con los límites y alcances que pueda presentar el receptor. Asumiendo el significado que tiene implícito este tipo de información. Al lector no le importa lo implícito de ella. Él reconstruye el hecho histórico informativo al leerlo y aceptarlo e interpretarlo siempre de manera diferente, desde un espacio-tiempo e historia.

La exigencia de medir el *efecto actual* que causa un texto se presenta en dos vertientes: como factor, la historia previa de su *experiencia* como lector y como individuo social, y por la forma de crear su *juicio estético* de las dos instancias que son *efecto* y *recepción*. Van de la mano. En la siguiente imagen, observamos el claro ejemplo de un *juicio estético* que es la aplicación del *efecto*. Este se ve reflejado en su *concretización* de la información y la bivalencia del texto con el lector, siempre condicionada al tipo de *recepción* que se tiene. En este caso, sólo es la denotación de “*Ejecutada y quemada*” esa

fue su *recepción* (diferenciada, construida y transmitida), su reconocimiento como *experiencia* va encaminada hacia el narcotráfico y su expectativa fue cubierta por la gravedad del hecho trágico. Se llega a un nuevo significado, la diferenciamos con la nota del medio, que se observa en la fotografía. Mientras en el otro *horizonte*, *expectativa social*, encontramos que la foto fue levantada en el transbordo de la Línea B a la 5 del Sistema de Transporte Colectivo, de la Ciudad de México. Como la nombró Hans Robert Jauss: la literatura trivial o la *subliteratura* y de consumo.



Los contenidos noticiosos no siempre dependen del reportero.

Un acontecimiento noticiable de Gerardo Flores, 2013

5

En la imagen se ejemplifica un tipo de *efecto* de la información. Es decir, el *juicio estético* se tradujo en una cartulina como otro posible titular del medio: *ejecutada y quemada. Valle de Aragón versus Quemada a mujer*. El primero es la aportación del lector, su participación, que interpreta y comprende la información. Como resultado observamos una cara del *efecto* que causó la nota periodística; por el otro lado, el titular del medio es la interpretación y comprensión del reportero o cabecador de la nota.

Esta *industria cultural*, nombre propuesto por Theodor W. Adorno, es una masa creciente de consumidores que no pertenecen a una clase social alta o culta, baja o inculta sino a un círculo de receptores nunca antes alcanzados. Ya que puede perderse el sentido, y es que aun siendo muy artística la nota informativa sigue siendo mercancía, ya que el medio es el mensaje; si aparece en medios masivos de comunicación entonces se convierte en un documento con poco valor y si a esto le añadimos que la *Nota Roja*, es menospreciada entonces quedará muy por debajo su valor, por el hecho de ser más mercancía que la mercancía misma.

Captar que pertenecemos a una cultura que no puede despegarse de los medios masivos de comunicación nos convierte en *seres mediáticos*. Esto nos ayuda a conocer y entender lo que sucede en nuestro entorno, siguiendo modelos culturales y de conducta asidos a nosotros o impuestos. Todo esto para interactuar con nuestros semejantes, reconociendo que van a influir en nuestras opiniones y a encaminar actuaciones frente aspectos de la realidad.

Los medios tienen su forma de ver e interpretar los problemas sociales que es la comunicación de los hechos de la vida diaria. Cada medio tiene un determinado formato y se ciñe a él. La forma en presentar el material informativo, el estilo de la presentación, el enfoque o énfasis y la construcción de símbolos para representar fenómenos y transmitir emociones.⁶

Esta monotonía de interpretar la realidad, de los medios masivos, es vista como algo que ya no es gallardo ni aristocrático, algo que es muy pequeño y vulgar, pero estas características también serían definidas como los dolores cotidianos de la existencia misma. Entonces, es una afrenta contra la alta cultura tener a la *Nota Roja* en cada esquina de esta ciudad, en cada rincón. El término de *subliteratura* le viene bien porque no sólo se leen las palabras sino también las imágenes y las figuras que recrean los lectores.

Esta función formadora de normas de la *experiencia estética* prognosis de su decadencia es la no prohibición de imágenes. El periódico no tiene empacho en ser visual, aquí ha surgido una forma inesperada de la *experiencia estética*, violando prohibiciones sociales, interpretando la realidad o dando nuevos medios de expresión. La curiosidad como un sentimiento, cuando la miro siento curiosidad de la palabra y la imagen.

La vida urbana como imagen de calidad. Un vicio que se ha explotado de manera sublime. Somos seres visuales y con ayuda de esto llegamos a una *recepción* más clara y personificada. La inmortalización de la muerte la plasma la *Nota Roja* quizá sea una condición para su *efecto*. Esta capacidad de apreciación de todo aquello que se pueda comunicar a cualquier otro individuo hasta la intuición es lo que le llamamos *juicio estético*.

“La experiencia estética no se caracteriza sólo por la parte de su productividad, como producción por medio de la libertad, sino también

por la parte de su receptividad, como una recepción en libertad. En la medida en que el juicio estético pueda dar tanto el modelo de un juicio desinteresado, no forzado por ninguna necesidad, así como también el modelo de un consenso abierto, no determinado de antemano por conceptos y reglas, entonces la conducta estética obtiene indirectamente también importancia para la praxis de la acción.”⁷

Esta validez *a priori* puede tender un puente entre lo estético y lo moral. Esto podría parecer un déficit del *juicio estético*, esa es su distinción: la dependencia del *juicio estético* de la aprobación de otros hace posible la participación en una norma que apenas se está formando y constituye al mismo tiempo sociabilidad. Capacidad de apreciación de todo aquello, a través de lo que se puede comunicar a cualquier otro hasta la intuición y atribuyo este interés empírico a lo bello, esta atención sería para toda la comunicación en general.

¡No son zombies! Inundación en la avenida Zaragoza irrumpe las vías de comunicación. Los afectados deciden caminar sobre el arroyo vehicular.

Paseo nocturno después la lluvia de Gerardo Flores, 2013



8

La apertura de un texto para facilitar la participación activa del lector parece, por parte del autor de la obra, la condición más pura para una forma del *efecto*. Tal relación entre el texto y el *efecto* encierra el peligro de la división del público. Las formas sociales

de la *recepción* determinan el objeto de esta actividad, receptiva. Este potencial que tiene el texto lo vemos como un modelo teórico de la recepción.

“Para los intereses de la audiencia, la información de sucesos tiene la particularidad de que logra satisfacer tanto sus necesidades objetivas como las subjetivas. Las primeras aluden a lo que la audiencia debe saber; por ejemplo, la audiencia debe tener puntual información sobre las catástrofes naturales que puedan afectarle en su vida. Las necesidades subjetivas, en cambio, se refieren a lo que a la audiencia le gustaría saber; por ejemplo, todos aquellos hechos que contienen elementos de emoción, de violencia o, en general, de interés humano.”⁹

Entonces la Nota Roja suma una característica principal de su tipo y en el manejo, periodismo de la información, con la que se trabaja; se produce siempre por sorpresa. No se sabe con antelación sobre un hecho trágico. Esta labor cotidiana de no saber a lo que podrá enfrentar al narrar un acontecimiento, hace que su relato posea una manera especial en su efecto y en su *recepción*.

Propongo este tema para futuras investigaciones que complementarían con este trabajo. Para iniciar esta cuestión, sugiero consultar la tesis de Araceli Álvarez, *Detrás de la información*, que son entrevistas de semblanzas a comunicadores de la policía capitalina; así como, la de Henia Prado, *¡Alto, está en 28!* Que versa sobre el uso de la fuerza policial en la PGJDF.¹⁰

“Si el periodista se queda únicamente con la información procedente de un gabinete de prensa oficial, podrá decirle a su audiencia qué es lo que ha ocurrido y quién o quiénes han sido sus autores, utilizando el clásico eufemismo “según fuentes policiales”; pero es obvio que no podrá explicar en profundidad el cómo han ocurrido los hechos, por qué han tenido lugar ni la explicación profunda que permita comprender la transgresión de la norma que siempre está presente en todo suceso.”¹¹

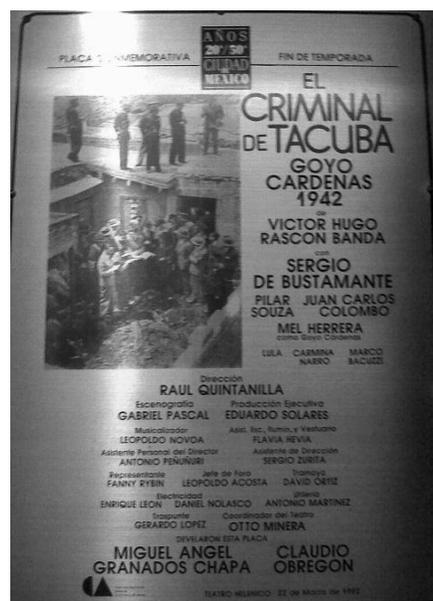
La apertura que da la *Nota Roja* para dar la posibilidad de participar activamente a su lector, en la información periodística, parece que es la condición no autoritaria del efecto. Esta participación de ser parte de la vida cotidiana narrada, abre la comunicación no sólo de hechos trágicos ocurridos sino también de subjetividades.

Pero este mismo lector activo no se le concede ningún horizonte propio en la *compresión* ni en la *interpretación*, ya que está condicionado, socialmente, a los códigos variantes que a él se le asignen. La diferencia del concepto estriba en que la *recepción* está formada a partir del lector y, se define bajo el concepto *efecto* donde se acentúa la parte de la nota, que estuvo hecha por el periodista.

Debe de existir una conexión entre ambas entidades y esto se logra a través de la relación valorativa que el lector acepta hacia la información, que le fue proporcionada, cuando la recibe. El lector condicionada su *recepción* ya que puede existir la posibilidad que la información haga que se enfrente una y otra vez a ella, y repetir como grabadora lo informado. Y, existen otros lectores que restablecen la información en nuevos objetos de *recepción*, es decir rehacen la información.

Este proceso de *recepción* que se le aplica a la *Nota Roja* es una *propuesta*, que no es un punto final sino un punto de partida para una nueva producción informativa por parte de lector. Donde el paso de la *concretización* de la nota, entendida como aquella forma de comprender a la información, surgida por la *propuesta* de la obra y el *horizonte de expectativas* del lector. Encontramos que faltarían, en este proceso, las formas *intersubjetivas* que hará el lector.

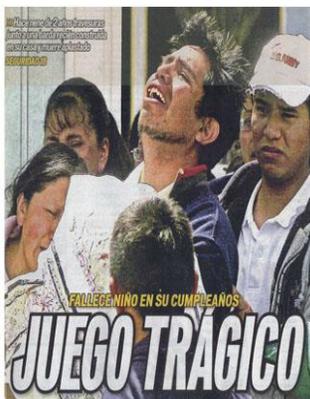
Esta *propuesta de recepción* que se produce desde la *Nota Roja*, se traduce en nuevas formas sociales (la apertura que da la información roja para que participe activamente el lector), condicionadas al origen social de éste. Para ejemplificar este caso hablaremos de una actividad artística. La representación de la vida de Goyo Cárdenas, ver imagen, el mítico asesino serial (para Carlos Monsiváis “*el caso del siglo*”). La forma *intersubjetiva* del lector es que este hecho de *Nota Roja* fue llevado a una clase social que no la consume. Su medio fue el teatro interpretando la información periodística y literaria. ¹²



Gregorio Cárdenas Hernández fue ingresado a un sanatorio, antes de su captura, por su madre para eludir a la policía. Cuando el agente que seguía su caso lo entrevistó, Gregorio saco de su bolsillo un trozo de gis y dijo que entregaba una pastilla para tornar etéreos a los hombres, con lo cual México sería una potencia porque ganaría todas las guerras...
De paseo por el teatro de Gerardo Flores, 2012.

Esto genera una nueva producción informativa por parte del receptor que participa activamente, además que su origen social fue cambiado. Esta representación teatral es una propuesta de recepción que es la visión intersubjetiva que el lector concedió. *El criminal de Tacuba* dio funciones en el teatro Helénico en los años noventa. El texto es de Víctor Hugo Rascón Banda y dirigida por Raúl Quintanilla. Gregorio Cárdenas Hernández fue a ver esa obra y los demandó. Al final, ganó el juicio y tuvieron que indemnizarlo con ocho millones de pesos.

Pero reducir las noticias rojas a simples significados como algo aceptado o no por la sociedad es estancarse en el significado del contenido del texto y a un marco de referencia ya existente. Podría traducirse como una *interpretación* simple pero nos preguntaríamos ¿Cómo medimos lo excitante? ¿Cómo la nota roja cuando es leída pueda transmitir un choque automovilístico muy violento? O ¿Los gritos de la gente?



Portadas del diario metro. 2010

Los textos rojos tienen sin duda aspectos estimulantes. Si las *Notas Rojas* sólo poseyeran los significados producidos por la *interpretación*, entonces no quedaría mucho para el lector. Él sólo los podría aceptar o rechazar. *Al mismo tiempo, se tiene que decir que un texto sólo despierta a la vida cuando es leído. De aquí surge la necesidad de observar el desarrollo del texto por medio de la lectura.*¹³

¹⁴ Entendemos a la *lectura*

como la configuración compuesta por el texto que adquiere *efecto* a través de las relaciones establecidas con el lector. Esta acción de *lectura* siempre va acompañada por los epítetos de

morbosas, sensacionalistas, amarillistas, de baja calidad, “*echa con las patas*” y una serie de calificativos interminables.

En la imagen, en página anterior, observamos dos hechos de *Nota Roja*. Sirvan estos ejemplos para decir que el principio del proceso de lectura son los titulares y las fotografías son los factores estimulantes para ello. Vemos, en los periodicos, que al leer el encabezado y la foto adquieren relaciones, entre texto y lector, que despiertan el interés para ser leído, y cuando se llega a ese punto existe un efecto sobre el lector. Es decir, estas posibilidades de que con los estímulos que presenta la *Nota Roja*, el receptor logre el acto de lectura nos ayudará a que nuestro mensaje llegue completo, y con el interés que nosotros requerimos.

Estas designaciones engloban o se traducen como la falta de veracidad de las noticias y la furia de aspectos morbosos de sus contenidos, pero, estas designaciones no bastan para calmar esa ira. “*El miedo, la violencia, la agresividad, la curiosidad, incluso la morbosidad forman parte de una condición humana que ni se crea ni se destruye, sino que sólo se transforma y se adapta a los nuevos tiempos.*”¹⁵

Este alimento del morbo es la combinación de una sociedad que cada día se va acostumbrando a la violencia y, a cubrir la función que les permite a las personas el enfrentamiento a sus miedos. Encontrar una identidad de la *Nota Roja* estaría en la existencia de los *trágicos* o víctimas. Es decir, en las pequeñas cosas de la vida cotidiana. Ahí, se encuentran los temas de este periodismo por eso su trascendencia en el acto de la *lectura*.

Hay que verlas desde un ángulo significativo o en un detalle preciso. El hallazgo de ese detalle es la traducción de una buena *Nota Roja*. Para hablar con palabras periodísticas le llamamos *olfato periodístico*, un instinto. Robert Park, sociólogo de la Escuela de Chicago, en 1939 fue el que la bautizó como: *nose for news*.¹⁶

“*Se dice que un texto representa algo y que el significado de lo representado existe independientemente de las más diversas reacciones que pueda provocar un significado tal.*”¹⁷

Este significado de lo que representa la *Nota Roja*, aparentemente independiente, de toda lectura que haga el lector, actualización del texto, es una realización encaminada a determinar el carácter de humor negro que inviste esa representación hacia ella, es la identificación con ella misma. Sin querer los factores sociales son los que dan esas diversas reacciones que provoca el significado *Nota Roja*. Encontrar este significado ha empobrecido a la información.

Ahora bien, si el significado del texto está en él mismo, es decir, no lo que representa, denominaciones sociales, sino el significado mismo del texto que hace el lector ¿por qué se transforman nuevamente los significados hallados una vez, a pesar de que las letras, las palabras y las oraciones del texto continúan siendo las mismas?

“Si el texto se puede reducir en realidad a un significado determinado, entonces sería la expresión de otra cosa: precisamente de ese significado cuyo estatus está determinado, porque también existe independientemente del texto. Dicho radicalmente, significa que el texto sería la ilustración de un significado dado de antemano al texto.”¹⁸

Es decir, el contenido de la *Nota Roja* no importa, no es de trascendencia sino en realidad la expresión que la encasilla en algo de *bajo pelo*. Este estatus que lo determina el factor social es muy independiente de su información. La *Nota Roja* siempre serán *las carnitas*.

Buscar los significados que contiene la información roja es una pesadilla, es como jugar a las escondidillas. Ahora bien, al encontrarlos podemos observar *testimonios del espíritu de la época o el reflejo de circunstancias sociales*. Podemos leer grandes casos de *Nota roja*, de épocas pasadas, sentirnos presentes ahí. Sí se puede, pero lo que hacemos es sólo actualizar el texto por medio de la *lectura*.

Encontrar los significados es simplemente realizar el proceso de *lectura*, ahí están generados. Son el producto de la interacción entre el texto y el lector, ya que si sólo se diera la amplitud al texto estaría reservado a la acción solamente a la *interpretación*. *“Si el lector genera el significado de un texto, esto es inevitable, cuando este significado aparece en forma individual.”¹⁹*

Entonces, la idea que el periódico sólo interpreta es porque se dice que representa algo, es una *interpretación* dirigida a la averiguación del mismo. Sería sólo una tipificación de un anzuelo sin rostro humano, y se diría que cubre las necesidades objetivas, o sea sólo lo que se debe de saber:

“Se trata de cómo informan los medios de una realidad violenta; qué cantidad de espacio o de tiempo informativos deben ocupar las noticias de sucesos para ser equánimes con el conjunto de la realidad informativa a comunicar; y, sobre todo, con qué grado de detalle y minuciosidad habrá que manejar tal información.”²⁰

¿Cómo se puede describir la relación entre el texto y el lector? Lo primero sería esbozar de una manera breve la peculiaridad del texto, por medio de la limitación respecto a otros tipos. Esto lo logramos cuando describimos el *estatus del texto* siempre y cuando estemos bajos los efectos de los conocimientos, de la situación humana que puede abrir el periodismo rojo.

“Primero se tendría que decir que diferencia a aquellos tipos de texto, que hacen comunicable o representan un objeto el cual posee una existencia independiente del texto.”²¹ Cuando el texto informativo narra los acontecimientos trágicos que se suscitan en la calle, nos ofrecen una exposición solamente de ese hecho.

El conocimiento del hecho trágico que ofrece *metro* es sólo la exposición de ese acontecimiento, es decir, es una idea de ello. Esta exposición o producción del hecho trágico es necesaria para alcanzar el *estatus del texto*. Pero también crea nuevos objetos que se desarrollan en el grado de determinación generado por el texto.

Esto se logra cuando el lector recorre las *perspectivas* de la información roja y este aplica sus *experiencias*, con esto se apoya para hacer nuevas declaraciones sobre lo transmitido de la nota. *SUEÑO ETERNO*, se tituló la nota; <<Lo creían dormido...y estaba muerto>>, se describe en el balazo; “*Descubre familia a su pariente con un balazo dentro de camioneta tras pensar que ‘dormía la mona’ después de una borrachera.*”, excelente entrada que se le da a la nota.²²

Narrar y describir el acontecimiento de este hecho de *Nota Roja* nos da la idea, en imagen y palabra, de que no se hace con tinta sino con sangre el hecho de la realidad. Al

recorrer las *perspectivas* de la nota navegamos y conocemos la malicia o el encanto que se ofrece en el lenguaje, así que *‘dormía la mona’* frase muy cotidiana que logra llevarnos a varias maneras de dilucidar sobre ese punto, al aplicar las *experiencias propias*.

Esta determinación de creerlo dormido después de una noche de borrachera, o cualquier otro pensamiento que se tenía sobre el muerto, genera el carácter del texto. Pero, no puede crear una realidad porque simplemente sólo crear formas de conducta por parte del personaje principal, que son interpretaciones sobre el difunto, sólo se llega establecer especies de ficciones ya que contiene forma pero sin realidad.

“Cuando el texto tiene como contenido reacciones a objetos, entonces ofrece opiniones sobre el mundo constituido por él. Su realidad no se basa en la representación de la realidad existente, sino en ofrecer juicios sobre ese mundo (...) La realidad de los textos es siempre tan sólo la constituida por ellos y, con ello, es una reacción a la realidad.”²³

Esta exposición de una idea de un hecho de sangre, esto significa que constituyen un mundo que nos es familiar en apariencia, pero por su forma difiere de nuestras costumbres, la intención de la nota posee una apropiación de nuestra *experiencia* como individuo social.

Si concebimos dos posibilidades extremas de reacción su escala se confrontaría con la experiencia del lector, ya que si la nota *Sueño eterno* la traducimos como: un hecho de ficción, porque contradice todas nuestras costumbres ¿quién se puede dormir en una camioneta toda la noche?; ¿por qué nuestros familiares no nos llevaron a casa?; ¿cómo se diferencia *‘dormir la mona’* a estar muerto? Por el otro extremo, como trivial porque coincide perfectamente con ella. Esas preguntas tienen diferente respuesta en este extremo, como: lo mataron dentro de su camioneta; estaba drogado y alcoholizado por eso no se le molestaba; hasta que escurrió la sangre vieron que no era *‘dormir la mona’*. En ambos extremos son sólo posibilidades de lo que pueden pasar en las interpretaciones del lector, hay muchas más pero éstas son ejemplos de lo que podría llegar a concretizarse. *“Con esto no sólo se indica cuán intensamente participan nuestras experiencias en la realización del texto, sino también que en este proceso siempre sucede algo con nuestras experiencias.”²⁴*

Esta distinción por parte del lector que recae en la *Nota Roja* ofrece opiniones y abre perspectivas que ofrecen una infinidad de posibilidades sobre la realidad. Así que la *Nota Roja* no se puede comparar fielmente a los objetos de la realidad, ni con las *experiencias* del lector. Esta superposición genera un grado de *indeterminación* que se normalizará al efectuar el acto de *lectura*.

“La indeterminación se puede "normalizar" al referir el texto ampliamente a los hechos reales y por ello verificables, de manera tal que el texto aparezca tan sólo como su espejo.”²⁵

También se logra esta *normalización* teniendo presente las experiencias individuales del lector, esta *indeterminación* está dotada de contradicciones que no sea posible una comparación con el mundo real. Y esta, aparece como una posibilidad que se volvió comprensible por sus presuposiciones ya que el lector puede reducirlo a sus experiencias propias y no del texto. Esto es cuando el lector simplemente genera una nueva historia sobre el hecho de sangre.

Es decir, se proyecta la imagen de su experiencia en el texto y esto va hacia la orientación que pueda tener él. Pero, puede pasar que contradiga las ideas del lector y que produzca reacciones desde: ya no leerla, hasta la disposición de una corrección en la historia misma y vuelve a la *indeterminación*.

Toda lectura se convierte entonces en el acto de fijar la estructura oscilante del texto en significados que se producen en el proceso mismo de lectura.

“La posibilidad de asociar el texto con las experiencias propias o bien con las propias concepciones del mundo si sucede esto, entonces desaparece; pues su función consiste en hacer posible la adaptabilidad del texto a las disposiciones más individuales del lector. Se caracteriza por una peculiar situación fluctuante que oscila, por así decir, de aquí para allá, entre el mundo de los objetos reales y el mundo de la experiencia del lector.”²⁶

Continuando con la reciprocidad de describir la relación entre el texto y el lector, el segundo paso sería nombrar y analizar condiciones elementales del *efecto* de los textos. Es

poner una especial atención a los diferentes grados de *indeterminación* que presentan las notas de *metro*, así como de sus técnicas en su realización.

No obstante, con ello sólo hemos descrito a la nota de sangre desde fuera. El reflejo como espejo que intenta representar, la *Nota Roja*, se realiza porque despliega una diversidad de *perspectivas* que producen gradualmente la imagen que muestra. Y que, al mismo tiempo, lo hacen concreto para la opinión del lector. Nombramos a estas *perspectivas* como: “*perspectivas esquematizadas*”, porque cada una de ellas quiere representar al objeto de una manera representativa y no de una manera casual o accidental.²⁷

La mente del lector busca siempre la novedad. Lo que mejor responde a esa exigencia, ello lo ha logrado la *Nota Roja*, porque lo vincula con el pasado, lo proyecta sobre el futuro y expone el tema del delito o la desgracia humana con ingenio, conocimiento y elegancia. Para encontrar estas menudencias, en las notas, obviamente es necesario cubrir varias *perspectivas*.

Si en el escrito sólo encontramos una vinculación con el pasado y dejamos de lado la proyección al futuro y una buena exposición del tema, esta *perspectiva* aislada sólo haría válido un aspecto de los múltiples que debería tener el texto informativo. Por ello, esta *perspectiva* determina exactamente un punto solamente y abandona una nueva necesidad de determinación.

Para lograr lo anterior mucho depende del periodista y su habilidad, su navegación y la malicia que tenga con el lenguaje. Además, su curiosidad que lo pueda llevar a ejercitar el ojo y abrirse al asombro. Ello no sólo va encaminado a los sujetos y sus acciones sino a mirar el lado sensible del hombre y las desgracias que le acontecen.

Este problema de comunicación literaria, me refiero a la manera en que está se presenta: exige sólo la actividad del lector en completarla como principio. Los *puntos de indeterminación* que el lector halla, son circunstancias que se presentan en el proceso de lectura, en su concepción y en su nuevo discurso: *objetos literarios*, *objetos reales* y *objetos ideales*.

“*Ingarden utiliza los puntos de indeterminación para diferenciar los objetos literarios de los objetos reales y también de los objetos ideales. Los puntos de indeterminación designan sólo lo que le faltan a los*

objetos literarios: su definibilidad universal o bien la perfección de su ser constituido. Los puntos de indeterminación se definen como complemento pero estos no necesitan ser llenados, ocasionalmente perturban el valor artístico y hasta destruyen la obra cuando aumentan”²⁸

Los *puntos de indeterminación* son *perspectivas* del lector y la obra. Es decir, en la obra se encuentran los *objetos literarios* que son los aspectos escritos que logra el reportero al publicar su nota; los *objetos reales* son aquellas maneras de llenar las indeterminaciones por parte del lector, sobre el texto informativo emparejando las *perspectivas* del texto y las suyas; y los *objetos ideales* aparecen cuando en las *indeterminaciones* las responde el lector que está leyendo la nota y trata de resolverlos al leer la información, lector informado. Pero, también existe el que designa el *efecto* que tiene la *Nota Roja*, el que no tiene conocimiento de la información y sólo concede estereotipos al otro lector.

Estos tres *objetos* forman *perspectivas esquematizadas* que se explicarán en el siguiente cuadro, donde muestra un caso de *Nota Roja* para exponer mejor este proceso. Es un ejemplo que considero podría describir mejor cada *perspectiva* que generan las *indeterminaciones*. Las divisiones fueron consideraciones mías.



PERSPECTIVAS ESQUEMATIZADAS

29

Puntos de indeterminación

<u>Objetos literarios</u>	<u>Objetos reales</u>	<u>Objetos ideales</u>
<p>La nota que nos presenta <i>metro</i> hace referencia al Grito de Independencia, que en este caso celebra su bicentenario. El titular nos describe una situación de violencia y de festividad, con sólo tres palabras que estremecen. Debajo de él, el balazo hace referencia al lugar, y la posible “comicidad” y a la adaptación de la celebración con la que quisieron demostrar su acto violento.</p> <p>Por su parte la fotografía, especifica puntualmente el hecho. Ya en la nota como tal, los designan como charros a los cuerpos colgando. Dos cadáveres desnudos ejecutados, víctimas que pendían de un puente, ahorcados con una soga y sólo portaban sombreros y bigote postizo.</p>	<p><i>Ya ni las fiestas patria pueden respetar; que hicieron para esta saña inaudita; que patrióticos nos resultaron; que idea tan original eso de los bigotes y el zarape; no me digan que se están peleando la plaza, ¡No lo creo!; de seguro son Hidalgo y Morelos.</i> Estas maneras de llenar los vacíos que nos deja el escrito, podrían ser las interpretaciones que se propondría el lector al ver el titular que está a ocho columnas y la foto en toda la hoja principal.</p> <p>Al estar frente la nota y empezar a leerla, el receptor da un giro tremendo a los espacios vacíos ya que ahora sabe que se trata de dos ‘charros’ y uno estuvo secuestrado durante 10 días.</p> <p><i>Ya habían colgado a alguien antes,</i> dirían algunos de los</p>	<p>Este es el brazo armado que está peleando contra el ejército. En la lucha por y en contra del narcotráfico, las fuerzas armadas del Estado realizan su desfile en el centro del país. Mostrando toda su fuerza.</p> <p>Por el otro lado, se muestra una pequeña respuesta de una manera más cercana hacia la gente, por parte de los <i>malos</i>. Porque se trata de decirle a la gente que hasta de la muerte se burlan. Pero no olvidan que estamos celebrando un hecho histórico, de paso dejan claro quién manda en la plaza.</p> <p>Siguiendo el proceso de la nota también existen dos ‘charros’ que se suspenden en las <i>indeterminaciones</i> del texto: uno es aquel que está leyendo esta nota y responde porque a esos puntos que le creó el texto</p>

<p>Tenían escritos en la piel <i>narcomensajes</i>. De acuerdo a las autoridades se trata de la disputa de la plaza. Minutos después, del hallazgo, dos mujeres llegaron de manera sorpresiva al lugar, y los reconocieron como sus familiares. Relatan que iban pasando y al ver mucha gente una de ellas se dio cuenta que era su marido.</p> <p>Estas aristas que presenta la <i>Nota Roja</i> de metro no son más que las <i>perspectivas</i> que propone. No se aboca a una sola, sino como van narrando el hecho las <i>perspectivas</i> son múltiples y renuevan nuestra visión, ya que las <i>indeterminaciones</i> van cambiando durante la nota periodística. Con ellas va definiendo su muy peculiar forma de ser.</p>	<p>lectores pero ya con conocimiento de la fecha precisa, además de saber la altura exacta a los que fueron suspendidos. Explican que cárteles pelean la zona. Cómo fueron encontrados.</p> <p>Ya que está leída la nota, el lector toma las <i>perspectivas</i> del texto y las empareja con las suyas. Este logro hace que todas sus elucubraciones, válidas o no, sean resueltas conforme vaya leyendo el texto.</p> <p>Sin embargo, se encontrará necesariamente con más <i>indeterminaciones</i>, pero ya en un nuevo discurso. Es decir, tratará de eliminar tantos puntos de <i>indeterminación</i> como sea posible, por medio de la composición de la nota y de los datos que está le arrojando.</p>	<p>trata de resolverlo y lo hace, posiblemente, al leer la información. Este lector informado lleva con él el conocimiento del hecho de sangre por palabra e imagen; y de otro lado del ‘charro’, es que trata de ocultar, pasa de lado, peor aún califica de bárbaros, gente baja, morbo, y un largo al otro compañero que cuelga al lado de él.</p> <p>Uno es el informado, el otro lector es el que designará el <i>efecto</i> que pueda tener la <i>Nota Roja</i>. El primero realiza la condición de la recepción, acepta el mensaje. Factor importante que debería de tomarse en cuenta para el <i>efecto</i>, pero que por ahora depende del segundo ‘charro’ o lector.</p> <p>En este punto, el receptor lo que hace es un discurso nuevo que toma en principio a la nota leída y después con las nuevas <i>perspectivas</i> que le haga terminará llenando sus expectativas.</p>
---	---	---

*“Perspectivas esquematizadas. Esto significa: el lector llenará o eliminará continuamente los vacíos. Al eliminarlos, usa el margen de exposición y elabora él mismo las relaciones no formuladas entre las perspectivas aisladas. Que sea así es algo que se puede leer en el simple hecho de la experiencia que la segunda lectura de un texto literario produce con frecuencia y que difiere de la primera lectura.”*³⁰

Entre estas “*perspectivas esquematizadas*” surge un vacío que se produce por la determinación de las *perspectivas* que chocan una con otra. Ya que mientras más variadas sean en los lapsos que duran de la interpretación de una nota, más aumentarán los vacíos. Cada vez que se lea la misma nota el lector o lectores se harán más preguntas y más

posibilidades de reinventar la verdad. El reflejo que hace la *Nota Roja* del acontecimiento de sangre, puede recrear una mirada de varios ángulos.

Se habla de una segunda lectura del texto, ésta se observa cuando el lector se enfrenta a la nota nuevamente. Al leer su contenido trata de eliminar tantos puntos de *indeterminación* como le sean posibles. Esta lectura, se da en los objetos reales de las *perspectivas esquematizadas*. La primera lectura, es cuando el lector esta frente al titular de la nota y la fotografía de portada. Ahí es el punto de partida, el primer acercamiento que tiene con la información.

En su producción de *objetos reales* –me refiero a usted lector de esta tesis- saltaría la pregunta de si estos vacíos, que presenta el texto, son considerados un déficit. Primero déjeme comentarle que usted es el que está creando este tipo de innovaciones en el texto mismo. “*Pero esto será imposible si el texto no contuviese una cierta cantidad de vacíos que hicieran posible el margen de exposición y la diversa adaptabilidad del texto.*”³¹ Y, segundo estos vacíos es un punto elemental de partida para considerar el *efecto* de la información.

Por ello, la *Nota Roja* debe contener diferentes realizaciones. En la segunda lectura el receptor está provisto con una información mayor sobre él. El conocimiento ahora lo oscurece hace presente combinaciones que en la primera lectura todavía ocultaba a la vista. Producen nuevos horizontes y en esta estructura hace un ofrecimiento de participación para sus lectores.

*“Sólo los vacíos conceden una participación en la co-ejecución y en la constitución del sentido del suceso. Si un texto concede es oportunidad, entonces el lector no considerará sólo como probable, sino también como real la intención compuesta por él. Pues nos inclinamos, por lo general, a sentir como verdadero lo hecho por nosotros. Pero con ello, la cantidad de vacíos de un texto se mostrará como la condición fundamental para la co-ejecución.”*³²

En definitiva, al leer las notas interviene el medio. Esto representa que si leemos las *Notas Rojas* en el periódico significan que son soportables en una sociedad en que casi no se lee. Si el medio cambia, si por ejemplo las notas se presentarán en forma de libro, véase

el caso del *Libro Rojo* de Manuel Payno y Vicente Riva Palacio que es la reunión de acontecimientos de muerte. No tiene la misma penetración, por lo tanto, se vuelven insoportables.

Nuestro tercer y último punto de esta relación, entre el texto y el lector, “*debemos de aclarar el crecimiento de los grados de indeterminación de los textos. Si se supone que la indeterminación representa una condición elemental para el efecto (...) Sin duda alguna, varía la relación entre el texto y el lector. Cuanto más pierden los textos en determinación, más fuertemente interviene el lector en la co-realización de su posible intención.*”³³

Un hecho cotidiano como leer el periódico, hace que nuestra atención se mueva en dos direcciones al mismo tiempo: una es hacia afuera o *centrífuga*, en la que tendemos a ir hacia fuera de nuestra lectura, partiendo de las palabras individuales hacia las cosas que significan o, en la práctica, hacia nuestra memoria indicándole que vaya por donde yo quiera la información. Por el otro lado, la otra dirección es hacia adentro *centrípeta*, en la cual tratamos de configurar, a partir de las palabras, una idea del modelo verbal más amplio que hagan.

Este proceso de lectura se intensificó en la medida en que la *Nota Roja* renuncia a expresar su intención. Pero no significa que no tenga dicha intencionalidad. Pero si no la expresa en su dimensión justa, surge de la corrección mutua de ambas posiciones. Esta corrección es producto de la lectura de la nota. Estas dos posiciones contrarias siempre surgirán desde el lector.

Al leer la percepción del crimen nuestra atención *centrífuga* se dirige a la configuración de la localidad o barrio en que se desarrolla. Este clima social solamente es entonado frente al acontecimiento violento que viven los receptores de estos mensajes. Y, partir de palabras específicas hacia las cosas trágicas (significado) hace trabajar a nuestra memoria indicándole el ángulo que me interesa.

“*Muere un bebé atropellado por un camión cuando su carriola se desliza hacia el arroyo vehicular en Rio Churubusco*” (ver siguiente imagen), leyendo el balazo de la nota nos genera esa lectura hacia afuera donde palabras clave encumbran más estas tragedias: *bebé, atropellado, arroyo vehicular, camión*. Esto solamente en el balazo, la lectura sigue a hacia adentro con la fotografía que sus imágenes claves que se dirigen: al bebé en brazos

del probable padre, la carriola tirada, dos mujeres llorando al lado y sobre todo la cara desgarrada del probable progenitor.

“No olvidemos que estamos pisando un suelo resbaladizo porque la dignidad, la intimidad, inocencia o culpabilidad de los seres humanos está sobre la mesa y ante la opinión pública.”³⁴

*Cortan vida de bebé. Arrolla camión carriola con niño de 10 meses se titula la nota en sí, con este modelo verbal ampliamos más la configuración de la nota. Nos obliga a mirar las cosas, aprender a ver es la base de todo conocimiento. Estos dolores de la existencia a que nos enfrentamos son centrípetos en el proceso de lectura. “Descuida mamá a su hijo y el carrito se desliza a la vialidad, en la colonia Aculco”. Ese instante de distracción hace que el lector se traslade en ese punto y al tiempo preciso que puede detenerse a través de las palabras, estos son aspectos *centrígrafos*.*



Un instante de distracción y una falla en la carriola...

Fotos Agustín Márquez, 2010.
 Texto Mariano Manguas, 2010.

35



Estas contraposiciones no están expresadas en el texto mismo, sino que producen operaciones de nivelación y, esta constitución de sentido se convierte en un acto de lectura. *“El lector debe descubrir”*. Esta revelación que el lector al revelar, él mismo, el sentido se ejercita en un principio de aclaración y, significaría que aumenta su *efecto* cuando éste no expresa su punto de convergencia de sus perspectivas y elimina las *indeterminaciones*.

“El proceso de lectura se realiza como un proceso continuo de selección de la riqueza de los aspectos ofrecidos, para los que el respectivo mundo de ideas del lector provea los criterios de selección.”

Y así, en cada lectura debe aportarse mucho para que surja una configuración del sentido.”³⁶

La *indeterminación* de un texto envía al lector en busca del sentido. Esto se logra al mover su mundo de ideas. Si la *Nota Roja* hace esto posible el receptor tiene oportunidad de hacerse consiente de sus propias perspectivas al ver que sus proyecciones le puedan dirigir hacia el sentido que nunca podrá ser igual a la del texto. El grado de *indeterminación* de la nota concede posibilidades de entrada para que el lector interprete.

Ya descritos estos tres pasos para figurar la relación entre el texto y el lector se plantea que el grado de *indeterminación* representa el elemento más importante de conexión entre ellos. Ello funciona como punto de vínculo en tanto que activa las ideas del lector para la co-ejecución de la intención que inicia en la *Nota Roja*. Pero esto no significa que la convierta en base de una estructura del texto en la que el lector está considerado.

“Los textos contienen preguntas y problemas que a su vez se producen por la presión de la acción diaria. Así, con cada texto no sólo tenemos experiencias sobre él, sino también sobre nosotros. Para que éstas puedan ser efectivas, el texto mismo nos las debe nombrar.”³⁷



“Cuando esta señora sea famosa, tú vas a poder decir que estuviste en su casa, que te tomaste una cerveza con ella. Su nombre de batalla es ‘La Dama del Silencio’. No lo olvides”. (Víctor Ronquillo)

38

La mata-viejitas de Gerardo Flores, 2006.

3.2 HORROR INDUCIDO Y PLACER CONTROLADO

Tomar la postura de Pita Amor cuando sentencia “*soy ajena a los sentimientos humanos porque no puedo remediar nada*”, y estar en frente de un puesto de periódicos y sobretodo ver la *Nota Roja* nos deja un vacío. Coincide con el mensaje traducible sobre los consumidores de esta información, porque están sometidos a los imperativos de los seres ajenos a los sentimientos humanos.

Por otro lado, está la irrupción del lector que se inscribe en la *Nota Roja* no en su estructura, pero que tampoco niega sus aportes. Así surge la dependencia de la letra, por parte del lector, la cual pueda ser espléndida o parca, depende la manera de compartir su nuevo discurso.

Quizá el profesor Lucio Cabañas ya había examinado esta idea, por vía de Carlos Montemayor en su reconstrucción novelística del movimiento guerrillero de Guerrero, “*¿Me explico? Es como si tuviéramos que contar con la realidad, como si tuviéramos que darle más importancia a la realidad que a las ideas. No me refiero a las ideas de lucha, a la ideología, sino a que la lectura de los libros nos muestra la sociedad con ideas, en lugar de verla con los ojos.*”³⁹

Todo adquiere sentido cuando se leen los textos. En el proceso de lectura se realiza esa interacción entre la estructura de la información y el sentido que le da su receptor. La nota periodística de *metro*, como tal, sólo ofrece diferentes “*perspectivas esquematizadas*” por medio de las cuales su producción se vuelve *concretizaciones*. De ello se deduce lo siguiente: que posee dos polos que podrían denominarse artístico y estético; el primero se refiere al texto creado por el autor y el segundo es la concretización efectuada por el lector.

De una polaridad así resulta que la nota *per se* no es idéntica ni con su texto ni con su concretización. Ya que el nuevo discurso u *obra*, la llamaremos así, es más que el texto debido a que gana vida tan sólo en la *concretización* y, también, no es libre de los planes que el lector introduce en ella, aun cuando sean activados bajo las condiciones del texto.

En donde convergen la nota y el lector se halla el lugar de la *obra* y este tiene un carácter virtual, ya que no puede ser reducido a los lineamientos de la realidad que propone el texto, ni a las predisposiciones que caracterizan al lector. Aquí nace su dinámica lo que a su vez forma la condición para el *efecto* provocado por la *obra*.

Para que no se pierda de vista el estudio de la *obra* no debemos de concentrarnos en uno de los dos polos exclusivamente. Porque, caeríamos en las técnicas de la presentación de la información, esta pertenecería al estudio del periodista y la creación de la *Nota Roja* por parte de éste. Y, extinguiríamos de manera gradual precisamente el proceso que se debe observar, porque llegaríamos a una psicología del lector. Y si domina uno de ellos el lugar virtual desaparece.

Ya que si el lugar virtual de la *obra* transforma al texto y al lector en polos de una relación, entonces esta relación es la que interesa. Su descripción se centraría a los procesos de constitución, a través de los cuales los textos son experimentados al leer, una experiencia atribuida a la *obra*. Comprender este significado es donde surgen los juicios sobre la *Nota Roja*.

¿Qué significa esta nota, crónica, entrevista? Ello estaría fuera de lugar esta formulación, más bien se sustituye por ¿qué le sucede al lector si a través de la lectura hace resucitar estos textos?

“El significado mismo es un acontecimiento que no se puede referir a la denotación de hechos empíricos o supuestos como siempre. Pero a través, de esto, se cambia el carácter o, por lo menos, la valoración del significado mismo.”⁴⁰

Entonces, deduciríamos que el *significado* se debería de concebir más bien como el producto de un efecto más experimentado, es decir, más elaborado pero no como “*una idea pretendida en la obra, que se manifestaría a través de la obra*”, sino como una idea que servirá para que el lector aporte elementos y él conozca, descarte, analice, calcule, suponga, proponga, combata, proteste, reclame, decida, es decir, su boleto de entrada para esta dinámica periodística.

Este *significado* es una posibilidad de interpretar relaciones de comparación, pensamiento y funcionamiento. Con esto se presenta otra tarea de la interpretación: “*en vez de descifrar el significado, la interpretación debe aclarar los potenciales del significado que ofrece un texto por lo cual, la actualización que se efectúa en la lectura, se realiza como un proceso de comunicación que se debe describir.*”⁴¹

El potencial del sentido nunca podrá ser rescatado en su totalidad, en el proceso de lectura, sino de manera parcial. Poniendo a la vista condiciones previas que determinan la constitución del sentido. Esta emoción trágica es una cara del deseo de poseer o movernos hacia lo que nos mueve la información o su repulsión.

*“La crónica policial dispone de una zona central: el asesino como el antihéroe; el asesinato como pasión pública; la noticia como morbo legalizado(...)El antihéroe es el criminal que puede ser el centro de la nota roja”*⁴²

El sentido parte de los elementos culturales y sociales de ambos lados, texto y lector, permite la escritura de los crímenes desde una posible inteligencia expresada en deducciones y lo irracional hacia los hechos sangrientos. El sentido se vuelve vulnerable porque su ubicación es esa: la sociedad vulnerable y marginal *ergo* la *Nota Roja*.

metro tira, 146,531 ejemplares diarios en la Ciudad de México; de estos, los hombres consumen un 78 % y las mujeres un 22%; la edad va de 13 a 21 años 9%, 21 a 45 años 53%, 45 a 59 años 25%, más de 59 años 13%.⁴³ Esto es *metro* en cifras, un triunfo en ventas y en el periodismo. Pero, el *efecto* nos dice que la población lectora es de *baja cultura* si le queremos llamar así.

Una interpretación orientada hacia el *significado* se creía que tenía la obligación de reconocer como *significado* el texto. El carácter del acontecimiento permanecía reducido a la *experiencia* del lector, cuando nos damos cuenta que esa *experiencia* es producida por tal carácter y que no solamente está en la nota, sino que también en varios puntos que pueden ser factores como: género sexual, edad, condición social, número de reproducciones de la misma información. Siendo esto así necesariamente el sentido de la nota gira en 360 grados.

“Si un significado determinado adquiere su importancia y hasta su legitimación a través de su ser referido a un marco de referencia que se encuentra fuera del texto, entonces ese significado, como resultado del texto, ya no puede ser realidad de una naturaleza estética. Pues este significado está determinado ahora por características y esto significa que posee un carácter discursivo. El acontecimiento del texto representa,

por el contrario, en vista de sus resultados, más bien un punto de procedencia del cual brotan esos significados.”⁴⁴

Si se entiende a la *Nota Roja* como un mero estándar de ver a lo bueno y lo malo, el orden y caos culpan a los hechos trágicos, de la pérdida del sentido de sociedad. Entonces, todo se reduce a que el sentido de la información de sangre es para apostar nuestras esperanzas a un futuro mejor, en donde se atrapen y castiguen a los criminales ¿es así de simple el significado de la *Nota Roja*?

No. Ese sería el *significado* si lo buscáramos en la nota misma y por su puesto en la *santa inquisición* que denigra y juzga esta manera de ver a la cotidianidad. El *significado* termina en un sentido constituido y este tiene un carácter estético, porque significa a sí mismo. Pues a través de él surge al mundo algo que antes no existía; el mundo de la *Nota Roja*; por consiguiente este sentido sólo se puede manifestar como *efecto* que no se debe legitimar ante ninguna referencia hacia él, “*su reconocimiento se produce por la experiencia provocada en el lector a causa del sentido.*”

Este *significado* cambia y se valoriza más ya que son hechos de una realidad cercana hacia el individuo. La apertura que ha presentado, al darle mayor espacio informativo en los distintos medios, le ha ayuda a que se revierta esa visión. Además, de la forma de presentación de estos hechos abre las posibilidades que el lector participe, en el acto de lectura.

Este significado hace que la *Nota Roja* ya no es un mero relleno en la información periodística. Estos enfoques interpretativos son un análisis de la realidad cotidiana de estos actores, se busca los fenómenos sociales que son adoptados a la realidad del lector. Caso específico, Jorge Ibargüengoitia creador de “*Las muertas*”, este es el resultado del sentido del significado que le dio el autor al caso de las *Poquianchis*.

“Leo las notas rojas con frecuencia sin ser sanguinario, ni sentirme morboso. Creo que de todas las noticias que se publican son las que presentan más directamente un panorama moral de nuestro tiempo y diversos aspectos del ser humano que para el hombre común y corriente puede generar desconocidos. Además que me tocan de cerca porque

tengo más probabilidades de morir por obra de un fanático que ganar la carrera de los 100 metros planos o ser electo diputado”⁴⁵

Este comprender a la *experiencia* producida por la *Nota Roja* que forzosamente nos conduce a su utilización. Que va desde principios significativos y esclarecedores, que son los designios de la sociedad sobre los lectores de *Nota Roja*, rechazando verdades triviales. Pero, el que ejecuta el acto de lectura va proporcionando nuevas afinidades y contrastes, hace desaparecer a categorías usuales para establecer nuevas organizaciones, así como de visiones nuevas de los mundos que habitamos.

Esta *experiencia* que exige emociones y sentimientos, contiene una objeción central contra el *efecto*: “*que esta entrega el texto a la arbitrariedad subjetiva de la comprensión, porque observa al texto en el espejo de su actualización y niega con eso su identidad.*”⁴⁶ Todo lo que le es asequible, sentimientos y el entendimiento, hace que el lector actúe con sus ideas sobre la nota leída. Pero no se debe ignorar a la *Nota Roja*, como una representación, incluye una serie de decisiones previas cuya claridad no parece estar tan automáticamente asegurada.

Estas *interpretaciones*, subjetivas, son formas simbólicas que tratamos de comprender en los modos en que los otros comprenden su mundo o su realidad. Estos lectores son amenazadores e inquietantes con las dudas que los consumen. Esas subjetividades, revelan las sospechas que levantan este tipo de información no solamente desde el lector, sino también de los factores sociales que la juzgan.

En consecuencia, la objetividad creada por la *Nota Roja* no posee la determinación universal que corresponde a los objetos reales que informa, porque son realizados con ciertos valores de *indeterminación*. Esta como identidad narrativa no depende de ella misma, sino va supeditada a la recepción que se haga de ella. Esto no representa ninguna falla por parte de la nota periodística, sino que materializa condiciones elementales para que exista comunicación en el texto, y con esto permite la participación del lector en la producción de la intención de la *Nota Roja*.

Esta experimentabilidad entre el texto y el lector postula la calidad de la nota de sangre.

“Tan sólo el hecho de que dicha idealidad deba ser eliminada o determinada apenas por la interpretación, muestra que no está dada en una evidencia inmediata. De esta manera, las partes de la indeterminación de los textos abren un cierto espectro de realización, pero esto no significa una arbitrariedad en la comprensión, sino que representa la condición central de la interacción entre el texto y el lector.”⁴⁷

Este intento por definir lo que no puede ser definido, por establecer propiedades suficientes y necesarias por concebir al texto como cerrado, cuando su simple uso revela y demanda su apertura. La apertura es la ruptura de la normalidad y en casos muy extremos puede provocar alarma social, por ello siempre hay que ubicar las informaciones en su contexto.

La interpretación de las informaciones rojas tiene siempre una tendencia objetivista y, en consecuencia, cierra la apertura a través de sus actos de *determinación*. Explotar acontecimientos virales que van desde un impulso de ira o motivado por la necesidad, hasta cualquiera que sea la característica de la información de *Nota Roja* será encasilla, *buena o mala*, de acuerdo a la *experiencia* y esto es un *juicio apreciativo*.

Pero cuando nos vemos obligados a fundamentar esto, entonces nombramos criterios que en realidad no tienen carácter valorativo, sino que sólo designan particularidades de la nota que está a discusión. Tal vez comparemos esas peculiaridades con otras notas, de otros medios, ampliando nuestros criterios. Y éstos sólo eligen requisitos para una síntesis que es expresada en el *juicio apreciativo* del lector.

Cabe resaltar, estos juicios no son fundamentados en forma real, sólo se trata de la *experiencia* del lector que está en el acto de lectura y los produce. O sea, estas valoraciones subjetivas, *juicios apreciativos*, quizás cuenten con un consenso pero parten de valoraciones objetivas, *particularidades de la nota*, que viene de la profesionalización del reportero. Así se objetiviza las preferencias subjetivas, porque parten de una visión de la

realidad. Son tres entidades que propongo, en el siguiente cuadro, para describir mejor los *juicios apreciativos*, en un caso de *Nota Roja*, de un posible lector de esta nota periodística.

NOTA ROJA	PARTICULARIDADES DE LA NOTA (objetividades)	JUICIOS APRECIATIVOS (subjektividades)
‘SACRIFICA’ A SU MISS	Apuñala 5 veces a su ex profesora de primaria mientras le ofrece el crimen a la Santa Muerte.	<p>Sacrificio denota dolor, crueldad, ira, odio hacia la persona que fue muerta. Denotar que era su “Miss”, nos refiere a un significado de un cariño y aprecio. Además que es un nombre con una jerarquía que es mayor que él.</p> <p>Conocer que fue su ex profesora hace pensar que la mató por rencor en las calificaciones, quizá le sacó 5 por eso el número de puñaladas.</p> <p>Pero, el ofrecimiento de la muerte a una espiritualidad genera miedo, fe, locura es un acto de fanatismo. El punto de vista va a depender de la experiencia del que lo lea.</p>



Esta información está publicada en la portada del diario. No es la de 8. Colocada en la parte superior. Resaltó, que las subjektividades aumentan al ver la fotografía del presunto homicida. El perfil que logró el reportero gráfico, Agustín Márquez, es un retrato bien captado. Pero también, nos da una nueva, o afirma, nuestra interpretación. Y ese factor capta más la atención del lector.⁴⁸

Dedica a la Santa Muerte crimen de su ex maestra. (cabeza de la nota)	Asegura agresor que la profe lo regañaba y la apuñala 5 veces en casa de Nativitas. (entrada)	Se concreta el hecho de que fue un acto de venganza del agresor.
---	---	--

<p>DETIENEN POLICIAS PREVENTIVOS AL PRESUNTO ASESINO. (cintillo)</p>	<p>“<i>Me llamó porque quería que la viniera a ver para platicar y sí, la maté por cuentas pendientes porque abusó de mí cuando yo era niño. Se la ofrecí a la Santa Muerte porque me regañó</i>”. Daniel Tovar. Presunto asesino. (Resaltan palabras del probable responsable)</p> <p>“<i>El chavo dijo que sintió arrepentimiento por lo que le puso su playera para tratar de evitar que la maestra sangrara.</i>” Oficial del Sector Nativitas. (Resaltan palabras de policías).</p> <p>Tovar Galván, de 20 años, fue invitado a platicar por Edna Zúñiga Ramírez, de 49 años, la casa ubicado en la calle Emma y Fernández del Castillo, Colonia Nativitas, Benito Juárez. (Extracto de la nota)</p> <p>El detenido agregó que llevaba una relación de amistad con la profesora y que en varias ocasiones se frecuentaron para convivir. (Extracto de la nota)</p> <p>Oficiales del Sector Nativitas de la SSP agregaron que Tovar Galván les comentó que estaba con Zúñiga Ramírez en una habitación viendo imágenes de la Santa Muerte. (Extracto de la nota)</p> <p>La profesora pidió a Tovar Galván que mejorara su conducta, que dejara de drogarse y robar, este tomó un cuchillo y la apuñaló en el pecho en cinco ocasiones. (Extracto de la nota)</p> <p>Los oficiales dijeron que el presunto homicida tenía una</p>	<p>Salen dudas. Por qué se vieron, además que ella lo busco. Acepta que la mató y por cuentas pendientes. Quizá le reprobó, le pegaba, lo trataba mal, o sea innumerables acontecimientos que pasan en un salón de clases. Pero también cabe la posibilidad que fuera afuera de él.</p> <p>Ese arrepentimiento de un hecho trágico que causó, lo vuelve vulnerable y quizá un poco menos sanguinario.</p> <p>Eso de que fue invitado puede sugerir que eran amantes. La palabra “<i>platicar</i>” asalta a la razón y nos conlleva a decir eso: que probablemente eran amantes.</p> <p>Se deduce que llevaban varias salidas o encuentros en su domicilio. Y que sólo se frecuentaban para “<i>convivir</i>”, palabra sugestiva que lleva a una polisemia de su significado.</p> <p>Se extiende más la polisemia al decir que estaban en su habitación, sólo viendo imágenes de la <i>señora blanca</i>.</p> <p>Creo que no era el momento de pedir esas suplicas porque hizo que enojara Tovar Galván. Quizá se acordó del cinco que le pusieron en su examen final.</p> <p>El suceso de la mordida nos pervierte la imaginación al pensar que la ofrenda no fue con consentimiento. La deducción de los oficiales trata de explicar la herida del presunto responsable.</p> <p>Más tarde, mientras tanto, en otro lugar de la Ciudad, me</p>
--	--	--

Mencionar que esta *Nota Roja* nos agrada por sus aspectos realistas sería mentir. Solamente se puede hacer uso de las características verificables como las declaraciones que se tomaron de la nota, pero con una valoración subjetiva que cuentan con el consenso de las mentes que la leyeron. Por ejemplo, ¿Cuántos pensamos que eran amantes?

En esta pregunta, la característica que surge de la nota nos es dada por ella, partimos de elementos que nos fueron proporcionados, pero no lo dice en la nota. Utilizar características dadas objetivamente para una preferencia determinada, no hace objetivo al *juicio apreciativo*, sino que objetiviza las preferencias subjetivas de los dictaminadores.

Esto solamente provocará un hilo conductor para respondernos y concretizar las *indeterminaciones* como la subjetiva de si fueron amantes. Estos *juicios apreciativos* son expresiones internas de cada lector, espectacular manera de manifestar su pensar y la principal vía que se puede tener para su actuación en este proceso comunicativo.

*“En realidad, sólo podemos calificar a algo como subjetivo cuando realizamos la diferencia por medio de medidas objetivas, que surgen en el caso de la estética de la misma capa del sujeto, que se objetiva en juicios apreciativos. Pero los conceptos estéticos no están orientados estrictamente hacia las características, porque pueden desarrollar su capacidad funcional siempre de una manera correcta ahí donde se puede librar del rigor del concepto. Esto significa que los conceptos estéticos deben ser conceptos abiertos.”*⁵⁰

Añadir, corregir o enmendar son condiciones de aplicación para que un concepto sea abierto. Es decir, si podemos imaginar o asegurar una situación o un caso que provocaría una decisión sobre la información es cuando generamos un nuevo concepto con diversas propiedades y características. Con la nota ‘*SACRIFICA A MISS*’ hacemos una nueva noción al asegurar que fueron amantes, sin que la nota lo diga, cambia totalmente las características de la *interpretación* y, es más, dejamos de lado el hecho trágico como tal. Nos abocamos hacia el hecho de que sí lo eran o no.

*“Pero una concentración del interés en la estructura del efecto de los textos no está sujeta tan sólo al reproche del subjetivismo sino también la “falacia efectiva.”*⁵¹

Lo que es y lo que hace, se resume a la *falacia efectiva* ya que es una confusión entre la *Nota Roja* y sus resultados. Es un tipo de norma hacia la crítica de los efectos donde por necesidad se pierde la información, de la nota, dando paso a una nueva. Ya que este también es un significado representado.

En las particularidades de la nota partimos de lo que es el hecho de sangre y sobre lo que trata. Pero la potencialidad del *efecto* es lo que hace esa información sobre el lector. Entonces, sucede una identificación condicionada, en ambos casos, por la *perspectiva* con una intención determinada: un sueño erótico de ser amante de tu maestra, por ejemplo; o, la dedicatoria del fallecimiento, de la maestra, a la Santa Muerte. En un caso el significado postulado va su visión a un hecho de devoción y el otro, a un receptor postulado hacia un hecho carnal.

La legitimidad de cada postulado se valora indistintamente ya que por su diferencia las dos maneras de interpretar el hecho, una objetiva por la investigación del periodista y la otra subjetiva por los *juicios apreciativos*: son la *falacia efectiva*. Lo cual hace que exista una cualidad propia del texto, que consiste en provocar actos de determinación que puedan ser de tipos muy diversos.

*“En este aspecto estructural, la falacia afectiva no se diferencia de aquella determinación que consideran correcta para un estudio de la obra. Su crítica es certera, en la medida en que ya no considera la desaparición de la obra en el resultado producido por ella, como un problema de la estética, sino en este caso especial, como un problema de la psicología. Por consiguiente, esta crítica es válida siempre que la obra es confundida por su resultado.”*⁵²

El mismo proceso de la *falacia efectiva* lo experimentará el texto pero con el periodista. Al estar frente al acontecimiento, sus subjetividades le dictaran la manera de llevar la nota, el olfato periodístico le establecerá por donde determinará el resultado de su información y a que *juicios apreciativos*, le dará su nota. Lo mismo que experimenta el texto con el lector lo podría tener el emisor con el texto.

Visto de esta manera, la *Nota Roja* más bien inicia ejecuciones de sentido gracias a la participación del lector, que hace posible su constitución. Y los textos tienen su *quale*,

cualidades subjetivas, basadas en que ellos pueden producir algo que todavía no son. Es decir, esperan ser descubiertas las emociones y tragedias que en ella contiene, que podrían ser más emocionantes o más trágicas aún y esto mejora su calidad o la deformará en algo nuevo.

De esto se desprende que el *efecto* no se afecta por la *falacia efectiva*, puesto que sólo descubrimos la estructura de su ejecución como su calidad. Este resultado se logra cuando las *perspectivas* del texto que se reúnen con el *horizonte* de referencia, que le es común. Cuando el lector exige el elemento sorpresa o lascivo que busca en la *Nota Roja* la perspectiva del texto debe ir orientada a cubrir esa necesidad. Este *horizonte* rojo es la referencia que guarda su comunión.

Por ello, el punto de vista del lector es el adecuado, porque se le ofrece lo que quiere. Este punto de vista y el horizonte dan como resultado la construcción de la *perspectiva* del texto. Implícitos y generales que orientan la selección y el tratamiento de las ideas a describir. Esta cosmovisión son los criterios en los cuales se delimitará su información.

Precisamente por eso, el lector, tiene la posibilidad de tomar el punto de vista que fue dispuesto por el texto, para poder constituir el *horizonte* de referencia de las *perspectivas* del texto. Esta boutade como inicio de una realidad:

*“De aquí resulta el esquema elemental del rol del lector, planteado por el texto. Este rol exige de cada lector que adopte el punto de vista que se le ha asignado previamente, para que pueda elevar los centros divergentes de orientación de las perspectivas del texto hacia el sistema de perspectividad, a través de lo cual se descubre, al mismo tiempo, el sentido de lo que se está representado en cada una de las perspectivas particulares.”*⁵³

‘Voló como un muñeco’. Lo enviste un vehículo que iba a exceso de velocidad.

Un Hombre de la tercera edad falleció arrollado e la zona de la Merced de Luis Moya, 2010.



54

3.3 LOS DELEITES DEL INSTANTE: TENSION AGOBIANTE: IMÁGENES DRAMÁTICAS, EMOTIVAS, SOFOCANTES Y ASOMBRO

El lenguaje de las imágenes se presenta ante nosotros, en su forma de comentario cotidiano. Este puede ir desde el discurso político, espectáculos, deportes y demás gama de tonalidades y géneros. Una entropía, multitudes de mensajes y que sólo uno tomará nuestra atención, acumulando nuestro conocimiento, que en este caso será visual.

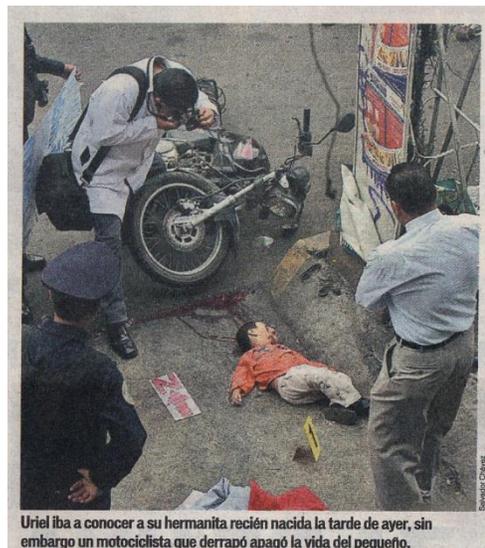
Esa capacidad que deberíamos tener todos de captar un sentido en los acontecimientos reales, identificar mensajes donde sólo se reconocen cosas, sospechar permanentemente y dudar si lo que vemos es la realidad o sólo la aceptamos, si está grabada o plasmada en una imagen como la fotografía.

La intención es que se adquiera una conciencia de hacerse sentir parte de ella. Es decir: vivir en el momento que se vuelva a mirar la fotografía, “*yo estuve ahí*”. Y si a esto le sumamos el anhelo que contenga un cierto grado de intimidad y un baño de horror y sangre, la comunicación con el lector se hará efectiva como complicidad entre la foto y el que la lee. Esta insania se traduciría como las *fotografías rojas*.

Las *fotografías rojas* llevan consigo la conmoción porque “*son un medio que dota de <<realidad>> (o de <<mayor realidad>>) a asuntos que los privilegiados o los meramente indemnes acaso prefieren ignorar*”.⁵⁵ Esta exhibición de la vista roja del dolor cegado, de la saciedad de la crueldad, una conciencia del sufrimiento y agónicas tragedias es el resultado de imágenes perturbadoras.

56

Éstas entran en el juicio inmediato de su aprobación (*mayor realidad*), y su desaprobación (*realidad*). En ambos casos se está de acuerdo que su reflexión estará basada en su composición, por ello, y lo controvertido de su valor de



Uriel iba a conocer a su hermanita recién nacida la tarde de ayer, sin embargo un motociclista que derrapó apagó la vida del pequeño.

Uriel y su padre estaban esperando al camión cuando un motociclista perdió el control de la moto.

Salvador Chávez, 2010

consumo. Quizá sea mejor desconfiar en su aprobación y encontrar en la *mayor realidad* el fin de la razón o el inicio de una nueva sensibilidad.

Comprender esta información visual desde este bombardeo gradual y uniforme de mirar a las *fotografías rojas*, diariamente, se produce un tipo de nivelación con respecto a otras. Pararse a ver los periódicos del día y enfrentarse a cada uno de ellos, en el puesto de periódicos, hace que se nivelen con los demás géneros y pierdan sus diferencias.

“Para publicar una imagen de violencia, estéticamente hablando, debe existir algo que cambie esa foto de simple documento macabro a una fotografía, aunque si hablamos de noticias es otra cosa. Por ejemplo, en la foto que fue censurada en la exposición Testimonios de una guerra, el ejecutado mismo está mostrando la terrible herida que tiene en la cabeza. Una foto así merece su publicación. El periodismo visual es también fotografía, tenemos que encontrar maneras de abrir los ojos de nuestro público. Si vemos la misma foto de diferentes sujetos, eso no los abre, los cierra. Es un error acostumbrar a la gente a ver eso todos los días, porque apagamos el switch. Habrá que buscar fotos que pudiera comunicar la tragedia terrible que estamos viviendo.” (John Mraz) ⁵⁷

Los *no afectados* a este tipo de publicaciones, es decir, las personas, que consideró, la desaprueban tienen sus puntos de vista muy válidos y responsables. Pero también la consumen, tiene conocimiento de ella necesariamente y no por eso son sanguinarios, crueles, morbosos o cualquier otro calificativo que les dan a los que sí la leen.

La acción de sangre que está contenida en la *fotografía roja* no modifica la forma ni el contenido de quien la recibe, *“desde el momento en que quien recibe el mensaje parece tener una libertad residual: la de leerlo de modo diferente.”⁵⁸* La trayectoria que la *fotografía roja* impone y cruza es la distancia social en cualidades y conductas. Este es un aspecto de lo real que nunca es el resultado de una opción arbitraria.

“Entre todas las cualidades del objeto, sólo son retenidas aquellas visuales que se dan en el momento y a partir de un punto de vista único.”⁵⁹

Este acompañamiento entre la lente y la muerte abre la dualidad que también la conduce: *objetividad* y *subjetividad*. Ambas puntos contradictorios, ya que por un lado, no

se puede negar la objetividad de ver una tragedia plasmada, pero siempre tiene un punto de vista. Registro objetivo y testimonio personal, transcripción e interpretación de esa realidad, su principal fuente de valor y estímulo.

“Lo espeluznante nos induce a ser meros espectadores, o cobardes, incapaces de ver. Los que tienen entrañas para mirar desempeñan un papel que avalan muchas representaciones gloriosas del sufrimiento.” Visión acertada de Susan Sontag.

La *fotografía roja* es el punto que tiene la *Nota roja*, como género, que hace que el lector esté más próximo al lugar de la tragedia. Porque, no sólo los lectores recuerdan la *fotografía* sino que también las personas que la desapruaban, eclipsando otras formas del entendimiento y de recuerdo: no la leen pero la recuerdan.

La imagen que tienen de la *Nota Roja* es precisamente las *fotografías rojas* pasando a segundo término: la encabeza o la nota en sí, *“las narraciones pueden hacernos comprender. Las fotografías hacen algo más: nos obsesionan”*⁶⁰, las emociones son el fundamento de los sentimientos.



La frecuencia policial dijo: Z1, por x13 (muerto por arma de fuego), en la colonia Guerrero.

Líneas de muerte de Gerardo flores, 2009

61

Todas estas fotografías están llenas de detalles e individualidades, es ahí, precisamente, donde el periodista encontrará sus temas y los publicará. En ese mismo lugar, es donde la *Nota Roja* se convierte en *imagen* de cosa vulgar porque la tensión agobiante,

que causan las gráficas de las pasiones, es un insulto a su método de seducción. Y ese halago es la *imagen* de la *Nota Roja*.

La confusión se acelera sobre la *imagen* de la *Nota Roja* ya que se convierte en un verdadero problema de comunicación, al verla como tal. Esto es, decir que la información de sangre es una repugnancia ya que nos lleva a situarla en varios estadios del proceso comunicativo. Lo que nos lleva a entender los mecanismos del simbolismo que lleva la *Nota Roja*, como medio de comunicación.

“La cadena comunicativa presupone una fuente que, mediante un transmisor, emite una señal a través de un canal. Al extremo del canal. La señal se transforma en mensaje para uso del destinatario a través de un receptor. Esta cadena de comunicación normal prevé naturalmente la presencia de un ruido a lo largo del canal, de modo que el mensaje requiere una redundancia para que la información se transmita en forma clara. Pero el otro elemento fundamental de esta cadena es la existencia de un código, común a la fuente y al destinatario. Un código es un sistema de probabilidad prefijado y sólo en base al código podemos determinar si los elementos del mensaje son intencionales (establecidos por la fuente) o en consecuencia del ruido.”⁶²

La *Nota roja* como *media*. La *Nota roja* puede ser una señal de información: utilizamos a la fotografía para transmitir impulsos, que según la *Nota roja*, transmiten mensajes particulares. Tiene como destinatario un impacto mucho menos importante que el hecho de conocer el código que maneja y su canal. La *Nota roja* puede



ser *mensaje*. Si ponemos una foto en la primera plana

Metro. Lectura de la gran ciudad, 2010.

63

lo más roja posible, significa que la tragedia viene acompañada de un elemento sorpresa que la puede realzar o encumbrar. Esto es el titular que lo acompaña. Esto se refiere a que no es su contenido o la fuente emisora, sino el código cotidiano que trae. Esta utilización del código es la que determina “*en este sentido, la cadena comunicativa descrita antes deberá transformarse de esta manera: el receptor transforma la señal en mensaje, pero este mensaje es todavía una forma vacía a la que el destinatario podría atribuir significados diferentes según el código que aplique.*”⁶⁴ Y, la *Nota roja* puede ser un canal. Si tengo el conjunto del periódico en mis manos y se ve la foto perturbadora, a todo color, me calificarán de cochino o sanguinario.

En cada uno de estos tres casos el impacto de la *Nota roja* varía según juega su papel en la cadena comunicativa, es decir, su significado cambia según el código elegido para interpretarlo. En la vida cotidiana los códigos se establecen de antemano, el repudio como moneda de uso. Pero existen casos extremos, como la *comunicación estética*, de Umberto Eco, donde el mensaje es intencionalmente ambiguo con el fin de estimular códigos diferentes, por parte de aquellos, que están en contacto directo con la *Nota roja* en lugares y momentos diferentes.

Se puede pensar que, por ejemplo, buscar el diario *metro* en una tienda de cierto prestigio y clase, hablo de Sanbors, no podría ser posible conseguirlo. Todo lo contrario a lo que se piensa, ya que puede ser adquirido, sin ningún problema y diariamente, en cualquiera de sus sucursales. El mundo de la comunicación de masas está lleno de interpretaciones discordantes.

*“La batalla por la supervivencia del hombre como ser responsable de la Era de la Comunicación no se gana en el lugar de donde parte la comunicación sino en el lugar a donde llega.”*⁶⁵

Estos modos de construcciones de realidades e identidades exaltan esta propuesta receptiva, por los *juicios apreciativos* que son cargados por ella. Porque podemos llamarle desde nuestras tragedias, nuestras comedias o abnegaciones pero al final, también, se pensaría que son la prolongación de nuestros antiguos sacrificios.

El sufrimiento comienza con el recuerdo, carácter de la *Nota Roja*, este comienza en las *fotografías rojas*. Y si ese carácter por lo regular saca una risa, que es el aspecto

sorpresa que se busca en un hecho trágico, es capaz de reconciliar los *juicios apreciativos* del lector con lo *más allá de la realidad* que maneja la *Nota Roja*. Esa capacidad de fascinación de los comportamientos externos del lector es una mirada contrastada.

Le sumamos que el conjunto de imágenes incesantes que presenta *metro* son fotografías individuales y éstas son un modo expedito de comprender algo y un medio compacto de memorizarlo. El peso del testimonio es el que lleva la batuta en estas fotos, ya que lo que interesa en la imagen es el acto trágico. Su autenticidad dependerá del soslayo que haga con los aspectos de iluminación y composición adecuados.

Lo que buscan las *fotografías rojas* es ser lo más natural posible y experimentar la forma aislada motivo principal de estas imágenes, buscando en el sujeto de la tragedia términos de atributos visuales. Disparar en el momento que más emoción se siente por lo que se ve. Lo que nos arroja una gran diferencia entre *tomar una fotografía* y *hacer una fotografía*.



66

El lenguaje periodístico está sometido a la creatividad y su valor en el uso que se le da.
Carlos Arenas, 2010.

*“Hacemos fotografías para compartir experiencias, para mostrar a la gente cosas que de otro modo no verán y para decir algo acerca del mundo o sobre uno mismo que no se puede decir mejor con palabras.”*⁶⁷

El reportero gráfico que se enfrenta a estas tragedias tiene que dar su mensaje lo más claro posible. Al estar frente a un muerto, por ejemplo, sus sentidos se empiezan a

volver intensos y eso lo tiene que reflejar la fotografía. Y esa perspectiva le dará profundidad a su imagen y sus sentidos.

Su especialidad es el retrato, es decir, donde se tiene que mantener a cierta distancia del sujeto sin invadir ese espacio íntimo; sin perder el horizonte logrando un buen encuadre. Todo ello revuelto con el tono de la luz que requiera su emoción a transmitir. Ver una imagen aceptable en el dolor es reflejo de nuestra peculiar manera de fatalidad que siempre se impone a la razón. Estar en presencia de todo lo grave y constante de los sufrimientos humanos provoca una emoción trágica en el fotorreportero.

*“La visión del sufrimiento, del dolor de los demás, arraigada en el pensamiento religioso, es la que vincula el dolor al sacrificio, el sacrificio a la exaltación: una visión que no podría ser más ajena a la sensibilidad moderna, la cual tiene al sufrimiento por un error, un accidente o un crimen. Algo que debe repararse. Algo que debe rechazarse. Algo que nos hace sentir indefensos.”*⁶⁸

Este recolectar información visual se encumbra al mencionar el nombre del maestro en la *fotografía roja*: Enrique Metinides. A los diez años tomó una cámara y retrataba los choques que pasaban afuera de su casa. A los 12 publicaba en el diario *La Prensa*. Primer fotógrafo de México que se subía a las ambulancias para llegar a los acontecimientos de sangre. Creador de las claves con que los fotorreporteros, los *onces*, se comunican entre sí para pasar información y llegar lo más pronto posible.

El *niño Metinides* destila un humor inteligente y corrosivo que se podría decir que lleva a la *Nota Roja* en su personalidad. Su actividad periodística visual es de enorme autenticidad y cumple con la inclinación de lo espontáneo, lo tosco, lo imperfecto que resulta el oficio de fotorreportero de *Nota Roja*. Lo atractivo de esas escenas es lo mórbido de un amor a la crueldad que es tan natural en los seres humanos como la simpatía.

“Una buena foto policiaca, es que se dé a entender lo que sucedió pero que no se vea tan macabro. Yo siempre respeté a la familia. Trataba de que mis fotos fueran de otro tipo. Se retocaban. No salían con sangre, se publicaba la foto de vida. Ahora entre más ensangrentado esté, es primera plana. Sí les tomé fotos pero nunca se publicaron, era muy raro.”

Yo tomaba fotos lo más lejos que pudiera, mis fotos son de muy lejos, el chiste es que no se viera lo macabro u horroroso.”⁶⁹

Cuenta el reportero gráfico que si la foto tenía mucha sangre “*pues la borraba*”, en el laboratorio. El gran secreto de esas imágenes que han recorrido países como Londres, Dinamarca, Francia, Nueva York, España y Polonia un caso curioso ya que su exposición la hicieron “*en las cuevas donde los nazis mataban judíos.*” Este fotógrafo dejó una gran enseñanza a todos los que nos dedicamos a la imagen, que es la de tomarle a toda la escena del crimen, porque de ahí sale la genialidad que encubra esta fotografía.

En mis fotos se ve gente, se ve otro tipo de fotografía y yo trataba de tomar una foto donde se viera en la misma foto, todo, si ustedes se fijan, son aspectos, porque mi idea era, que yo llevaba al público al lugar de los hechos sin que fueran, yo iba en lugar de todos.”⁷⁰

Esta finalidad que determina Metinides la vemos aún en la actualidad: la gente se transporta ahí, en el lugar de la información. Esto depende de dos factores: uno de la creatividad pura del periodista visual y, que este en el lugar no importando el riesgo que pueda existir. Y esto se logra, cualquiera de los dos aspectos, porque la vida es tan rutinaria y compacta que es necesaria la distinción del asombro.



Una mujer de entre 40 y 45 años de edad falleció al ser atropellada frente a la estación del Metro Sevilla, sobre Avenida Chapultepec y la calle Toledo. Hasta el cierre de esta edición la víctima permanecía en calidad de desconocida.

Mostrar realidades en la que nos movemos, instinto para las noticias.

Alberto Neri, 2010

71

Nunca se podrá hablar de indiferencia al mencionar las *fotografías rojas* ya que su creación no es otra cosa que la fijación de la verdad mediante la forma. Porque pasamos de la cercanía de la información a la de la imagen. De súbito estamos donde nunca pensamos el pasado actual de la fotografía y esto es el amplio sentido de ver: percibir lo presente en cuanto a tal.

La potencia de la *Nota Roja* la ubicamos en su contemplación. Pues ésta es real cuando arrancamos de la habitualidad y nos inserta en la conmoción del hecho de sangre. Empecemos este camino de la contemplación con las fotografías que dejo a tu alcance. Pero, la esencia que te pido es que te plantees la pregunta correcta: ¿Qué es lo que me sucede mientras dialogo, observo, leo la condición cercana de la *Nota Roja*?

PORTADAS DE metro





FOTOGRAFÍAS DE metro.



El caso de Peter Dinklage fue uno de los casos de más notoriedad en el periodo de la "Guerra de México".



Los detenidos, junto con sus "armas" y parte de los objetos robados, fueron remitidos a la Agencia 50 del Ministerio Público para que expliquen cual fue el motivo de la agresión en calles de Cuajimalpa.



GUADALAJARA

Un hombre al que la Policía que estaba patrullando se vio obligado en una camioneta Regency y con mucha calma separamos el cadáver en la carretera.



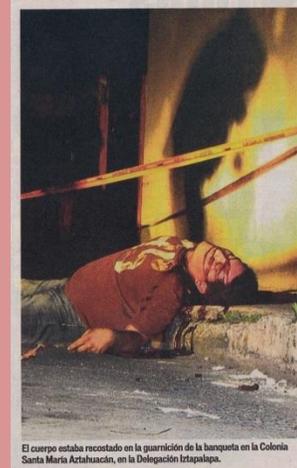
El choque ocasionó la muerte de dos personas: Amador Eduardo Muñoz y Oriente El Colono Rivas Treviño, en la Delegación Gustavo A. Madero.



Alma Nahora Hernández Franco abrazaba al cadáver de su pareja Saul Ortiz Aguilar luego que fuera ejecutado en Tijuana, Jalisco cuando viajaba a bordo de su vehículo.



Con un dinamizador inmovilizado en la mano y en la nuca, fue encontrado ayer el cuerpo sin vida de una mujer en calles de la Colonia El Mirador, en Tlalpaventa, Edomec. La policía no descarta que se trate de un caso de secuestro.



El cuerpo estaba recostado en la guarrión de la banqueta en la Colonia Santa María Actahuacán, en la Delegación Iztapalapa.



El autobús salió del municipio mexicano de Coyotepec y se dirigió al Distrito Federal por la autopista México-Querétaro. En la volcadura una persona murió, al parecer se trató del chofer; su pierna fue mutilada en el impacto.



Los hombres se encontraban sin vida dentro del vehículo destruido, se trataba de una camioneta Ford Explorer, placas B2P981.



Luego de recibir un reporte anónimo, los policías acudieron a un paraje cercano al puerto turístico, en donde encontraron los seis hombres ejecutados.



Emma Argüello se cubría el rostro con las manos al tiempo que acusaba a las aseguradoras de inventar pretextos para no pagar.

FOTOS GERARDO FLORES S.



REFERENCIAS

-
- ¹RALL, Dietrich (compilador). *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*. México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 1987, 74 p.
- ²ABBAGNANO, Nicola. *Diccionario de filosofía*. México, FCE, 2004, 946 p.
- ³*Ibid.*, Rall, 75 p.
- ⁴FONTCUBERTA, Mar, Y Borrat, Héctor. *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*. Argentina, La Crujía Ediciones, 2006, 53 p.
- ⁵FLORES SÁNCHEZ, Gerardo Román. *Un acontecimiento noticiable*. (México D.F. 14 noviembre 2013).
- ⁶*Ibid.*, Fontcuberta, 65 p.
- ⁷*Ibid.*, Rall, 86 p.
- ⁸FLORES SÁNCHEZ, Gerardo Román. *Paseo nocturno después de la lluvia*. (México D.F. 06 septiembre 2013).
- ⁹QUESADA, Montse. *Periodismo de sucesos*. España, Editorial Síntesis, 2007, 25 p.
- ¹⁰ÁLVAREZ UGALDE, Guadalupe Araceli. *Detrás de la información oficial, semblanza a comunicadores de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal*. (Tesis de Licenciatura), México 2011, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Disponible en <http://132.248.9.195/ptb2011/septiembre/0673270/Index.html> ; PRADO HERNÁNDEZ, Henia. *¡Alto, está en 28! El uso de la fuerza policial por parte de los agentes de investigación adscritos a la PGJDF*. (Tesis de Licenciatura), México 2010, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) Facultad de Estudios Superiores Aragón. Disponible en <http://132.248.9.195/ptb2010/noviembre/0664997/Index.html>
- ¹¹*Ibid.*, Quesada, 19 p.
- ¹²FLORES SÁNCHEZ, Gerardo Román. *De paseo por el teatro*. (México D.F. 19 abril 2012).
- ¹³*Ibid.*, Rall, 99-100 pp.
- ¹⁴metro. Lectura de la gran Ciudad. *Juego trágico. Hace nene de dos años travesuras junto a una barda recién construida en su casa y muere aplastado*. (México D.F. 06 marzo de 2010), p.1; LÓPEZ, Héctor. *Apachurra barda a niño en Edomex. Muere el día de su cumpleaños. Sale el pequeño con golpes en cráneo mientras jugaba en su vivienda*. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 06 marzo de 2010), p.18; metro. Lectura de la gran Ciudad. *¡Raaaaayos! Mata un relámpago a jugador de futbol. Juegan equipos bajo la lluvia en cancha de Tlalpan cuando la descarga fulmina a un delantero*. (México D.F. 22 agosto de 2010), p.1; MANGAS, Mariano, y Rivera Ricardo. *Fulmina rayo a un jugador. Alcanza descarga eléctrica al árbitro y a 2 futbolistas. Deciden seguir el partido pese a una lluvia intensa en Tlalpan*. metro. Lectura de la gran Ciudad. México D.F. 22 agosto de 2010), p.22.
- ¹⁵*Ibid.*, Quesada, 12 p.
- ¹⁶MUÑOZ-TORRES, Juan Ramón. *Por qué interesan las noticias. Un estudio de los fundamentos del interés informativo*. España, Editorial Herder, 2002, 24 p.
- ¹⁷*Ibid.*, Rall, 100 p.
- ¹⁸*Ibid.*, Rall, 100-101 pp.
- ¹⁹*Ibid.*, Rall, 100 p.
- ²⁰*Ibid.*, Quesada, 47 p.
- ²¹*Ibid.*, Rall, 102 p.
- ²²metro. Lectura de la gran Ciudad. *Sueño eterno. Lo creían dormido...y estaba muerto. Descubre familia a su pariente con un balazo dentro de camioneta tras pensar que 'dormía la mona' después de una borrachera*. (México D.F. 17 de mayo 2010), p 1.
- ²³*Ibid.*, Rall, 102 p.
- ²⁴*Ibid.*, Rall, 103 p.
- ²⁵*Ibid.*, Rall, 103 p.
- ²⁶*Ibid.*, Rall, 104 p.
- ²⁷*Ibid.*, Rall, 104 p.
- ²⁸*Ibid.*, Rall, 105 p.

- ²⁹ metro. Lectura de la gran Ciudad. *Grito de horror. Ponen sombrero y zarape a dos colgados desnudos en un puente vial de Jalisco.* (México D.F. 17 septiembre 2010), p. 1; METRO, Staff. *Cuelgan a 2 'charros'. Portan que uno de los hombres estuvo desaparecido 10 días. Identifican a víctimas que pendían de un puente eb la carretera a Chapala.* metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 17 septiembre 2010), p.19.
- ³⁰ *Ibid.*, Rall, 106-107 pp.
- ³¹ *Ibid.*, Rall, 107 p.
- ³² *Ibid.*, Rall, 107 p.
- ³³ *Ibid.*, Rall, 101 p.
- ³⁴ *Ibid.*, Quesada, 56 p.
- ³⁵ MANGUAS, Mariano. *¡Desgracia! Muere un bebé atropellado por un camión cuando su carriola se desliza hacia el arroyo vehicular en río churubusco.* metro Lectura de la gran Ciudad. (México 11 septiembre 2010), p.16.
- ³⁶ *Ibid.*, Rall, 116 p.
- ³⁷ *Ibid.*, Rall, 119 p.
- ³⁸ FLORES SÁNCHEZ, Gerardo Román. *La mata-viejitas.* (México D.F. 25 enero 2006).
- ³⁹ MONTEMAYOR, Carlos. *Guerra en el paraíso.* España, CONACULTA, Grandes novelas de la historia mexicana, 2004, 224 p.
- ⁴⁰ *Ibid.*, Rall, 119 p.
- ⁴¹ *Ibid.*, Rall, 124 p.
- ⁴² SOLÍS HERNÁNDEZ, Silvia, y García, Clara Guadalupe. *La nota roja en México (1934-1935). Selección antológica.* México, Centro de Estudios Históricos del Porfiriato CEHIPO, 1999, 31-32 pp.
- ⁴³ Dirección General de medios impresos. Padrón Nacional de medios impresos. SEGOB. (Acceso 22 octubre 2013). Recuperado de <http://pnmi.segob.gob.mx/> .
- ⁴⁴ *Ibid.*, Rall, 125 p.
- ⁴⁵ MÁRQUEZ, Silvia. *la literatura policiaca en México.* Impulso Estado de México, Sección cultural. (Acceso 03 diciembre 2013). Recuperado de <http://impulsocultura.blogia.com/2006/092807-la-literatura-policia-en-mexico.php> .
- ⁴⁶ *Ibid.*, Rall, 126 p.
- ⁴⁷ *Ibid.*, Rall, 127 p.
- ⁴⁸ metro. Lectura de la gran Ciudad. *'Sacrifica' a su miss. Apuñala 5 veces a su ex profesora de primaria mientras le ofrece el crimen a la santa muerte.* (México D.F. 10 octubre 2010). p. 1.
- ⁴⁹ MANGAS, Mariano. *Dedica a la Santa Muerte crimen de su ex maestra. Detienen policías preventivos al presunto asesino.* metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 10 octubre 2010). p. 15.
- ⁵⁰ *Ibid.*, Rall, 129 p.
- ⁵¹ *Ibid.*, Rall, 130 p.
- ⁵² *Ibid.*, Rall, 130 p.
- ⁵³ *Ibid.*, Rall, 140 p.
- ⁵⁴ MOYA, Ricardo. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 21 junio 2010). p. 12.
- ⁵⁵ SONTAG, Susan. *Ante el dolor de los demás.* México, Alfaguara, 2006, 15 p.
- ⁵⁶ SALVADOR, Chávez. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 23 abril de 2010). p. 17.
- ⁵⁷ MARÍA MEZA, Carlos, y Acosta, Anasella. *Violencia y fotografía. Publicar o no, he ahí el dilema.* Revista Cuartoscuro. México, Año XVII, Número 106, Febrero- marzo 2011, 30 p.
- ⁵⁸ ECO, Umberto. *La estrategia de la ilusión.* España, Editorial Lumen, 1996, 139 p.
- ⁵⁹ BOURDIEU, Pierre. *La fotografía. Un arte intermedio.* México, Nueva imagen, 1989, 109 p.
- ⁶⁰ *Ibid.*, Sontag, 104 p.
- ⁶¹ FLORES SÁNCHEZ, Gerardo Román. *Líneas de muerte.* (México D.F. 03 julio 2008).
- ⁶² *Ibid.*, Eco, 139-140 pp.
- ⁶³ metro. lectura de la gran ciudad. *Le dan aire. Tiran cadáver encintado en Texcoco. Hallan el cuerpo de un hombre semidesnudo entre llantas usadas y basura.* (México 09 septiembre 2010). p. 1.
- ⁶⁴ *Ibid.*, Eco, 141 p.
- ⁶⁵ *Ibid.*, Eco, 143 p.

- ⁶⁶ ARENAS Carlos. metro. Lectura de la Ciudad. (México D.F. 27 mayo 2010). p. 18.
- ⁶⁷ PRÄKEL, David. *Composición*. Singapur, Editorial Blume, 2008, 15 p.
- ⁶⁸ *Ibid.*, Sontag, 115 p.
- ⁶⁹ Martínez, José Luis. *Ven a tomar café con... Enrique Metinides*. (México D.F. 22 junio 2013), Museo de Arte Contemporáneo.
- ⁷⁰ *Ibid.*, Martínez.
- ⁷¹ Neri, Alberto. metro. Lectura de la Ciudad. (México D.F. 13 septiembre 2010). p. 19.
- ⁷² Portadas de metro:
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Santa madrina. Salvan a cinco rateros de ser linchados por vecinos de Toluca; rescatan a tres por aire y a dos por tierra*. (México D.F. 14 agosto 2010). p. 1.
 - metro. Lectura de la gran Ciudad. *Pobre manito. Pierde un joven la vida al caer 11 pisos de un edificio en la unidad habitacional Tlatelolco*. (México D.F. 14 mayo 2010). p. 1.
 - metro. Lectura de la gran Ciudad. *Narco cárcel. Salvan a 16 encadenados en casa de seguridad en Nuevo León; mueren dos zetas*. (México D.F. 28 abril 2010). p. 1.
 - metro. Lectura de la gran Ciudad. *Lo amuelan. Ejecutan a paciente de dentista. Disparan sujetos a hombre cuando era atendido en consultorio dental en la GAM*. (México D.F. 17 julio 2010). p. 1.
 - metro. Lectura de la gran Ciudad. *Auto guillotina. Muere conductor decapitado al ser prensado por dos camiones en la México – Querétaro*. (México D.F. 20 julio 2010). p. 1.
 - metro. Lectura de la gran Ciudad. *Abuelicidio. Mueren tres ancianas arrolladas. Atropellan en Azcapo e Iztapalapa a mujeres de la tercera; dejan conductores heridas a otras 3*. (México. D.F. 19 mayo 2010). p.1.

Fotografías de metro:

- Neri Alberto. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 27 junio 2010). p. 13.
- Cifuentes César. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 20 octubre 2010). p. 17.
- Alberto Neri. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 13 septiembre 2010). p. 16.
- Staff. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 23 septiembre 2010). p.18.
- Moya Ricardo. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 04 febrero 2010). p. 12.
- Zepeda Raul. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 24 febrero 2010). p. 17.
- Staff. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 17 septiembre 2010). p. 14.
- Vargas Luis Alberto. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 31 agosto 2010). p. 15.
- Moya Ricardo. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 19 julio 2010). p. 19.
- Staff. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 23 octubre 2010). p. 17.
- Sierra Arturo. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 01 marzo 2010). p. 16.

Fotografías Gerardo Flores S.

- Flores Sánchez Gerardo Román. *Tigre mata a su cuidador cuando le iba a dar de comer en la colonia Granjas México*.(México D.F. 2007).
- Flores Sánchez Gerardo Román. *Trifulca en la porra del América en el Estadio Azteca*.(México D.F. 2008).
- Flores Sánchez Gerardo Román. *Recibe sujeto 25 apuñaladas en la colonia Escandón I*. (México D.F. 2010).
- Flores Sánchez Gerardo Román. *Muere automovilista en el puente de la Concordia por dos toneladas de vidrio*. (México D.F. 2010).
- Flores Sánchez Gerardo Román. *Aspecto de la caída de la avioneta donde viajaba, Juan Camilo Mouriño, Secretario de Gobernación I*. (México D.F. 2008).
- Flores Sánchez Gerardo Román. *Detienen a individuo que asaltaba con su perro en el Deportivo Mixuca*. (México D.F. 2011).
- Flores Sánchez Gerardo Román. *Muere narcomenudista en Coyoacán y detienen a otros tres*. (México D.F. 2012).
- Flores Sánchez Gerardo Román. *Otra marcha en el ocaso...* (México D.F. 2011).

-
- Flores Sánchez Gerardo Román. *Recibe sujeto 25 apuñaladas en la colonia Escandón II.* (México D.F. 2010).
 - Flores Sánchez Gerardo Román. *Aspecto de la caída de la avioneta donde viajaba, Juan Camilo Mouriño, Secretario de Gobernación II.* (México D.F. 2008).
 - Flores Sánchez Gerardo Román. *Muere narcomenudista en Coyoacán y detienen a otros tres.* (México D.F. 2012).

CONCLUSIONES

La muerte representa el valor absoluto de todo lo negativo. Resulta irónico que sea temida y a la vez idolatrada. Pero esa negatividad es inspiradora hasta llegar a grados de admiración. Su grandeza e infinitud es lo impresionante de ella. Lo que nos lleva a preguntarnos ¿Cómo amar a la muerte?

Sólo se puede escribir sobre ella exagerando su paradoja. Quien pretende tener una idea precisa de la muerte prueba que carece de una sensibilidad profunda a ella, a pesar de que la lleve en sí mismo. Porque todo ser humano lleva en su interior no sólo su propia vida sino asimismo su propia muerte.¹

Pero la muerte no sólo es la tragedia. Existen diferentes expresiones de ella. Que las vimos en el diario *metro*, *lectura de la gran Ciudad*, las reconocimos en él. Y, las nombramos según sus características especiales, sus connotaciones muy precisas. Buscando un sentido profundo en el humor y la comunión de la palabra y la imagen. Nos plantamos en la *Nota Roja* por el desprecio de la existencia dramática que se le imprime al mexicano, al que la consume. Todo esto en conjunto para diseñar esto que llamé *El Arte de la Tragedia*.

Que es el carácter peculiar con el que nos enfrentamos a la indispensable inspiración hacia lo delirante, como lo es la poesía, la guerra o la *Nota Roja*. Ya que es el placer que acompaña a las representaciones, las notas informativas o las fotografías, a modelos de conocimiento para transmitir una idea o un sentimiento y producir un efecto en nuestro lector.

Está actividad creativa del periodista es el placer de su oficio describiendo experiencias y combinando realidades, la suya y la del hecho, aunque los objetos que observe no sean placenteros. Está manera de llamarle *El Arte de la Tragedia* es la reunión de esas voluntades planteadas desde una visión social.

¹ Cioran, E.M. **EN LAS CIMAS DE LA DESEPERACIÓN**. Fábula Tusquets editores. México 2009. Pág. 75.

Este pensamiento apasionado que se le imprime a la *Nota Roja* es el resultado de un proceso histórico que siempre está presente. La historia de la información de sangre lleva consigo rasgos en común con la existencia del periodismo. En México, una prueba de su relevancia es cuando fue su primera aparición: un hecho trágico de muerte y dolor.

Nos lleva a un inicio para enumerar las posibilidades del pensamiento del sufrir, la turbación por la muerte sintiendo la necesidad de denunciar el horror, la crueldad y lo injusto del poder imperante. Es decir, se convirtió en un denunciante de las crueldades naturales y de los poderes humanos como la violencia o crímenes. Aquí encontramos la vitalidad del periodismo: la sangre. Como cualquier persona o animal.

Además, su siguiente motor es la intensidad en la realidad cotidiana que la mide en el humor. Ella abre formas de pasión y de ideas que van de un delirio hasta llegar a la ironía, y ésta hace que se convierta en un ser crítico, mordaz y *jocoserio*. Y gracias a ello se lograron los primeros *reportazgos* que hacen que las pasiones sean la afinidad ente el texto y el lector.

Comienza el color rojizo de este periodismo implementándole el lenguaje cotidiano de individuos que los *atropellan trenes de mulitas*. Se le implementa el instante que su punto de fuga es con los contrastes de las sensibilidades por su admiración o su repulsión. Todo esto nos lleva a decir que es una conjugación del conocimiento símbolo con el lenguaje, y nuestras sensaciones. Para encontrar el elemento humano de la situación.

Llegamos entonces a decir que la *Nota roja* es un relato que se construye con la intensidad de las emociones, del reportero y el lector; el primero tiene la capacidad de recrear el dramatismo del hecho noticioso al ironizar el delirio convertido en humor, todo esto bañado de lenguaje cotidiano; que es adictivo al vicio, libertinaje, las sucias expresiones, el asco, la repulsión, lo bajo, lo vulgar, trágico, crapuloso, pasional.

Por lo que hay que realizar una composición llamativa generando más fuerza en su mensaje. Esto se logró con la fusión de las perspectivas del reportero, que con la observación del momento cubre, o sorpresa, de la información. Que es la traducción en hay que acercarse al suceso; su humor es el espíritu que anima su perduración con el lector; la suma de deleites donde la pesadumbre y horror son héroes; el dominio de la elevada tensión de las pasiones, sentimientos o humores de la vida cotidiana.

Llegar a una concepción determinante de la *Nota roja* es implementarse en su historia, que es el punto medular de su existir. No se le entiende sino se le ubica en su contexto histórico. Está transformándose día a día: génesis del periodismo, puede ir de ser crítica a irónica, exaltación para levantarse en armas, mostrar la desigual social, describir a la cotidianidad y ahora es *narca*. No hay que perder su sentido de la ubicuidad. Fue una tarea exhaustiva la recopilación de su historia, pero nos dejó la enseñanza de entender su razón de ser: *página de sociales de nuestro pueblo*.

Al conseguir la historia del periodismo, claro desde el punto de vista de la *Nota Roja*, entendí que hace falta un estudio minucioso de las características de cada género periodístico. Ya que los que existen son muy generales pero para nada particulares. Esta vía de investigación es una forma muy audaz de entender el periodismo que realizamos.

Para ello, nos activamos con la *Nota Roja* al ver que es necesario la utilización de texturas y rutinas del lenguaje cotidiano definiendo su identidad, para que uno, periodista, se ponga en el lugar del otro, lector, para poder entenderle. Esto es para quitarle el velo del énfasis de nombrarla morbosa, más bien es sólo poner nervioso al carácter e identificar las singularidades de los acontecimientos a informar. No distinguiendo clase social, por más grotesco o sanguinario que sea el hecho sólo estamos narrando o describiendo. Prestar atención a historias de interés humano.

En suma aceptarnos como fundamento, en convertirnos en ellos mismos primeramente, en lectores nos ayudará a entender mejor como se procesa la información: que es lo que queremos leer como receptores de un hecho. Variar nuestras perspectivas para llegar a una mejor recepción. Ya que no sólo es un hecho trágico, no muere sólo su muerte son varias al leerlas. La *Nota Roja* es un aspecto principal en el periodismo, porque es con sangre con lo que se nutre.

En cierto sentido el uso del lenguaje es algo que no puede enseñarse. Al recorrer las páginas del diario *metro* me di cuenta que lo impresionante de este medio es su uso del lenguaje escrito y visual. Ambos contienen sentidos que transmiten emociones para guiarnos a la multiplicidad de la información recibida. ¿Cómo se puede saber que reconozco a la *Nota Roja* cuando la veo?

Su presentación nos dice a qué huele, a qué sabe el hecho; esto es lo que es una *Nota roja*. Los prejuicios sociales son los que le imprimen su catalogación, esa necesidad de enjuiciarla. Pero sólo su estudio es la que dirá si lo afirma o lo desmiente. La complejidad de este asunto se concluyó con su reconocimiento físico: 303 diarios *metros* analizados bajo la *Teoría de la Recepción literaria*.

Este modo de corroborar ese pensamiento me lleva a decir que encontré algo muy distinto a las impresiones que se le tenía. Esto lo hice con la intención de reconocer, primeramente, su lenguaje interno y su acción entre ese lenguaje y su exterior. Excluyendo totalmente el retrato de realidad que le nombra. Dotes de literatura en la narración e imágenes que perduran en los recuerdos, es lo que arrojó como resultado.

Por parte de la palabra la expectativa que se le tenía se desmoronó, ya que son tragedias hechas relatos, y no simple morbosidad como se le nombra, es una buena expresión articulada. Esto se encontró gracias a los dotes del reportero que cubrió el hecho de sangre, ya que descubrió el elemento *sorpres*a que cambia la nota, un giro absoluto, de su acontecimiento real a *más allá de la realidad*. Y esto es por su *olfato periodístico*.

La *Nota Roja* está conectada a la realidad, lo que pasa es que este tipo de periodismo no se le ve como un mensaje de la cotidianidad. Adjetivar el acontecimiento trágico es un gran logro del medio, ya que su información cambia su sentido y su propuesta, al encontrar el elemento más cercano, su lector. Ese es el secreto la proximidad que se tiene con la persona que la lee. Lo que pasa es que se encontró sentido ver hacia nuestro alrededor y plantearle una realidad al lector. La intención es que se adquiera una conciencia de hacerse sentir parte de ella en su cotidianidad.

Si la *Nota Roja* nos cuenta que en una avenida cerca de nuestra cotidianidad, hubo un muerto, a causa de un choque de un autobús colectivo. El aspecto informativo está cubierto ¿Y la investigación? Es donde salta *metro* y nos cuenta que *‘Lo Hacen Sanwich’*. *Sale hombre a buscar trabajo, pero encuentra la muerte en su camino*.

La idea para una concepción de la *Nota Roja* estaría en el análisis desde su punto de vista gramático. Es decir, de su modo de expresión escrito en donde el espectáculo de la derrota hay que comprenderlo e interactuar con él. Pero, esta tarea es conjunta con el lector.

Ya que la intensidad que se mueve de un lado la tendrá el otro. Si es una nota del absurdo la respuesta será absurda, si es ingeniosa será *jocoseria*.

Se vio que un principal problema con su expresión escrita fue que no teníamos una representación evidente de ella. Esto lo logramos al comprender el hecho periodístico desde una distancia que nos ayude a entenderlo, esto determinará por adelantado lo cuestionable hacia el hecho de sangre. En suma, los deleites donde la pesadumbre y el horror son héroes, además de que el desprecio y el anhelo suben a su más alto punto con el lector. Hablamos de su humor.

Este juega un papel trascendente en la *Nota Roja* ya que es una competencia lingüística, de gran ingenio y conocimiento de referentes culturales. El humor nace entre la disparidad de lo esperado con lo acontecido. Es decir, la abstracción que genera un hecho de muerte lo cubrimos con lo intuitivo del humor, conexión de dos elementos incompatibles.

Este punto fue de gran importancia ya que se vio que liberaba las inhibiciones del lector. No es que se quisiera ser un asesino o cometer un crimen, pero sí es sentirse un ser diferente así mismo. Es una visión que abarca y encierra todo lo que es visible, no limitando así sus posibilidades de ver. Es decir su *horizonte*, que será valorado en su significación con la intensidad de la emoción con la que se narre la información, y esto gracias al expresar la realidad con significados comprensibles, comúnmente aceptados.

Y este principia una visibilidad social nueva, abre paso hacia las tragedias y ve por encima de ellas. Supervalora las más cercanas de su vida cotidiana. Y, logra que el lector tenga un momento la tragedia encima, que él sea el protagonista, para poder entender mejor lo que nos expresa la nota. Es un periodismo que además de informar, nos cuenta cómo vivimos nuestra cotidianidad, construyendo nuevas certezas y a desenvolvernos en nuestras incertidumbres.

Se descubrieron dos *horizontes*: en el que vive, el que lee la nota y al que pretende desplazarse. Ganando este *horizonte* aprendemos de lo cercano y de lo muy cercano. Esto nos hace comprender la tragedia. Pero al momento de interpretar tiene que haber una congenialidad para reconocer lo que es verdaderamente significativo en la nota. Que sepa lo que pasa en ese lugar trágico y cuestione, criticando al preguntar.

Al estar frente al texto sus posibilidades de ponerse en el lugar del otro se encierran en las *indeterminaciones* que éste le genere. Se encontraron dos tipos de lectores: uno el que sólo lee los titulares y las fotografías. A éste hay que tenerle cuidado, ya que genera mitos de los hechos de sangre, se queda con muy poca información y al concretarla sus *interminaciones* son muy ficticias; por el otro lado, está el que la leyó nota completa, el que compró el periódico; sus concretizaciones las llena generando nuevas perspectivas. Ojo, ambos generan perspectivas para uno serán ficticias y el otro llegará a *más allá de la realidad*.

Se podría pensar que los *puntos de indeterminación* son por culpa de una mala manera de narrar o escribir. Lo cual es falso. Estos puntos son encontrados en cualquier escrito literario o periodístico, científico o de espectáculos, es una característica propia de los textos escritos inherente a su ser. Y, es el punto donde se genera una nueva vía de investigación. Propongo que se estudie el problema comunicativo que se genera entre el emisor y el texto. Este se convertirá en un complemento a este trabajo de investigación.

Volviendo con los lectores, son los que aparecen en la primera plana de *metro* haciendo una dimensión en este problema comunicativo. Nos leen las personas que son los protagonistas de esas páginas rojas. Una combinación de asombro y curiosidad para entender que somos capaces de solazar en el sufrimiento de los demás: reírse del otro sintiéndose él mismo. Ya lo dijo Jorge Ibarguengoitia que es más fácil que lo maten a uno, que ser diputado, por ejemplo.

Lo que nos proyecta que el periodismo de *Nota Roja* es puramente de origen social. Interactúa consigo mismo. Es decir lo mejor de *metro* es *metro* mismo. No enfatiza la realidad, la aniquila; las cosas objetivas son visibles y sobretudo la realidad no es oficial, encontramos que existen varias realidades en la creación del texto, en su lectura y en el nuevo discurso producto de esa lectura.

Los lectores de la *Nota Roja* contienen un carácter abierto, ya que significan a la persona no al hecho. Es decir, un personaje cotidiano es digno de leerse y conocer su tragedia. Pero, si éste es un personaje público: un narcotraficante, un futbolista que fue asesinado le da una importancia primordial pues importa el *quién* no el *qué* del hecho. La *Nota Roja* es una expresión al alcance de todos.

Determinamos con esto la importancia que tiene el lector del periodismo rojo, observando su grado de participación cuando es parte del discurso social con sus horizontes, pasados y actuales, así como con sus perspectivas de un enfoque diferente del hecho noticioso. Perspectivas que son las que nutren este periodismo ya no como función de educación sino como un crítico social.

Este paso de ser crítico desarrolla una forma de juicios en la información aceptada. Sentirse parte de la nota es su principal juicio, interpretar la información es el lazo que tiene con el texto y lector. Aquí medimos el *efecto* de la nota con el reflejo de sus *concretizaciones* este *efecto* es propio, es decir, no impuesto por la expectativa social que es otro punto para medirlo y representa la expresión más exacta de las relaciones económicas, y de los intereses ocultos de dominio en la literatura trivial o la subliteratura que representa la *Nota Roja*.

Entonces, este *efecto* lo encontramos en la experiencia como lector y como individuo social, por su participación activa en el texto. Este lo obtenemos con los *juicios apreciativos* que arrojan su *recepción* convertida en *efecto*. La dificultad de entender el efecto parte de que se volvió bicéfalo, el individual y el social, ambos llevan a lo mismo, pero desde una perspectiva distinta. El primero es esta cadena de lectores que encontramos: cuando se lee por primera vez un texto, cuando es por segunda, su recepción, cuando concreta *indeterminaciones*, cuando expone sus *juicios apreciativos* y finalmente cuando es parte del nuevo discurso. Y, por el otro lado, es cuando se le designa a la *Nota Roja* desde la sociedad y los códigos variantes que a él se le asignen. Sin querer los factores sociales son los que dan esas diversas reacciones que provoca el significado *Nota Roja*.

Cabe resaltar que, se presentó un problema al redefinir el significado de la *Nota Roja*. Lo que representa su significado son las denominaciones de la sociedad y no está en el texto sino en la *efecto* que provoca en el lector. Comento que costó trabajo situarlo ya que pareciera que está jugando con nosotros a las escondidillas. Pero con esto encontramos que el significado de la *Nota Roja* es el lector mismo, ya que le da vida y la hace inmortal ya que: la crea, la consume y la produce.

Este actuar del lector sobre la nota no es arbitrario. O sea, no parte de hechos imaginarios sino de realidades, de sangre, de desgracias, tragedias estas *interpretaciones*,

subjetivas, son formas simbólicas que tratamos de comprender en los modos en que los otros comprenden su mundo o su realidad. La legalidad de cada uno de ellos se valora indistintamente ya que por su diferencia son comunes. Y a su vez, es una cualidad que consiste en provocar actos de determinación que puedan ser muy diversos.

Esto es ejecutar el sentido que adquiere la *Nota Roja*, ya que gracias a la participación del lector se hace posible su constitución. Y los textos también las tienen, cualidades subjetivas, basadas en que ellos pueden producir algo que todavía no son. Es decir, esperan que el lector descubra las emociones y tragedias que podrían ser más emocionantes o más trágicas aún, y cuando el lector las descubre esto mejora su calidad o la deformará en algo nuevo.

Falta el ingrediente principal para su conformación total, me refiero a la imagen de la *Nota Roja*. Esa intención de sentirse parte de la nota no para ahí, ya que se puede lograr estar ahí. Ya que estas imágenes perturbadoras nos transportan al instante preciso de ese hecho trágico. Esto se alcanza con su dotación de *mayor realidad* que se consigue con un cierto grado de intimidad y un baño de horror y sangre.

Publicar una *fotografía roja* se vuelve un campo minado. Ya que los aspectos técnicos son importantes: los reporteros gráficos tienen que decidir rápidamente la luz, la profundidad, la composición, el color y su postproducción todo eso en cuestión de minutos y a veces segundos. Y, buscar el elemento que le dé un giro a su información, que la vuelva seductora. Por la rapidez del hecho, hay ocasiones que la foto es parca y sin color, pero este evento sorpresa, que se le atribuye, lo encuentra, a veces, en los encabezados de los *genios de la metáfora*.

Y esta manera de presentarlo es como se lee diferente a la *Nota Roja* desde los dos lectores, individual y social, la *fotografía roja* es el punto que tiene la *Nota roja*, como género, que hace que el lector esté más próximo al lugar de la tragedia. Y aquí, el recuerdo es mutuo de ambos lectores. La obsesión que genera es lo atrayente o repugnante de este género. En ese mismo lugar, es donde la *Nota Roja* se convierte en *imagen* de cosa vulgar porque la tensión agobiante, que causan las gráficas de las pasiones, es un insulto pero es su método de seducción. Y ese halago es la *imagen* de la *Nota Roja*.

Su forma de ser ha variado en el proceso comunicativo, puede ser canal, código o mensaje lo que nos lleva a entender los mecanismos del simbolismo que lleva la *Nota Roja*, como medio de comunicación. Pero lo que más importa aquí es su carácter. Este logra una risa, este es el aspecto sorpresa que busca un hecho trágico, por un parte. De otro modo, es la seducción en sus *juicios apreciativos* que se le imponga que va desde la admiración visual hasta los mecanismos subjetivos que se tienen de esta información.

Al contemplarla buscamos que sea lo más natural posible, la realidad debe de ser natural, y la forma aislada en que se presenta la imagen visual y significativa, de la *Nota Roja*, busca al sujeto de la tragedia en términos de atributos visuales. Y esto se logra porque la vida es tan rutinaria y compacta que es necesaria la distinción del asombro. Y, el conjunto entre palabra e imagen, en el texto de *Nota Roja*, servirá para que el mensaje llegue al lector lo más claro posible.

Que no nos sorprenda en absoluto cuando vemos a nuestro alrededor tragedias, que son cotidianas. Al estudiar el proceso comunicativo del mensaje al receptor, en la *Nota Roja*, se relaciona entre sí para contener sus identidades en la sociedad, en el periodismo y en lector. Lo cual cumple con el objetivo general, de esta investigación.

Este es el modo de cómo percibimos y reflexionamos, ante ello, pues no hay nada que contraste con la forma de nuestro mundo. Definiendo así el estilo de la *Nota Roja* como creación en la sociedad y por su puesto en su proceso *Nota Roja-lector*. Dando cumplimiento a un objetivo particular, antes planteado. De esta manera me puedo aproximar a cada punto de mis objetivos particulares ya que se analizaron las reacciones que genera la *Nota Roja* cuando está en el acto de lectura y su recepción, interpretación y efecto. Otro punto más cumplido.

En la descripción que hice de este lector rojo puse hincapié en exponer su importancia durante y después de su lectura con el periódico *metro*. Otro punto cumplido. Se examinó desde un punto de vista diferente al que se le tenía, que lo ve como una problemática general. Mi visión fue exponer el humor que contiene implícito desde el enfoque del que lo lee. Punto que se trazó.

Encontrar una identidad de la *Nota Roja* estaría en la existencia de los *trágicos* o víctimas. Es decir, en las pequeñas cosas de la vida cotidiana. Ahí, se encuentran los temas

de este periodismo. Encontré que ella se está perfilando a una nueva cara, aun no delimitada, que apenas se está produciendo y es parte de su evolución. Quiero decir que no se pudo lograr el punto de delimitar un campo divisorio entre las tragedias cotidianas y las tragedias del narcotráfico. Porque se le cambió su postura de marginal o de relleno a ser la protagonista en la información diaria. Esta perspectiva queda pendiente para su estudio. Propongo que se deje pasar un poco más de tiempo, ya que la historia de la *Nota Roja* nos dice que un cambio que sufre tiene que pasar un lapso para que imprima su carácter.

La *Nota Roja* debe tener la multiplicidad y las propiedades del espacio. En conjunto, periodismo visual y escrito que contiene este género, permite decir que de manera justificada se hace literatura. Ya que cumple con los preceptos de ella, estilístico, formas de retórica, creación de imágenes acústicas. Pero no lo es, ya que su punto de arranque está marcado por el periodismo. Lo que quiere decir que este periodismo tiene a la realidad en sus manos, que su grandeza la encuentra en su forma de género. No necesita buscar fronteras con otros géneros. La *Nota Roja* es periodismo puro y no literatura. Es decir no está rompiendo límites entre literatura y periodismo. Punto bosquejado.

Finalmente no paramos en esbozar un aspecto visual en la *Nota Roja* sino que partimos de ella para generar la imagen social que se tenía. Logrando poner de relieve la gran importancia que es la fotografía en la *Nota Roja* en el periódico *metro*. Este sentir está representado en las expresiones de su lenguaje visual.

En consecuencia, quisiera terminar acotando que los no trágicos, los detractores de la *Nota Roja*, funden su experiencia pensando las desgracias que transmite dicho género periodístico. Deberían de recordar que en ésta se puede transmitir el lenguaje cotidiano en el que vive diariamente en la boca del ciudadano, más no lo sanguinario o morboso. Eso no se contagia. Llegando a la pregunta que espero genere ímpetu para seguir con investigaciones particulares de todos géneros periodísticos ¿Qué sucede mientras dialogo, observo, leo la condición de mi fuente periodística en particular?

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

BIBLIOGRAFÍA

- ABBAGNANO, Nicola. *Diccionario de filosofía*. FCE. México 2004. Pág. 946.
- APPIGNANESI, Richard; Garratt Chris et al. *Posmodernismo para principiantes*. ERA NACIENTE. DOCUMENTALES ILUSTRADOS. Argentina 2007. Pág. 22.
- BATAILLE, Georges. *La literatura y el mal*. Editorial NORTESUR. España 2010. Págs. 61, 114, 115.
- BOURDIEU, Pierre. *La fotografía. Un arte intermedio*. Nueva imagen. México 1989. Pág. 109.
- CAMARILLO Carbajal, María Teresa y Lombardo García, Irma. *La prensa, pasado y presente de México*. UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas. México 1987. Págs. 23, 27-29, 79-84, 83, 88, 93, 105, 107.
- CARDOZA y Aragón Luis. *André Breton atisbado sin la mesa parlante. Malavich apuntes sobre su aventura Icára*. Tierra Firme FCE. México segunda edición 1992. Págs. 22, 23, 136 y 170.
- CERVANTES Saavedra, Miguel. *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha. Tomo II*. Editorial ORIGEN. España 1988. Pág. 700.
- Contreras García, Irma. *La prosa de Gutiérrez Nájera en la prensa nacional*. UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas. México 1998. Págs. 323-337.
- CORTÁZAR, Julio. *Historia de cronopios y famas*. Editorial Punto de lectura. México 2010. Pág. 71.
- DE LUCAS, Javier. *La voluntad prohibida. La estética como fundamento de la eticidad*. Editorial Laberinto, colección Hermes. España 2001. Págs. 22, 51.
- DE MAULÉON, Héctor. *El tiempo repentino. Crónicas de la ciudad de México en el siglo XX*. Ediciones Cal y arena. México 2008. Págs. 89-99.
- ECO, Umberto. *La estrategia de la ilusión*. Editorial Lumen. España 1996. Págs. 139, 140, 141, 143.

- FERNÁNDEZ, Pedemonte, Damián. *La violencia del relato. Discurso periodístico y casos policiales*. La Crujía Ediciones. Buenos Aires 2001. Pág. 58.
- FONTCUBERTA, Mar, Borrat, Héctor. *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*. La Crujía Ediciones. Argentina 2006. Págs. 37, 53, 57, 65, 72, 77, 91.
- GARMABELLA, José Ramón. *¡Reportero de policía! El Güero Téllez. Antología de casos policíacos famosos*. Panorama Editorial. México 1993. Pág. 8-9, 29.
- GARMABELLA, José Ramón. *El grito de Trosky. Ramón Mercader, el hombre que mató al líder revolucionario*. DEBATE. México 2006. Pág. 125.
- GUERRERO, Salazar, Susana. *La creatividad en el lenguaje periodístico*. Editorial Catedra signo e imagen. España 2007. Pág. 50.
- KUNDERA, Milan. *El telón. Ensayo en siete partes*. TUSQUETS Editores. México 2006. Pág. 25, 34, 131-132.
- LARA Klahr, Marco; Barata, Francesc. *Nota(n) roja. La vibrante historia de un género y una nueva manera de informar*. Editorial DEBATE. México 2009. Págs. 25, 40-41, 56, 59.
- LENZ, Hans. *Historia del papel en México y cosas relacionadas, 1525-1950*. Editorial Porrúa. México 1990. Págs. 39-43, 50, 51.
- LOMBARDO García, Irma. *De la opinión a la noticia: el surgimiento de los géneros informativos en México*. Ediciones Kiosco. México 1992. Págs. 42-47.
- MANUAL DE ESTILO. PROCESO. Grijalbo. México 2010. Pág. 35.
- MARTÍNEZ S., José Luis. *La vieja guardia. Protagonistas del periodismo mexicano*. Plaza Janés. México 2005. Págs. 25, 51, 225, 226.
- MONSIVÁIS, Carlos. *Los mil y un velorios. Crónica de la nota roja en México*. Asociación Nacional del Libro, A.C. Random House Mondatori. México 2009. Págs. 23, 40, 41, 42, 80.
- MONTEMAYOR, Carlos. *Guerra en el paraíso*. CONACULTA. Grandes novelas de la historia mexicana. España 2004. Pág. 224.
- MUÑOZ-TORRES, Juan Ramón. *Por qué interesan las noticias. Un estudio de los fundamentos del interés informativo*. Editorial Herder. España 2002. Págs. 24, 72.

- MONROY Nasr, Rebeca. *Historias para ver: Enrique Díaz, fotorreportero*. México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto de Investigaciones Estéticas, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), 2003, 275 p.
- PACHECO Gutiérrez, María Guadalupe. *Representación estética de la hiperviolencia en la virgen de los sicarios, de Fernando Vallejo y "Paseo nocturno" de Rubén Fonseca*. Editorial Porrúa. UNAM, Facultad de Estudios Superiores Aragón. México 2008. Pág. 16.
- PADILLA, Ignacio. *Arte y olvido del terremoto*. ALMADIA. México 2010. Págs. 54-55, 65.
- PERLADO, José Julio. *El artículo literario y periodístico. Paisajes y personajes*. EIUNSA Ediciones Internacionales Universitarias. España 2007. Pág. 24.
- PRÄKEL David. *Composición*. Editorial Blume. Singapur 2008. Pág. 15.
- QUESADA, Montse. *Periodismo de sucesos*. Editorial Síntesis. España 2007. Págs. 11, 12, 25, 47, 56.
- RALL, Dietrich (compilador). *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). México 1987. Págs. 19, 20, 21, 22, 23, 24, 26, 29, 33, 36, 37, 38, 39, 43, 57, 58, 64, 70, 74, 75, 84, 86, 87,99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 113, 116, 119, 124, 125, 126, 127, 129, 130, 140.
- RÍOS Carratala, Juan Antonio. *La memoria del humor*. Universidad de Alicante, MG Monografías. España 2005 Págs. 19-41, 43.
- RUÍZ Castañeda, María del Carmen. Coordinadora. *La prensa, pasado y presente de México (Catálogo selectivo de publicaciones periódicas)*. UNAM. México 1987. Págs. 186-217.
- SOLÍS Hernández, Silvia; Guadalupe García, Clara. *La nota roja en México (1934-1935) selección antológica*. Centro de Estudios Históricos del Porfiriato CEHIPO. México 1999. Págs. 20, 29-30, 31, 32.
- SONTAG, Susan. *Ante el dolor de los demás*. Alfaguara. México 2006. Págs. 15, 53, 31, 104, 113, 115.
- TAVARES Gonçalo, M. *Agua, perro, caballo, cabeza*. Editorial Almadía. México 2009. Pág. 10.
- YÉPEZ, Heriberto. *La increíble hazaña de ser mexicano. Una obra de superación nacional para reír y pensar*. Editorial Temas de hoy. México. 2010. Págs. 154, 184-185.

HEMEROGRAFÍA

- AGUILAR, Julio Cesar. *Violencia cotidiana en la frontera norte. PROCESO, 35 años de fotoperiodismo (1976-2011), México, CISA/ Comunicación e información, 2011, p 77.*
- DIARIO El Imparcial. Ilustración del Imparcial (México, D.F. 31 de mayo 1908). Archivo General de la Nación.
- DIARIO El Imparcial. *Si tuviera cinco vidas, cinco vidas le quitaran. (México, D.F. 31 de mayo 1908), p. 10.* Archivo General de la Nación.
- EL Imparcial *¡Yo no la maté, él sólo se clavó!* (México D.F. 07 mayo 1908). p. 15.
- EL Imparcial. *De estudiante a presidiario.* (México D.F. 03 mayo 1908). p. 3.
- EL Imparcial. *Niños y ogros.* (México D.F. 07 mayo 1908). p. 14.
- EL Imparcial. *Sino me quieres te mato.* (México D.F. 04 mayo 1908). p. 3
- EL Imparcial. Suplemento. *Catástrofe ferrocarrilera en maltrata.* (México D.F. 03 mayo 1908). p. 1.
- EL Imparcial. *Una serie de crímenes incalificables.* (México D.F. 04 mayo 1908). p. 3.
- FLORES-Oliver, Jorge (2010). El nuevo alarma! Cumple 1000 números únicamente la verdad..., Replicante. Cultura crítica y periodismo digital. (Acceso 25 marzo 2014). Recuperado de <http://revistareplicante.com/el-nuevo-alarma-cumple-1000-numeros/>
- LERNER, Jesse. *El impacto de la modernidad. Fotografía criminalística en la ciudad de México.* México, Turner-CONACULTA, 2007, 29 p.
- LÓPEZ, Héctor. *Mata a mujer por celos. Acuchilla a su esposa y luego intenta suicidarse.* metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 01 junio 2010).p. 12.
- MANGAS, Mariano. *Dedica a la santa muerte crimen de su ex maestra. Detienen policías preventivos al presunto asesino.* metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 10 octubre 2010). p. 15.
- MANGUAS, Mariano. *¡Desgracia! Muere un bebé atropellado por un camión cuando su carriola se desliza hacia el arroyo vehicular en Río Churubusco.* metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 11 septiembre 2010). p. 1.

- metro. Lectura de la gran Ciudad. *¡Maaadres! Apachurra autobús a un coche.* (México D.F. 13 julio 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *¡Por 7 varos! Matan a maestra porque sólo traía morralla.* (México D.F. 20 agosto 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Abuelicidio. Mueren tres ancianas arrolladas. Atropellan en Azcapo e Iztapalapa a mujeres de la tercera edad; dejan conductores heridas a otras 3.* (México D.F. 19 mayo 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Agridulce.* (México D.F. 23 octubre 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Ajusticiado. Arrollan a delincuente y lo queman vivo. Linchan taxistas de Salina Cruz, Oaxaca, a un menor acusado de asaltar y acuchillar a uno de sus compañeros.* (México D.F. 19 febrero 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Auto guillotina. Muere conductor decapitado al ser prensado por dos camiones en la México – Querétaro.* (México D.F. 20 julio 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Boda de sangre.* (México D.F. 25 octubre 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Briaga mortal. Agarra señor la jarra durante dos días y lo encuentra un vecino muerto dentro de un riachuelo.* (México D.F. 18 marzo 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Capturan a la Barbie. Cae Edgar Valdez Villareal, jefe de sicarios de Arturo Beltrán Leyva en un operativo, en el EDOMEX.* (México D.F. 31 agosto 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Corazón partido.* (México D.F. 01 junio 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Cuelgan a 2 ‘charros’. Reportan que a uno de los hombres estuvo desaparecido 10 días.* (México D.F. 17 septiembre 2010). p. 19.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Emparedado. Apachurra una barda a un albañil.* (México D.F. 29 septiembre 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Emparedado. Apachurra una barda a un albañil. Muere trabajador cuando cava una zanja y se le viene encima un muro, en la Guerrero.* (México D.F. 29 septiembre 2010). p. 1.

- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Grito de horror. Ponen sombrero y zarape a dos colgados desnudos en un puente vial de Jalisco.* (México D.F. 17 septiembre 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Impide la "calaca" acudir a su chamba.* (México D.F. 16 de octubre 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Le dan matarili a hombre.* (México D.F. 11 agosto 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Lo amuelan. Ejecutan a paciente de dentista. Disparan sujetos a hombre cuando era atendido en consultorio dental en la GAM.* (México D.F. 17 julio 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Lo chupa la bruja.* (México D.F. 09 julio 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Mata-Moros.* (México D.F. 30 julio 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Narcocárcel. Salvan a 16 encadenados en casa de seguridad en Nuevo León; mueren dos zetas.* (México D.F. 28 abril de 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Negra suerte. Muere señora cuando le echaban las cartas. Se desprende mosaico de edificio y mata de golpe a una mujer mientras una adivina le leía el destino en la Merced.* (México D.F. 20 marzo 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Pobre manito. Pierde un joven la vida al caer 11 pisos de un edificio en la unidad habitacional Tlatelolco.* (México D.F. 14 mayo 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Roban vida de guardia.* (México D.F. 05 agosto 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Sacrifica a su miss. Apuñala 5 veces a su ex profesora de primaria mientras le ofrece el crimen a la santa muerte.* (México D.F. 10 octubre 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Santa madrina. Salvan a cinco rateros de ser linchados por vecinos de Toluca; rescatan a tres por aire y a dos por tierra.* (México D.F. 14 agosto 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Sueño eterno.* (México D.F. 17 mayo 2010). p. 1.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Taxi sorpresa. Detienen a un chafirete que asaltaba a pasajeras con ayuda de un cómplice ¡que brinca de la cajuela con cuchillo en mano!* (México D.F. 22 abril 2010). p. 1.

- metro. Tu transporte a la noticia. *¡Cámara, que bronca!* (México D.F. 05 diciembre 1997). p. 1.
- NIETO, Antonio. *¡Aaaaaaaaah..! Se abre la tierra en río consulado por una fuga de agua y se traga a un taxi y a un tráiler; desalojan a ocho familias.* metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 02 marzo 2010). p. 1.
- NIETO, Antonio. *“Vela con el cadáver de su amo. Perro mundo”.* Metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 11 mayo 2010). p. 14.
- NIETO, Antonio. *Desoye el chofer y acelera. Muere doctora prensada en su auto tras ser impactada por un autobús.* metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 13 julio 2010). p. 11.
- NIETO, Antonio. *Gana ramo; pierde vida. Fallece una mujer al regresar de una fiesta.* metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 25 octubre 2010). p. 15.
- NIETO, Antonio. *Matan a profe por ‘probre’.* Enfurecen ladrones porque la víctima sólo tenía 7 pesos. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 20 agosto 2010). p. 12.
- NIETO, Antonio. *Muere por ‘colmilludo’.* Encuentran muerto a curandero en la GAM. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 09 julio 2010). p. 12.
- OLVERA, Gerardo. *De moronga. Matan a joven en puesto de tacos. Queda cadáver atorado en los bancos de un puesto callejero tras ser baleado en Neza.* metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 16 octubre 2010). p. 16.
- OLVERA, Gerardo. *Excava su propia tumba. Queda albañil aplastado por 3 toneladas de concreto.* metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 29 septiembre 2010). p. 12.
- PÉREZ, Daniel. *Tritura molino de masa la mano de adolescente.* metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 15 mayo 2010). p. 18.
- PORTUGAL, Karla. *Flamean alas en el aeropuerto.* metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 11 agosto 2010). p. 18.
- SIERRA, Arturo. *Ultima a su marido por pedirle divorcio. Señala detenida que la víctima planeó matarla tras comprarle un seguro de vida.* metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 16 octubre 2010). p. 15.

- VILA-MATAS, Enrique. *"Shakespeare según Lampedusa"*. El País. Babelia. Número 917, (España 20 junio 2009). P. 9.

CIBERGRAFÍA

- Cartón por kilo (2012). Incómodamente sentada. Opera Mundi. Arte, locura, sexo, periferia y creación. En el gran sueño universal que engendra monstruos. (Acceso 25 marzo 2014). Recuperado de <http://www.operamundi-magazine.com/2012/01/incomodamente-sentada.html>
- DÍAZ, Livia. Los genios de la metáfora. Al margen net. (Acceso 22 octubre 2013) Disponible en: <http://www.almargen.net/5-08-hn2.html>
- DIRECCION General de medios impresos. Padrón Nacional de medios impresos. SEGOB. (Acceso 22 octubre 2013). Recuperado de <http://pnmi.segob.gob.mx/>
- ETCÉTERA. Para entender a los medios. Le recomendamos: paseo literario revive la nota roja del siglo XIX. 2010 (Acceso 26 de marzo 2014). Recuperado de <http://www.etcetera.com.mx/articulo.php?articulo=2866>
- FLORES-OLIVER, Jorge (2010). El nuevo alarma! Cumple 1000 números únicamente la verdad..., Replicante. Cultura crítica y periodismo digital. (Acceso 25 marzo 2014). Recuperado de <http://revistareplicante.com/el-nuevo-alarma-cumple-1000-numeros/>
- JUARROZ, Roberto. (2011) La vida nos acorta. (Acceso 09 de septiembre 2011). Recuperado de: <http://amediavoz.com/juarroz.htm> .
- La Redacción. Ha sido 2011 el año con más homicidios, reporta el INEGI. (2012). (Acceso 21 agosto 2012). Recuperado de www.proceso.com.mx/?p=317526 .
- MÁRQUEZ, Silvia. la literatura policiaca en México. Impulso Estado de México, Sección cultural. (Acceso 03 diciembre 2013). Recuperado de <http://impulsocultura.blogia.com/2006/092807-la-literatura-policiaca-en-mexico.php>
- RAMÍREZ Pilar. Nota roja. La política en tacones. (2008). (Acceso 17 julio 2011). Recuperado de <http://www.periodistasenlinea.org/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=8837>

- REVISTA ALARMA! “Únicamente la verdad”. Acerca de ALARMA, Sangre por sangre. (Acceso 30 de julio 2012). Recuperado en: <http://alarma.mx/acerca>
- Tecpoyotl o tecpuyutl: pregoneros. (2011). (Acceso 22 septiembre 2011). Recuperado en: <http://books.google.com.mx/books> .

FILMOGRAFÍA

- GARCÍA Saíz, Rodrigo. *Ciudad que se escapa*. México: CONACULTA-IMCINE, CinemaFilms.

FUENTES VIVAS

- FLORES SÁNCHEZ, Gerardo Román. Entrevista a Arturo Enrique Sánchez Soberanes, editor general del periódico *metro*. *Lectura de la gran ciudad*. (México D.F. 25 agosto 2012)
- MARTÍNEZ S., José Luis. *Ven a tomar café con...Enrique Metinides*. Museo de Arte Contemporáneo. México 2013.

REVISTAS

- Servín, J.M. *La crónica, merodeando a la bestia humana*. (2008). Revista Tierra Adentro. Número 153, agosto-septiembre 2008. CONACULTA. México. Pág. 21.
- Servín, J.M., Bares Mauricio, M., Delia. *A sangre fría periodismo de morbo y frivolidad. Resurrección de la revista de periodismo policiaco y literario*. (2010) Edición obituarial 2008. Ediciones Altanoche. Almadía. El salario del miedo producciones. México. Pág. V.
- María Meza, Carlos. Acosta, Anasella. *Violencia y fotografía. Publicar o no, he ahí el dilema*. Revista Cuartoscuro. Año XVII. Número 106. Febrero- marzo 2011. México. Pág. 30.

TESIS

- Álvarez Ugalde, Guadalupe Araceli. *Detrás de la información oficial, semblanza a comunicadores de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal*. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México 2011. Disponible en: <http://132.248.9.195/ptb2011/septiembre/0673270/index.html> .
- Prado Hernández, Henia. *¡Alto, está en 28!. El uso de la fuerza policial por parte de los agentes de investigación adscritos a la PGJDF*. UNAM, Facultad de Estudios Superiores

Aragón. México 2010. Disponible en:
<http://132.248.9.195/ptb2010/noviembre/0664997/Index.html>

FOTOGRAFÍA

- ALBERTO, Neri. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 13 septiembre 2010). p. 16.
- ALBERTO, Neri. *Queda auto de 'punta'. Fallece joven en el impacto contra un poste.* metro. Lectura de la gran Ciudad. México 13 septiembre de 2010. Pág. 16.
- ARENAS, Carlos. s/t. metro. Lectura de la Ciudad. México pág. 18.
- CIFUENTES, César. *Capturan a vándalos tras ataque a obreros. Investiga MP causas de agresión.* metro. Lectura de la gran Ciudad. México 20 octubre de 2010. Pág. 17.
- CIFUENTES, César. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 20 octubre 2010). p. 17.
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. Aspecto de la caída de la avioneta donde viajaba, Juan Camilo Mouriño, Secretario de Gobernación I. (México D.F. 2008).
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. Aspecto de la caída de la avioneta donde viajaba, Juan Camilo Mouriño, Secretario de Gobernación II. (México D.F. 2008).
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *Cae tromba en avenida Zaragoza.* México 2013.
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *Característica de transmisión visual.* (México D.F. 01 mayo 2008).
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *Crimen callejero.* (México D.F. 29 diciembre 2005).
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *Curiosidad.* (México D.F. diciembre 2008).
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *De paseo por el teatro.* (México D.F. 19 abril 2012).
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. Detienen a individuo que asaltaba con su perro en el Deportivo Mixuca. (México D.F. 2011).
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *Detienen a individuo que asaltaba con su perro en el deportivo Mixuca.* México 2011.
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *El santo oficio.* (México D.F. 28 octubre 2005).
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *Encuentran a menor dentro de una mochila.* México 2006.

- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *Intervenciones*. (México D.F. 11 marzo 2014).
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *La mata-viejitas*. (México D.F. 25 enero 2006).
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *Líneas de muerte*. (México D.F. 03 julio 2008).
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *Muere automovilista en el puente de la Concordia por dos toneladas de vidrio*. (México D.F. 2010).
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *Muere narcomenudista en Coyoacán y detienen a otros tres*. (México D.F. 2012).
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *Otra marcha en el ocaso...* (México D.F. 2011).
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *Paseo nocturno después de la lluvia*. (México D.F. 06 septiembre 2013).
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *Quemada y ejecutada*. Imagen digital. 26 de octubre 2013.
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *Recibe sujeto 25 apuñaladas en la colonia Escandón I*. (México D.F. 2010).
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *Recibe sujeto 25 apuñaladas en la colonia Escandón II*. (México D.F. 2010).
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *Sin título*. México 2009.
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *Tigre mata a su cuidador cuando le iba a dar de comer en la colonia Granjas México*. México 2007.
- FLORES Sánchez, Gerardo Román. *Trifulca en la porra del América en el Estadio Azteca*. México 2008.
- FLORES SÁNCHEZ, Gerardo Román. *Un acontecimiento noticiable*. (México D.F. 14 noviembre 2013).
- metro. *Lectura de la gran Ciudad*. (México D.F. 17 septiembre 2010). p. 14.
- metro. *Lectura de la gran Ciudad*. (México D.F. 23 octubre 2010). p. 17.
- metro. *Lectura de la gran Ciudad*. (México D.F. 23 septiembre 2010). p.18.

- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Dejan mensaje y cabeza. Abandonan cadáver decapitado en Guadalajara.* México 23 septiembre de 2010. Pág. 18.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Liquidan de cuatro balazos a un hombre en Iztapalapa. Hallan en cuerpo tirado en la banqueta.* México 17 septiembre de 2010. Pág. 14.
- metro. Lectura de la gran Ciudad. *Torturan a mininarcos. Van 10 muertos en dos días por lucha en Acapulco.* México 23 octubre de 2010. Pág. 17.
- MOYA, Ricardo. *Abandonan el cadáver de una mujer. Hallan en cuerpo sobre los carriles centrales de Gustavo Baz, en Tlalnepantla.* metro. Lectura de la gran Ciudad. México 4 febrero de 2010. Pág. 12.
- MOYA, Ricardo. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 04 febrero 2010). p. 12.
- MOYA, Ricardo. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 19 julio 2010). p. 19.
- MOYA, Ricardo. *Pierde la vida en zarandada. Fallecen dos hombres.* metro. Lectura de la gran Ciudad. México 19 julio de 2010. Pág. 19.
- MOYA, Ricardo. s/t. metro. Lectura de la gran Ciudad. México 21 junio 2010. Pág. 12.
- NERI, Alberto. *Les arrebató la vida automovilista. Deja responsable auto en la México – Texcoco.* metro. Lectura de la gran Ciudad. México 27 junio de 2010. Pág. 13.
- NERI, Alberto. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 27 junio 2010). p. 13.
- NERI, Alberto. s/t. metro. Lectura de la Ciudad. México 13 septiembre 2010. Pág. 19.
- SALVADOR, Chávez. s/t. metro. Lectura de la gran Ciudad. México 23 abril de 2010. Pág. 17.
- SIERRA, Arturo. *Atoran a la abuela de ‘viudas negras’. Culpa a las aseguradoras.* metro. Lectura de la gran Ciudad. México 1 marzo de 2010. Pág. 16.
- SIERRA, Arturo. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 01 marzo 2010). p. 16.
- VARGAS, Luis Alberto. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 31 agosto 2010). p. 15.
- VARGAS, Luis Alberto. *Zigzaguea, colisiona y se vuelca.* metro. Lectura de la gran Ciudad. México 31 agosto de 2010. Pág. 15.
- VARGAS, Luis Alberto. *Zona de miedo.* metro. Lectura de la gran Ciudad. México 25 agosto de 2010. Pág. 19.

- ZEPEDA, Raúl. metro. Lectura de la gran Ciudad. (México D.F. 24 febrero 2010). p. 17.
- ZEPEDA, Raúl. *Ve morir a su marido. Ejecutan a conductor de camioneta.* metro. Lectura de la gran Ciudad. México 24 febrero de 2010. Pág. 17.